



6

febrero - 1973
lima / Perú

crítica marxista leninista

● POLEMICA CON "PARTICIPACION" ● XIII CONGRESO FEP ● LA COYUNTURA EN CHILE ●
SOBRE EL CARACTER DE LA SOCIEDAD ● CONGRESOS CAMPESINOS ● PLENARIO NACIONAL MINERO - METALURGICO ●

CRITICA MARXISTA LENINISTA

Nº 6

Febrero del 73

-
- Editorial 1
 - Las audaces revisiones de ideólogos hue-
ros. Sobre "Participación" (I)
Santos Huaira 12
 - Chile: La cuestión del poder
Julio Carbajal F. 20
 - El XIII Congreso de la Fep: rectificación o
consolidación
Pedro Rojas 28
 - La polémica sobre la reconstrucción del mo-
vimiento estudiantil y el carácter del XIII
congreso Fep. Círculo "Viet Cong"
San Marcos 33
 - Polémica sobre el carácter de la Formación
Social Peruana
Presentación 38
Intervención de Pablo Macera 43
Intervención de Rodrigo Montoya 48

Documentos

- Enseñanzas de la actual etapa de lucha de
clases en el campo piurano
Federación Departamental
de Campesinos de Piura 58
- Mociones presentadas al VIII Plenario de
la Federación de Trabajadores Mineros y Me-
talúrgicos del Perú
Sindicato de La Oroya y Cerro de Pasco 71
- Otros comunicados 76



Editorial

El momento actual de la situación internacional, tiene como hecho más importante el triunfo del pueblo vietnamita sobre la agresión del imperialismo yanqui y la consiguiente agudización de la crisis del sistema capitalista mundial donde se acrecientan las contradicciones inter-imperialistas. Esta situación señala una correlación de fuerzas mundial favorable a las fuerzas de la revolución, donde a las resurgidas ilusiones de burguesías reformistas en los países semi-coloniales se presenta como una avalancha históricamente incontenible el despertar de la clase obrera y el pueblo que luchan por la liberación nacional y el socialismo. El triunfo vietnamita, sus avances hacia la victoria final, señalan el sendero revolucionario de todos los pueblos del mundo.

Las contradicciones inter-imperialistas y la crisis monetaria.

La guerra de Viet Nam y su intensificación en la década del sesenta originó un desarrollo violento de la industria guerrera americana. Era ésta una industria controlada fundamentalmente por grandes corporaciones americanas que vieron el interés de invertir en esta rama productiva por varias razones: en primer lugar, por la seguridad que les brindaba un comprador como el Estado Americano, con ingentes gastos para mantener su dominio político y militar en el mundo e impedir las luchas de los pueblos; en segundo lugar, porque el Estado les permitía ganancias más elevadas que en otras ramas industriales; en tercer lugar, porque el paso de una industria guerrera a la producción de objetos no bélicos se podía hacer sin mucha dificultad por ejemplo produciendo aviones comerciales, artefactos eléctricos domésticos o industriales, o destinando la sustancia colodión utilizada en la fabricación de explosivos, a la producción de plásticos, en caso de que la guerra tuviera su fin o ella disminuyera su intensidad o se creara un período temporal en espera de nuevas guerras.

Eran de esperarse consecuencias económicas graves del desarrollo explosivo de la industria de guerra. En primer lugar, se acentúa la tendencia de los EE. UU. a perder importancia relativa en el comercio mundial (tendencia que viene desde principios de la década del 50). Así, entre 1948 y 1968 la posición de los EE. UU. en las exportaciones totales de los países imperialistas descendió del 34% a 20%, en tanto que la correspondiente a la Comunidad Económica Eu-

ropea (CEE) y al Japón subió en conjunto de 19% en 1948 a 46% en 1968. Esto expresaba la tendencia de los productos europeos y japoneses a invadir los mercados internacionales. En segundo lugar, los capitales japoneses y europeos empezaron a ser exportados y a rivalizar con las exportaciones de capital de los EE. UU. Por ejemplo, a partir de la segunda mitad de la década del sesenta la salida de capitales europeos y japoneses fue en términos netos de 1,700 millones de dólares contra 3,300 millones de dólares de los EE. UU.

Ambos fenómenos tienen su base en la producción. Así, la mayor capacidad de renovación tecnológica de la industria de la CEE (en particular Alemania) y el Japón, países de estructura productiva más moderna, reconstruida en gran medida después de la segunda guerra mundial, les ha permitido obtener tasas de plusvalía más altas y aumentar más rápidamente su composición orgánica del capital, que lo sucedido en los EE. UU. Esto se expresa en las llamadas tasas de crecimiento. Por ejemplo, entre 1950 y 1968, el PIB de la CEE, Japón y EE. UU. tuvo tasas anuales de crecimiento de 5.3%, 9.9% y 3.7% respectivamente, en tanto que la expansión del producto industrial alcanzó la tasa de 6.5%, 13.6% y 4.1% respectivamente. Esta tendencia a la relativa pérdida de hegemonía de los EE. UU. trata de ser contrarrestada a través de varios mecanismos, siendo uno de ellos el del traslado de ciertos rubros de la producción industrial a otras zonas del mundo donde sea mayor la tasa de plusvalía al ser más bajos los salarios y donde la composición orgánica del capital permita la utilización de la chatarra vieja, tecnológicamente superada en los países imperialistas pero que le rinden grandes montos de ganancias en los países semi-coloniales.

Las consecuencias, entonces, del explosivo desarrollo de la industria de guerra norteamericana, no atenuaron sino aceleraron la tendencia al fortalecimiento de nuevos polos imperialistas en Japón y CEE. Así a las pugnas por el control de las materias primas, minerales estratégicos y petróleo en particular, se vino a agregar la pugna entre las mercancías norteamericanas y las japonesas y la pugna por la colocación de los capitales en las diversas zonas del mundo. Luego de la situación de post guerra donde los EE. UU. quedaron como la potencia capitalista hegemónica, esta situación alteraba la correlación de fuerzas y hacía evidente que la agonía del capitalismo está llena de saltos espasmódicos, en donde la clase obrera y todos los pueblos del mundo la van acorralando victoriosamente.

El cese del fuego en Viet Nam significaría que de pronto el más grande comprador de materiales bélicos, el Estado Americano, disminuye sus compras a las corporaciones gigantes, al pasar la guerra en Indochina a una nueva fase donde no participa directamente el ejército yanqui, pero sí se mantiene algún mercado debido a las necesidades de los títeres del pentágono que necesitan defenderse de la arremetida del pueblo vietnamita para llevar a más altos niveles la

revolución democrático-nacional en el sur y avanzar la construcción del socialismo en el norte. Esta situación obliga a las grandes empresas de la guerra a "reconquistar" mercados y conseguir nuevos para sus productos.

Es ante esta situación que se sitúa el significado de la actual crisis monetaria internacional. En la búsqueda de nuevos mercados para las mercancías norteamericanas y ante la perspectiva de algunas tensas y limitadas guerras "locales", las empresas norteamericanas tienen que enfrentar la creciente participación de las mercancías japonesas y europeas en el mercado mundial. Esto obliga a la devaluación del dólar. Por un lado, las corporaciones de los EE. UU. intentan que el dólar se devalúe para que así los productos americanos tengan un menor precio relativo que los productos de otros países imperialistas. La baja de los precios de los productos americanos los permitiría a las corporaciones USA reactivar temporalmente su producción y competir con los productos extranjeros, lo que sin embargo no favorece sino agudiza la difícil situación de la economía norteamericana. Es diferente el significado de la devaluación para los alemanes y japoneses. Para ellos la devaluación de dólar significa un encarecimiento de sus productos a nivel mundial y la pérdida probable de una parte de sus mercados, debido a la competencia USA.

El Estado americano, estrechamente vinculado a las grandes corporaciones, ha devaluado el dólar (lo ha hecho en un 18% desde agosto del año pasado), y establecido medidas arancelarias que limitan el comercio desfavorable a sus productos. Según las declaraciones oficiales del gobierno norteamericano, existe la política destinada a evitar la avalancha de productos japoneses en el mercado norteamericano y se está pidiendo, al mismo tiempo, a los países de la CEE mejor trato arancelario a los productos de EE. UU. En la medida que los productos americanos vayan siendo predominantes en los mercados fuertemente competitivos, seguirán al igual creando las condiciones más favorables para las inversiones yaquis. De esta manera, las inversiones americanas en el exterior, salida indispensable a su crisis interna, tendrán el respaldo del crecimiento de su participación en el mercado mundial de mercancías. Esto permitiría afrontar el problema de la inflación interna con cierta seguridad relativa, pues la avalancha de dólares producto de las ventas internacionales podrán ser invertidas, en parte, en estos mercados "reconquistados" o en nuevos mercados.

La solución dada actualmente a la cuestión del dólar está fuertemente influenciada por los problemas internos que enfrenta en este momento el Estado Americano. La inflación y la consiguiente alza del costo de vida han llevado a algunos sectores obreros americanos a la huelga. Tal es el caso de la huelga de Ferroviarios de Pensilvania, que dejó paralizada la costa este de los EE. UU., al detener el transporte, fábricas de siderurgia, automotrices, etc. El alza del costo de vida así como la avalancha de productos extranjeros constituyen

pues una limitación a las compras que podrían efectuarse dentro del mercado interno y que agravan el problema del desempleo actual en los EE. UU. que ha pasado de 3% en 1966 a cerca de un 7%. De este modo la devaluación del dólar no es sólo una medida que permite conciliar los intereses de los capitales de las grandes corporaciones USA, sino también en parte una forma de enfrentar algunos problemas internos.

La agudización de las contradicciones inter-imperialistas, la crisis de la economía norteamericana y las luchas vigorosas de los pueblos y la clase obrera por la liberación nacional y el socialismo, son pues en última instancia las causas que han obligado al gobierno USA a tener que recurrir a la devaluación del dólar. Pero esta medida no soluciona, sino amplía las contradicciones. Así como el imperialismo yanqui se ve obligado a acrecentar la pugna por el control de las materias primas y a trasladar ciertos rubros de la producción industrial a los países semicoloniales, se ve obligado a tener que compartir con otras potencias imperialistas los costos del dominio político y militar del mundo. La devaluación del dólar y las medidas arancelarias, buscando mejores precios para las mercancías norteamericanas, son respuestas defensivas de un coloso en crisis, y expresión de la quiebra del sistema capitalista mundial.

Se dibuja una nueva correlación mundial de fuerzas.

Uno de los caminos buscados por Nixon para solucionar las dificultades de la economía norteamericana es el de la apertura a Rusia y a China. La esperanza puesta por Nixon en su gestión diplomática es la del grandioso mercado chino y de las riquezas naturales y el mercado rusos.

¿Qué significa en estas circunstancias el estrechamiento de los lazos con la política de gran potencia de Rusia?. Para el imperialismo yanqui es la búsqueda de alguien con quien compartir sus crisis y las dificultades del dominio del mundo. Para Rusia y los países de Europa Oriental (cuyas orientaciones son revisionistas) la relativa pérdida de hegemonía norteamericana y las contradicciones inter-imperialistas le presentan una brecha para consolidar su política de gran potencia y sus acuerdos estratégicos con los Estados Unidos, así como una brecha para la presencia de sus productos, préstamos e inversiones en la economía internacional y, en cierta medida también, la colaboración con los capitales norteamericanos para mejorar las dificultades de su producción agrícola y explotación de recursos naturales.

¿Qué significa, entonces, el ingreso de China al comercio y diplomacia mundiales? Si bien todavía se desconocen las consecuencias últimas de la apertura internacional de China, es indudable que por la forma en que busca contactos con un sector de países a los cuales podría influenciar políticamente, la política china estaría dirigida centralmente a aislar y golpear al imperialismo yanqui, debilitar su alian-

za estratégica con la URSS, para lo cual se hace imprescindible la mencionada política china de apoyo a todos los movimientos en defensa de la "soberanía estatal" y una peculiar preocupación por apoyar la lucha de los pueblos de Asia, Africa y América Latina, la zona más tormentosa del mundo. Las consecuencias de esta política china están ya haciendo un importante contrapeso en la situación internacional, así, el acercamiento de Japón a China, y también su apoyo a las luchas del pueblo palestino y las naciones árabes por su liberación.

A esta recomposición del panorama mundial de la correlación de fuerzas, no dejan de influir la clase obrera y los movimientos de masa de Europa. Así, en Francia la coalición electoral del PC y del Partido Socialista que tienen grandes posibilidades de llegar al gobierno en las elecciones y que levantan un programa de defensa de la CEE, alejamiento de los yanquis y acercamiento a Rusia y Europa Oriental, indudablemente que además de abrir las compuertas democráticas de las luchas de las masas va a permitir que Francia pueda pugnar por recuperar su liderazgo en la CEE, acercándola a Rusia y Europa Oriental, tanto económica como política y militarmente. Igualmente en Italia e Inglaterra existen grandes movimientos de masa, como las últimas huelgas en Inglaterra y las manifestaciones de más de 150.000 personas del movimiento obrero italiano. Pero estos movimientos de masa no cuentan con direcciones proletarias firmes y consecuentes, por lo que la algarada de su despertar se acompaña sombríamente con el renacimiento de los grupos fascistas, que justamente por las inconsecuencias y traiciones de los revisionistas y socialdemócratas se convierten en las cartas más seguras del imperialismo en crisis.

En los siguientes números de esta revista, incrementaremos nuestra atención en debatir y estudiar los rasgos fundamentales de la actual situación de la correlación mundial de fuerzas, que somos conscientes no sólo todavía se está dibujando en la arena de la lucha internacional de las clases, sino también se va recién perfilando en los análisis marxistas leninistas.

La exacerbatión del reformismo burgués y los movimientos de masa en América Latina Su contraparte reaccionaria: el fascismo.

La devaluación del dólar, en la medida que es una respuesta del imperialismo yanqui, lo que hace es intentar acentuar el dominio norteamericano en América Latina. Esto es así, porque al ser las reservas monetarias de los países latinoamericanos reservas en dólares, éstos automáticamente tienen que desvalorizar sus monedas, y al ser el principal conducto comercial al mercado norteamericano, las mercancías yanquis en América Latina mantienen su precio mientras suben las japonesas y las alemanas, lo que favorece a los productos yanquis en la competencia que se venía desarrollando desde hacía algunos

años. Pero a la vez, con esa medida el imperialismo yanqui trata de mantener a América Latina bajo su férula, obliga a que los japoneses y europeos, por razones de la competencia, estén más dispuestos a aceptar las "reglas de juego" puestas por los gobiernos reformistas burgueses que tratan de aprovechar la crisis de la economía USA y las contradicciones inter-imperialistas.

En América Latina, entonces, las medidas y contramedidas financieras de los polos imperialistas en conflicto, van a llevar a una acentuación de las contradicciones inter-imperialistas en el continente y a la existencia de mayores márgenes para los gobiernos reformistas burgueses. Esto se está reflejando ya en las pugnas entre la política expansionista del estado fascista brasileño y las políticas reformistas que constituyen uno de los aspectos de las medidas del Pacto Andino. Frente al colosal desarrollo del capitalismo sub-imperialista brasileño, que tiene inversiones y gobiernos adictos en Paraguay y Bolivia y acrecienta la entrada de sus mercancías e inversiones en Ecuador, Argentina, Uruguay y en varios países del Pacto Andino, varios gobiernos reformistas burgueses y el gobierno de la Unidad Popular de Chile, conjuntamente con gobiernos reaccionarios como el de Colombia, han impulsado el Pacto Andino como una medida de defensa y desarrollo. En esta respuesta, se presentan diversos aspectos. De un lado están las fuerzas reformistas burguesas que sus tardíos arrestos nacionalistas intentan canalizarlas con medidas de protección a su desarrollo industrial. De otro lado están diversos monopolios USA que por estar ya presentes en los países mencionados, por tener como cabecera de playa a gobiernos de fantoches como el venezolano o por tener como punta de lanza a gobiernos fascistas como el boliviano, tratan de copar más totalmente en su favor las condiciones de mercados generados por el Pacto Andino. Y, por último, están los monopolios japoneses y europeos así como los préstamos y productos de Europa Oriental y Rusia que tratan de entrar al mercado andino, aceptando las reglas de juego impuestas por los reformistas burgueses. De esta manera al interior mismo del Pacto Andino se vuelve a presentar las pugnas entre los reformistas burgueses y los diversos países imperialistas.

Los mayores márgenes para los gobiernos reformistas burgueses se manifiestan en los gobiernos panameño y así como en el peruano. Márgenes que dan origen a políticas de contradicciones secundarias con el imperialismo norteamericano y que junto a las condiciones del peronismo que plantea el alejamiento de EEUU y el acercamiento a la CEE, permiten un cierto campo de maniobra internacional al gobierno de la UP en Chile. A su vez, las políticas reformistas burguesas y la política peronista son una manera cómo ciertos sectores burgueses tratan de aprovechar las contradicciones inter-burguesas para desviar la lucha de la clase obrera y el pueblo en beneficio de sus intereses.

El 15 de marzo se reúne el Consejo de Seguridad de las NNUU en Panamá y se habla de la asistencia de Fidel Castro, Allende y se dice que también Velasco. Es esa una zona de conflicto importantísima ya que allí reside uno de los centros del control militar de EEUU sobre América Latina. El 4 de marzo son las elecciones chilenas, y se vislumbra con mayor nitidez la salida centrista señalada por el artículo que sobre Chile publicamos en este número. La política del PC de reducir el número de empresas a ser expropiadas a casi un quinto del planteado por el programa de la UP expresa claramente esa tendencia de unidad "nacional" con la burguesía monopolista. De todos modos, la lucha de clases se ha agudizado a niveles muy altos y salidas desesperadas de la burguesía fascista pueden provocar una importante respuesta de la clase obrera y el pueblo. En marzo también son las elecciones uruguayas para renovar el parlamento. En parte allí podrá medirse el impacto de la "intervención" de las FF.AA. reformistas burguesas sobre el gobierno de Bordaberry. Uruguay es un país de economía crónicamente en crisis, agudizada por las dificultades en la exportación de carnes y productos agrícolas y de fondos fiscales para el Estado. En esta situación la corrupción administrativa y la colonización brasileña del territorio uruguayo han sido los detonantes de una corriente reformista burguesa en las FF.AA. En la medida que la clase obrera uruguaya es bastante organizada, pero tiene una conducción predominantemente revisionista, la evolución de la situación posiblemente siga según las contradicciones de los militares con Bordaberry. En marzo también son las elecciones argentinas, donde no es descartable un triunfo peronista pero luego de haber trajinado tal cantidad de acuerdos y negociaciones que no es posible señalar qué se perfilará entonces. Lo que sí puede verse desde ahora es el alejamiento creciente de las bases obreras de la dirección conservadora del peronismo.

Las consecuencias de la devaluación del dólar van, pues, a agudizar este panorama complejo de la lucha de clases en América Latina, en donde a la crisis del imperialismo acompaña también la punta de lanza de una política fascista.

Agudización de las contradicciones inter-burguesas y sobreexplotación al pueblo: los nudos del reformismo burgués peruano.

La devaluación de dólar se produce cuando el gobierno militar había estado acumulando reservas para resguardar la moneda, y cuando la mantención de la contracción de la inversión en la industria y la no efectivización de los créditos yanquis se aúna con dificultades en el precio del cobre a nivel mundial, difíciles condiciones para la pesca de anchoveta y dificultades en la producción agrícola por condiciones adversas del clima y por reacción a la R.A. En esta situación, la no revaluación de nuestras reservas significa necesariamente la devaluación de la moneda, hecho negado insistentemente por el gobierno militar.

Pero en el país, las dificultades financieras y monetarias expresan las dificultades de la producción y acumulación generadas por una compleja pugna inter-burguesa. El imperialismo norteamericano y la gran burguesía saben que estos años son decisivos para recuperar las reformas a su favor y medrar de los ingentes recursos naturales mineros, petroleros y pesqueros puestos recientemente en actividad. Por eso llevan su presión hacia la contracción de la inversión en la industria y la parálisis de los créditos internacionales, al mismo tiempo que invierten en aquellas actividades no reproductivas inmediatamente y que necesitan controlar o en actividades especulativas como el negocio inmobiliario. Con esa táctica lo que tratan de hacer es forzar al interior de las FF.AA. un cambio en la correlación de fuerzas en beneficio de los más proclives a financiar las reformas con el capital yanqui.

Presionado, el gobierno militar reformista burgués se ve exigido a buscar desesperadamente ampliar las fuentes de su acumulación, las que siempre son escasas si no se expropián los medios productivos en manos del imperialismo yanqui y la gran burguesía. ¿Qué hace el gobierno? Acentuar su relación con Europa, Japón y Rusia. A esto está ligado visiblemente el creciente acercamiento con Cuba. De esta forma el gobierno piensa obtener créditos, inversiones, tecnología. Pero siempre son escasas y no tienen consecuencias reproductivas inmediatas, como los diversos contratos firmados en la rama metal mecánica o en la industria pesquera, y en la agricultura. Entonces el gobierno tiene que acentuar la acumulación interna, esto es captar y orientar el destino de la renta agrícola y la plusvalía, y aumentar la producción de la plusvalía. Para esto, ya ha dado varios pasos.

En los últimos meses, en la aplicación de la reforma agraria se ha producido un giro, que debe llevarnos a serios y profundos estudios para diseñar adecuadamente la táctica de la alianza obrero-campesina. Habiendo en la primera fase de la RA defendido a la mediana burguesía agraria, dándole salidas con las "parcelaciones por iniciativa privada", necesitado el gobierno de canalizar la renta agrícola desperdiciada por la reticencia que dicha mediana burguesía agraria mantenía, ha empezado a bajar los límites inafectables (Ica, Cajamarca, Piura, etc.) y a diseñar sus Proyectos Integrales de Asentamiento Rural, que a través de cooperativas semi estatales ponen a disposición del Estado la renta agrícola producida. Este giro de política respecto a la mediana burguesía va acompañada de la tendencia a poner tope a los precios agrícolas, para no aumentar el valor de la fuerza de trabajo y, por tanto, no disminuir la plusvalía producida por el proletariado en las zonas urbanas. Así, mientras el gobierno aumenta la captación de la renta agrícola, baja el consumo de las capas medias y pobres del campesinado, quienes ven aumentar el costo de vida pero disminuir el ingreso por sus productos. Si a esta situación añadimos

condiciones climáticas adversas y desastres naturales que afectan a la producción, será posible prever entonces tendencias a la agudización de la lucha de clases en el campo donde el campesinado no lucha solamente por "una aplicación de la reforma agraria contra los terratenientes", sino que también levante banderas propias como el no pago a la tierra, que en esa lucha lo diferencia del reformismo burgués y acerca al proletariado.

Otro paso exigido por las difíciles condiciones de acumulación es el relativo al impuesto a los timbres. El gobierno se ve ante la contracción de la inversión en la industria y ante el no resultado de sus presiones, a través de incentivos o de las comunidades laborales, para que los sectores industriales de la burguesía inviertan. Existe, pues, un capital monetario atesorado por dichos sectores burgueses, que no utilizan productivamente, ya que ellos se limitan a trabajar al máximo la capacidad instalada ociosa. A estas presiones se agrega el control que dichos sectores burgueses tienen respecto a los mecanismos del comercio mayorista. El gobierno entonces ha tratado de captar ese capital monetario a través del aumento de los impuestos a los productores directos. Estos han respondido presionando para un alza de los precios, para recuperar el pago al impuesto, y han presionado conjuntamente con los grandes mayoristas para obligar al pequeño comerciante a tener que luchar por una elevación de precios. El gobierno ha tenido que aceptar el alza de precios de artículos industriales, y ya ha empezado el alza de precios de transportes que repercuten inmediatamente en el resto de bienes. Los sectores industriales de la burguesía han logrado pues trasladar hacia el proletariado y las masas trabajadoras urbanas el aumento de la recaudación del gobierno, y el gobierno, presionado por las dificultades de las reservas internacionales, ha debido hacer de esa manera una disfrazada devaluación.

Así pues, las contradicciones con los pequeños comerciantes e industriales se han agregado a las contradicciones que el régimen ya venía teniendo con el proletariado. El costo de vida está subiendo en proporciones alarmantes, y además de afectar a las capas empobrecidas de la pequeña burguesía urbana, esto afecta al proletariado cuyo salario ha disminuído relativamente por la necesidad del gobierno de aumentar al máximo la acumulación. Como ya hemos dicho en otras oportunidades, la legislación laboral del gobierno está orientada medularmente a disminuir el salario obrero para aumentar la acumulación. Por efecto de las contradicciones interburguesas esa política se acrecienta.

Las repuestas que ha ido ensayando el gobierno frente a las presiones del imperialismo y la gran burguesía han consistido pues, en lo fundamental, en descargar sobre los obreros, campesinos y pequeños burgueses las consecuencias económicas de la contradicción inter-burguesa. Y, a la vez, el gobierno está pretendiendo ganar a estos sectores como base de apoyo social y político con su redoblada política hacia las masas con SINAMOS, la CTRP y las comunida-

des laborales. En este último período, la CTRP ha seguido avanzando en su organismo reformista de los sindicatos "nacionalistas y participacionistas", y el PC revisionista ha tomado la táctica de expulsar de sus filas a quienes pretenden ser consecuentes con las reivindicaciones inmediatas de las masas y aparecer más cerradamente gobiernista y así poder negociar, con las presiones internacionales, la unión de la CGTP y la CTRP. En estos días se realiza el Congreso de las Comunidades industriales, donde a la fanfarria de apoyo al gobierno se empiezan a aunar voces del movimiento obrero que empiezan a desconfiar de la ilusión pequeño burguesa o se intensifican ensueños del socialismo pequeño burgués de "convertir los monopolios en empresas de propiedad social". A través de estos eventos y organismos el gobierno pretende controlar a las masas, para que desviadas de su lucha reivindicativa le sirvan de sustento político y no generen problemas en la producción mayor de plusvalía. En el campesinado también ha aumentado su ofensiva, formando últimamente la primera Federación Agraria Departamental en Piura.

Al descargar el gobierno sobre las espaldas de las masas trabajadoras las consecuencias económicas de la contradicción interburguesa, no puede de ningún modo detener la lucha reivindicativa que este hecho va a acrecentar. Por más demagogia, por más ilusión pequeño burguesa, por más control "autonomamente impuesto", las masas trabajadoras van a entrar a luchar por sus reivindicaciones más sentidas.

El movimiento campesino de la sierra norte y Piura ha dado muestras de ese combate con la oleada de tomas de tierra que actualmente se está produciendo. Es de esperar un movimiento similar y más amplio en otras zonas del país, agudizado por el problema de los topes a los precios agrícolas. Las diversas capas de la pequeña burguesía también han entrado en lucha, así la huelga de médicos y enfermeras, de telegrafistas, de hoteleros, de la Corporación Peruana de Vapores, y las presiones de los empleados bancarios en lucha por su pliego. Estos sectores, al los que podríamos agregar universidades en lucha por rentas, están respondiendo así a la descarga de las dificultades económicas del país sobre sus hombros. Mención aparte merecen las huelgas intentadas por los trabajadores de mercados, que, en la causa de su lucha, existe el justo motivo de pugnar por mejores condiciones de vida, pese a que en buena medida son aprovechados por la oposición burguesa al gobierno. Mención aparte merece también el magisterio que ha recibido un aumento bajo y que no es ganado por las fabulosas ilusiones ofrecidas por la cooperativa de servicios magisteriales; sector que actualmente prepara una huelga general indefinida cuyas orientaciones tácticas discutiremos en próximos números de esta revista pero que no logran superar los errores aventureros criticados por los documentos publicados en el número anterior sobre la táctica. El movimiento obrero, si bien todavía no ha entrado a acrecentar sus luchas reivindicativas, por el esfuerzo que ha

ce el gobierno de conjugar las ilusiones pequeño burguesas con la mantención de valor actual de la fuerza de trabajo, ya ha tenido varias expresiones, que indican su orientación. La Federación Nacional de Mineros y Metalúrgicos ha planteado un paro nacional los días 7-8 de marzo, uno de cuyos puntos es la solución a las luchas de los obreros de J. J. Camet de Marcona y los de Cuacone; habiéndose comenzado ya la huelga de Marcona; simultáneamente en una decisión equivocada se ha desafilado de la CGTP aislándose de la lucha por ganar a las bases de esa central, propuesta hecha por los sindicatos de La Oroya y Cerro de Pasco, propuestas que publicamos en esta edición lo que aporta a nuestro debate iniciado respecto a la CGTP. La federación de calzado ha dado también un plazo de huelga, y Diamante va a entrar previamente.

En la coyuntura nacional actual, marcada por la situación internacional, se va a ver acrecentada, de un lado, las pugnas por hacer variar la correlación de fuerza al interior de las FF. AA. y el gobierno militar, y, de otro, por un importante alza de las luchas reivindicativas del movimiento popular en respuesta a la descarga de la crisis del reformismo burgués sobre sus hombros así como de la acentuación de la política controlista del gobierno hacia las masas. Las notas de esta coyuntura nacional, sus nudos gordianos es fundamental caracterizarlos adecuadamente, pues la tarea central de los marxistas leninistas, el carácter fundamental de su táctica, consiste en conducir esa alza reivindicativa y desarrollar la conciencia de clase, desarrollando la propaganda democrático-nacional y socialista, oponiéndose a la ofensiva del gobierno hacia las masas y abriendo en la lucha de clases un camino propio e independiente del movimiento popular para combatir a los enemigos principales de nuestro pueblo. El oportunismo de izquierda en estas circunstancias, consiste en encasillar las luchas de las masas en el economismo chato y en caer en el mismo juego de la oposición burguesa al régimen no denunciándola y combatiéndola, p. ej. "frentes antifascistas" propiciados por Bandera Roja. Las estúpidas teorías de la alianza con sectores reaccionarios de los aventureros de izquierda, y su miedo a la lucha política de masas hacen que su disfraz de izquierda aparezca claramente como derechista. La desviación de derecha, en estas circunstancias, consiste en ir contra las justas luchas reivindicativas de las masas para, pretendidamente, defender el gobierno y cumplir su programa. Los últimos sucesos del PC revisionista indican que se alinean en forma más grosera cada día con la más vil desviación derechista, consustancial a su posición de clase.

Los marxistas leninistas debemos persistir en la revolución, llevar a las masas al combate político y al desarrollo de su conciencia de clase y el fortalecimiento de sus organizaciones clasistas, combatir al reformismo burgués y sus agentes en el seno de las masas y al aventurerismo con careta de izquierda, atacar intransigentemente a la oposición burguesa al gobierno y desenmascararla en el seno de las masas, y aprovechando cada una de las contradicciones inter-burguesas, aislar al enemigo principal y fortalecer las filas de la clase obrera y el pueblo.

Perú, 25-2-73.

las audaces revisiones de ideólogos hueros

SOBRE "PARTICIPACION" (1)

(J. Pedregal?)

Santos Huayra

En el editorial de CML 5 se afirmaba que el gobierno militar entraba a una nueva fase de su política hacia las masas. En el terreno económico y en el terreno organizativo existen muchas demostraciones de esta situación. Pero donde faltaba un elemento más consistente y caracterizador era en el terreno ideológico. Con la aparición de "Participación" revista del Sinamos, existe ya dicho elemento. Tenemos ahora, viva y coleando, una revista donde los fingidos ideólogos del reformismo burgués arrearán su ofensiva ideológica y la armazón de su propio esqueleto conceptual.

La nota más saltante de esta ofensiva ideológica del gobierno es que tiene como enemigo principal a la clase obrera y el marxismo leninismo. No es por nostalgia de saldar cuentas con el pasado, que a los nuevos ideólogos siempre persigue y a veces quieren borrarlo. Es por un distintivo de clase. Para que la burguesía nacional logre organizar reformistamente a las masas, necesita que sus emplumados escritores se dediquen a tratar de demostrarle al pueblo que el marxismo es "extranjerizante", que está medularmente equivocado, que es dogmático y que la izquierda marxista no sólo es inconsecuente con sus postulados, sino además producto espúreo de la llamada clase media. Pero en los actuales momentos históricos, luego de las luchas mundiales de la clase obrera y de las masas contra el capital imperialista, luego de años de experiencias de construcción del socialismo, el marxismo

no puede ser combatido sino es a través de disfraces. Por eso los escritores de la burguesía se disfrazan con la provinciana tesis de la "autonomía conceptual", afirman que el marxismo es sólo un aspecto del vasto conocimiento de la ciencia social y llevan hasta retorcimientos hilarantes el barroquismo de un lenguaje que no dice nada y el exhibicionismo de una supuesta cultura, que no es sino barniz de papagayo. Es esta la única forma como la burguesía reformista puede intentar confundir a las masas y denigrar al marxismo. Lo que no sabe es que lo único que hace es transformar su gesta caballerisca en una comedia de payaso.

¿Desde qué punto de vista hacen el ataque al marxismo? Ciertamente no es desde el punto de vista de las grotescas deformaciones y mentiras a que están acostumbrados los residuos de castas señoriales o los más aterrados sectores de la burguesía. Quieren darle tono de seriedad a su punto de vista. Quieren disfrazarlo de ciencia. Por eso no pueden hacer otra cosa, que crear peligrosas deformaciones chauvinistas como esa de la "autonomía conceptual". Por eso no pueden sino levantar al tope las banderas y miserias de la autodenominada clase media. Su bisexualismo político se manifiesta cuando acusan a los marxistas de ser producto de la clase media, dando a ese hecho una notación negativa, y a la vez levantan un pedestal a la clase media, la hacen revolucionaria y pretenden constituirse

portavoces de sus conciencia de cu dramatismo en le no hace sino expr las inauditas vicis sectores de la pequ ten cuando quier siones para escribi burguesía nacional

Como marxistas mos que la clase obr nen una tarea innu tratógico, al comba mista burguesa. proletariado, la co tido revolucionario ses, los avances e fuerzas para derr sólo pueden hacer frente a las idea cuando éstas son l lanza sin punta, c nada a organizar r vimiento popular. tradiciones interb esta tarea; la hace

Empezamos a c una crítica a uno de se manifiestan la epistemología sexualismo político clase media, de las nuevas", ya podri reaccionario.

Una Epistemolo de charlatán.

El 18.1.73, en le una nota de P ataca a Hugo N provinciano acomp tura europea, seg burguesía francesa cultura superficial, que en general est Neyra, pero creem do se extiende en todo el equipo d del Sr. Frías es in argumentos son d voca y grotesca gitanos hubiera l los apoyaba, esta de cómo no son

las audaces revisiones de ideólogos hueros

SOBRE "PARTICIPACION" (1)

(J. Pedregal?)

Santos Huayra

En el editorial de CML 5 se afirmaba que el gobierno militar entraba a una nueva fase de su política hacia las masas. En el terreno económico y en el terreno organizativo existen muchas demostraciones de esta situación. Pero donde faltaba un elemento más consistente y caracterizador era en el terreno ideológico. Con la aparición de "Participación" revista del Sinamos, existe ya dicho elemento. Tenemos ahora, viva y coleando, una revista donde los fingidos ideólogos del reformismo burgués arrearán su ofensiva ideológica y la armazón de su propio esqueleto conceptual.

La nota más saltante de esta ofensiva ideológica del gobierno es que tiene como enemigo principal a la clase obrera y el marxismo leninismo. No es por nostalgia de saldar cuentas con el pasado, que a los nuevos ideólogos siempre persigue y a veces quieren borrarlo. Es por un distintivo de clase. Para que la burguesía nacional logre organizar reformistamente a las masas, necesita que sus emplumados escritores se dediquen a tratar de demostrarle al pueblo que el marxismo es "extranjero", que está medularmente equivocado, que es dogmático y que la izquierda marxista no sólo es inconsecuente con sus postulados, sino además producto espúreo de la llamada clase media. Pero en los actuales momentos históricos, luego de las luchas mundiales de la clase obrera y de las masas contra el capital imperialista, luego de años de experiencias de construcción del socialismo, el mar-

xismo no puede ser combatido sino es a través de disfraces. Por eso los escritores de la burguesía se disfrazan con la provinciana tesis de la "autonomía conceptual", afirman que el marxismo es sólo un aspecto del vasto conocimiento de la ciencia social y llevan hasta retorcimientos hilarantes el barroquismo de un lenguaje que no dice nada y el exhibicionismo de una supuesta cultura, que no es sino barniz de papagayo. Es esta la única forma como la burguesía reformista puede intentar confundir a las masas y denigrar al marxismo. Lo que no sabe es que lo único que hace es transformar su gesta caballeresca en una comedia de payaso.

¿Desde qué punto de vista hacen el ataque al marxismo? Ciertamente no es desde el punto de vista de las grotescas deformaciones y mentiras a que están acostumbrados los residuos de castas señoriales o los más aterrados sectores de la burguesía. Quieren darle tono de seriedad a su punto de vista. Quieren disfrazarlo de ciencia. Por eso no pueden hacer otra cosa, que crear peligrosas deformaciones chauvinistas como esa de la "autonomía conceptual". Por eso no pueden sino levantar al tope las banderas y miserias de la autodenominada clase media. Su bisexualismo político se manifiesta cuando acusan a los marxistas de ser producto de la clase media, dando a ese hecho una notación negativa, y a la vez levantan un pedestal a la clase media, la hacen revolucionaria y pretenden constituirse

portavoces de sus anhelos. Esa gozosa conciencia de culpa, manifestada con dramatismo en lenguaje de charlatán, no hace sino expresar con toda fuerza las inauditas vicisitudes en que algunos sectores de la pequeña burguesía se meten cuando quieren hacer audaces revisiones para escribir la ideología de la burguesía nacional peruana.

Como marxistas leninistas consideramos que la clase obrera y el pueblo tienen una tarea inmediata y de orden estratégico, al combatir la ideología reformista burguesa. La organización del proletariado, la construcción de su partido revolucionario, las alianzas de clases, los avances en la acumulación de fuerzas para derrotar a los enemigos, sólo pueden hacerse siendo inflexibles frente a las ideas burguesas, mas aún cuando éstas son la punta de lanza, o la lanza sin punta, de una ofensiva destinada a organizar reformistamente al movimiento popular. La existencia de contradicciones interburguesas no retrasa esta tarea; la hace más urgente.

Empezamos a cumplir esta tarea con una crítica a uno de los artículos, donde se manifiestan con mayor claridad la epistemología de charlatán, el bisexualismo político y la adoración a la clase media, de las portadoras de "ideas nuevas", ya podridas por su viejo cuño reaccionario.

Una Epistemología huera, insustancial, de charlatán.

El 18.1.73, en el diario Expreso, sale una nota de Pierre de Zutter donde ataca a Hugo Neyra calificándolo de provinciano acomplejado frente a la cultura europea, seguidor intelectual de la burguesía francesa, exhibicionista de una cultura superficial, y citólogo. Pensamos que en general esto es cierto para el Sr. Neyra, pero creemos que lo allí calificado se extiende en algunos aspectos para todo el equipo de novedosos. El caso del Sr. Frías es incalificable, porque sus argumentos son de tal naturaleza equívoca y grotesca que si una banda de gitanos hubiera llegado al poder, y él los apoyaba, estaría escribiendo acerca de cómo no son los partidos sino las

bandas de gitanos las que han hecho las revoluciones, etc. Sus reglas no nos preocupan, entonces. Pero la situación del Sr. Franco es diferente. De anterior trayectoria marxista, tiene el conocimiento terminológico y político revisionista, como para confundir a sus lectores. Es por eso que si bien en los artículos de Franco, de Béjar y de Frías resuena un mismo corno, es posible y



necesario empezar por el de Franco que expresa con mayor fuerza y coherencia las debilidades de los nuevos ideólogos.

Uno de los problemas fundamentales de la epistemología es el de la **elaboración de la teoría**, del desarrollo de la conciencia de clase. ¿Qué nos dice el Sr. Franco, a este respecto? Resumiendo sus puntos de vista serían:

1. "La Conciencia política no es una prolongación inmediata de las experiencias históricas" (13). "Las experiencias, por sí mismas, no elaboran conocimientos. Ello sólo ocurre cuando se les contrasta con un marco de referencia conceptual capaz de posibilitar registros, análisis, comparaciones, discriminaciones y sistematizaciones de dichas experiencias" (13).

2. Los actuales marcos de referencia de la clase obrera "han sido transferidos por un proceso de socialización generado por la cultura oficial o las sub-culturas, modeladas ambas dentro de un sistema que les es humana e históricamente ajeno"... "lo que refuerza la conciencia ilusoria o empírica". (13).
3. La "conciencia reivindicativa, economista y defensiva que trasvasa algunos de los marcos de referencia inducidos del exterior"... "no cuestiona la legitimidad del sistema como tal". (14).
4. "El proceso por el cual el partido transfiere la conciencia política a la clase responde a una previa definición del partido como encarnación de la conciencia política. Esta definición... conduce a percibir la relación partido-clase en términos jerárquicos. Esta [vanguardia esclarecida] define los intereses objetivos de la clase por su privilegiado contacto en un sistema ideológico de dimensiones míticas" (14).
5. "Y sin embargo, detrás del problema del partido se sitúa uno real (!!!): la incapacidad actual de los trabajadores como clase global (y no como grupos) para superar por sí mismos su conciencia ilusoria, dotarse de una conciencia política esclarecida y asumir sus virtuales y totalizadoras funciones políticas". "Las únicas condiciones que pueden justificar su existencia:... 3. La redefinición de las relaciones de los partidos con la clase en términos de "concientización". (16).

¿Qué podemos sacar en claro? Que el Sr. Franco está metido en un embrollo insalvable, producto de su charlatanería huera. Como ha conocido algo de marxismo, evita el hacer nacer la teoría de la experiencia inmediata y la hace descansar en la relación de la experiencia en los "marcos de referencia". Y como ha conocido algo de marxismo, evita identificar esos "marcos de referencia" con la conciencia reivindicativa. Estas dos esquivadas es lo que le permite evitar lo que en marxismo se llama espontaneísmo y economismo.

La base epistemológica del espontaneísmo y del economismo consiste en la generación de las ideas a partir de la experiencia inmediata. Es el empirismo su fundamento. El conocimiento se reduciría entonces a ser una colección de los hechos, un recuento de lo vivido inmediatamente.

El Sr. Franco logra saltar la valla del empirismo, pero ¿qué nos ofrece? ¿cuáles son "marcos de referencia de que habla?". Un ingenuo podría pensar que quizá el Sr. Franco recurra a presentar en forma implícita un punto de vista marxista. Pero el mismo Sr. Franco se encarga de desmentirlo. Para él, el marxismo es "un sistema ideológico de dimensiones míticas", más aún, "extranjero". ¿Qué nos ofrece entonces el Sr. Franco? Nada. No dice nada. No tiene nada que decirnos.

Luego de una aparente seriedad, encontramos que el Sr. Franco se burla de sus lectores y de sí mismo, puesto que para fundamentar su artículo en él debería estar presente un marco de referencia que no existe. Esto tiene una explicación, teórica y práctica.

Cuidadosamente el Sr. Franco evade un aspecto fundamental de la teoría del conocimiento: el rasgo de clase de los conocimientos. Para el Sr. Franco no existen ideas dominantes de la clase dominante; aun más, no existen clases, ni clase dominante. Para él existe la versátil y omnipotente clase media, que es la que da ideas a todas las clases. Por eso su intento de evadir el espontaneísmo y el economismo queda a mitad de camino, y queda colgado en el vacío. Por eso no le queda sino oponer al marxismo leninismo, teoría revolucionaria de la clase obrera, las vagas ensoñaciones de un honorable psicólogo pequeño burgués.

Para el marxismo, los conocimientos se producen gracias a la experimentación y la abstracción, las que sintetizando la práctica social de la humanidad, de los enfrentamientos de clases, desde el punto de vista de la clase obrera, permiten diferenciar lo esencial de lo accesorio, lo general de lo particular, las tendencias de desarrollo de las coyunturas. Por eso el socialismo científico no

surge de la experiencia inmediata de la clase obrera, que está marcada por las ideas burguesas dominantes; pero, si es desarrollado por los "intelectuales orgánicos" marxistas leninistas, es porque éstos adoptan el punto de vista de la clase obrera y le aportan los conocimientos que fusionándose con su práctica la convierten en la clase más revolucionaria de la humanidad.

Esta evasión del Sr. Franco del carácter de clase de los conocimientos y el embrollo de sus "marcos de referencia", no son originalidades de nuestros nuevos ideólogos. En todo el mundo, algunos sectores de la pequeña burguesía, atezados por la contradicción entre la burguesía y el proletariado, tratan de cabalgar por encima de las clases y darle a sus teorías ese carácter novedoso. De allí el darse la capacidad de generar las ideas dominantes, de allí los embrollos de posiciones insostenibles, de allí las autonomías conceptuales, de allí la perversión del lenguaje.

No nos extraña, entonces, que la gran ofensiva sólo ofrezca el vacío, el embrollo y la ignorancia. De allí al irracionalismo teórico hay sólo un paso. Mas aún cuando la solución final propuesta por el Sr. Franco es la de que debe asumirse que la clase obrera no puede darse su propia teoría, que ésta debe provenir de "marcos de referencia" elaborados por algunos grupos intelectuales, por supuesto que el predestinado es aquel en el que cabalga el Sr. Franco. Para justificar a Sinamos, ya no sólo tienen que cerrar los ojos a su práctica vertical, burocrática, autoritaria, como el anarquista que habla todos los días de la desaparición del Estado mientras es Jefe de los Servicios de Inteligencia de las FFAA, sino que ahora nos agregan embrollos epistemológicos donde terminan negando sus afirmaciones y afirmando lo que niegan. Eso es justamente lo que a través de la historia caracteriza a los charlatanes.

El becerro de oro y la adoración de la clase media.

Ya hemos visto una de las maneras como el Sr. Franco suplanta las abstrac-

ciones por las duras y triviales realidades. Veamos ahora cómo intenta disfrazar su bisexualismo político en el ataque a la clase obrera.

Para el Sr. Franco la situación de las clases en el país está dada por las siguientes notas:

1. Estamos en el "estado inicial del capitalismo". Nuestra estructura económico-social tiene un carácter "larvario". Por lo que las clases son "unidades transitorias o estaciones de un itinerario de pasaje" (14). Y si aceptáramos que el gobierno ha creado una sociedad no capitalista, no habría nunca clases, ni antagonismo de clases, ni lucha de clases.
2. Las características del desarrollo de nuestro país han privado a la clase trabajadora de las condiciones apropiadas para un acceso directo a una clara conciencia política" (13).
3. Los sectores medios tienen un "inmanente (sic) dinamismo político" lo que les permite transferir limitadamente marcos de referencia. "La clase media aparece funcionalmente como el sector articulador y distribuidor de "conciencias políticas" entre las clases sociales" (14).

Parece que para dar sus "ideas nuevas" al Sr. Franco no le ha quedado otra cosa que recurrir a las trilladas y reaccionarias ideas del APRA acerca del "carácter larvario" del capitalismo, la "inexistencia" de la clase obrera y la dirección de la pequeña burguesía en la alianza con el imperialismo "primera etapa del capitalismo en nuestros países". Si bien el Sr. Franco guarda su pudor y sólo habla de que ya desapareció el capitalismo, es innegable que el resto de sus nuevas ideas no son otra cosa que viejos trastos del arsenal desgastado del Apra.

"El APRA fundamentó su disciplinada formación partidaria aliancista"... (en que en nuestro país) "sus clases sociales se hallan también en desarrollo y tránsito" (V.R. Haya, **El Anti-imperialismo y el APRA, p. LII**).

Los cientos de miles de obreros asalarados que sufren la explotación del capitalismo, las conquistas sociales de la clase obrera en el país desde la jornada de las ocho horas, la presencia ideológica de la clase obrera en el pensamiento de J.C. Mariátegui, no pueden torcer la torva mirada del psicólogo. Es que para adorar a su becerro de oro necesita negar la existencia de dios. Para atribuirlo el inmanentismo político" a la clase media, tiene que negar la vitalidad, la fuerza, la acción de la clase obrera y negar su misma existencia como clase. Ya hemos visto cómo el Sr. Franco trata de ocultar las ideas dominantes de la burguesía; ahora podemos señalar que el ocultar a la burguesía como clase, no lo hace para atacarla con la misma saña con que ataca a la clase obrera. Lo hace para levantar el ídolo de la pequeña burguesía y confundir los blancos de lucha del movimiento obrero y popular. No podemos olvidar que detrás de los becerros de oro siempre existe un comerciante.

Siguiendo la propia lógica del Sr. Franco encontramos el carácter de clase de sus afirmaciones. Dado que el Sr. Franco está elaborando "marcos de referencia" es parte de la clase media la que con sus ideas y su "inmanente dinamismo político" va no los hará extensivos en forma limitada sino ilimitada. De esta manera la burguesía nacional que necesita del capitalismo de estado y del compromiso de amplios sectores medios, puede así llamarlos a través de sus escribientes a desarrollar su inmanente dinamismo en forma ilimitada. Esto expresa, pues, una de las características de la política del gobierno hacia las masas.

De esta manera, mientras acusa admonitoriamente a los marxistas leninistas, de ser secreciones de la clase media, le levanta a ésta un pedestal y la adora como un becerro de oro. A esta actitud política sí se le puede calificar acertadamente de bisexualismo político, culpable de su gozo y gozoso de su culpa.

El contrabando en la crítica al papel dirigente del Partido Proletario.

Con la epistemología de charlatán y con la adoración a la clase media, el Sr. Franco intenta acometer su tarea. Para eso centró sus fuegos en lo que llama "intermediación" del partido respecto a la clase obrera. Sinteticemos sus argumentos:

1. Como la clase obrera no puede darse por sí misma conciencia política, esta es "introducida desde fuera", por la clase media.
2. El partido no tiene entonces su origen en la clase, globalmente considerada, y tampoco es él la expresión de un nivel determinado de la conciencia política de aquella.



3. La definición del partido como encarnación de la conciencia política conduce a percibir la relación partido-clase en términos jerárquicos. Sentirse vanguardia invita a monopolizar las decisiones y sustituir a la clase.
4. El monopolio por el partido de las experiencias políticas determina obviamente un aumento de sus conocimientos y experiencias en la medida en que éstos se pierden para

la clase. Así crecientemente se acentúa la diferencia entre partido y clase.

- 5.—Una vez que el partido se asume como conciencia política de una clase, comienza su ejercicio educativo sobre ella. Se llama a esto adoctrinamiento. El partido enseña, la clase aprende. Esto traduce la típica relación psicosocial entre la "clase media" y las "clases populares".

El embrollo que señalábamos en que entraba el Sr. Franco al aceptar la necesidad de la teoría que no nace de la experiencia inmediata y no proponer ninguna, sino la gaseosa del grupo de ideólogos novedosos, se presenta nuevamente en esta parte. Pero como el objetivo es más preciso intenta hacer coherente sus propuestas haciendo un significativo desliz en la parte central de la argumentación.

Como la fuerza ideológica de la clase obrera sigue asustando a los argumentos del Sr. Franco, no puede éste dejar de aceptar algunas tesis leninistas, para por medio del contrabando, hacerle audaces revisiones. Para Lenin el partido proletario es producto de la fusión de la teoría revolucionaria del socialismo científico, del marxismo, con la experiencia práctica de la clase obrera. Este aserto se fundamenta tanto en que en el capitalismo la explotación se encuentra velada por la apariencia, disfrazada por las imágenes de la democracia burguesa, por lo que es indispensable la teoría revolucionaria que señala los caminos para terminar con la miseria en que está subyugada la clase obrera; en segundo lugar, como por el hecho de que el socialismo científico ha tenido sus orígenes en capas intelectuales provenientes de la burguesía que asumen el punto de vista del proletariado. Es la fusión del movimiento obrero con el socialismo científico lo que produce el partido. De este modo el partido es **parte** de la clase, es su destacamento de avanzada, por lo que no puede aislarse de las masas so pena de desnaturalizar su teoría, su política y su organización. Y el partido es también la parte de la clase donde se organiza en forma firme y sustentada la

conciencia de clase, al ser el portador de la teoría revolucionaria, pero sólo puede mantener ese papel en la medida que esté ligado firmemente a la masa, sea su dirigente, su destacamento avanzado, pues sólo porque sintetiza de las experiencias de las masas, aprende de ellas y rectifica en la actuación de sus posiciones, es conciencia organizada de la clase obrera.

¿Cuál es el delirio que comete el Sr. Franco? Para el Sr. Franco el partido no tiene su origen en la clase obrera, sino en la clase media, **por eso** cuando se define como encarnación de la conciencia política establece una relación jerárquica, monopoliza las experiencias políticas, adoctrina. Al haber pretendido hacer del marxismo sistema ideológico de dimensiones místicas, el Sr. Franco no puede entender el significado de la fusión de las ideas socialistas con el movimiento obrero. Por eso, si bien para los marxistas no es sino expresión de la experiencia histórica el que los intelectuales revolucionarios aprendan el marxismo para fusionarlo con las masas y **allí construir el partido**, para el Sr. Franco y sus amigos el que siendo ellos parte de la clase media y portadores de "marcos de referencia" conceptualmente autónomos, nacionalistas, participacionistas, llenos de originalidad, etc., se pongan a construir una organización política en las masas no puede devenir sino la continua tortura mental de quienes son escribientes de la burguesía nacional y con sus palabras sobre la intermediación no hacen sino ayudar a forjar los instrumentos ideológicos y organizativos de la más peligrosa "intermediación" de la burguesía respecto a las masas.

Es por eso que, paradójicamente, la salida al desliz cometido al falsear la tesis leninista no es otra que el Sinamos. Habiendo salido del revisionismo, el Sr. Franco no concluye su cháchara con la defensa del partido burocrático o con el irracionalismo espontaneísta, pues como ahora trabaja para la burguesía nacional concluye con su aparato político de control de masas, con la defensa de Sinamos.

Mientras el Sr. Franco se embrolla y

pretende justificar sus opiniones políticas, los marxistas leninistas y la clase obrera estamos seguros de que la insustituible necesidad de construcción del partido de la clase obrera, del destacamento de avanzada consciente, firme, disciplinado y ligado a las masas, impulsa la defensa teórica del marxismo leninismo y su fusión cada día más íntima a las actuales luchas de la clase obrera y el pueblo. La ausencia del partido proletario, que tanto le sirve al Sr. Franco para sus divagaciones, no nos hace perder de vista su necesidad y las orientaciones marxistas leninistas pa-

ra su construcción. Es ya confirmación de la historia que sólo cuando el proletariado todavía no ha despertado políticamente, los escritores de la burguesía liberal pueden soñar con desaparecerlo como clase y formar otras organizaciones reformistas. Pero apenas parte como un rayo de luz la oscuridad de las ideas burguesas dominantes, apenas la clase obrera haga en el país su irrupción histórica dirigida por su partido, veremos correr asustados a todos los intermediarios de la burguesía en el seno de las masas.

"EL SENTIDO DE ESTE CAMBIO CONSISTE EN QUE NOSOTROS, COMO COMUNISTAS, SOLO DEBEMOS APOYAR Y SOLO APOYAREMOS LOS MOVIMIENTOS BURGUESES DE LIBERACION EN LAS COLONIAS EN EL CASO DE QUE ESTOS MOVIMIENTOS SEAN VERDADERAMENTE REVOLUCIONARIOS, EN EL CASO DE QUE SUS REPRESENTANTES NO NOS IMPIDAN EDUCAR Y ORGANIZAR EN UN ESPIRITU REVOLUCIONARIO A LOS CAMPE- SINOS Y A LAS GRANDES MASAS DE EXPLOTA- DOS. SI NO SE DAN ESAS CONDICIONES LOS CO- MUNISTAS DEBEN LUCHAR EN DICHS PAISES CONTRA LA BURGUESIA REFORMISTA"

Lenin 1920

chile: la cuestión del poder

JULIO CARBAJAL F.

**"Está mi corazón en esta lucha.
Mi pueblo vencerá. Todos los pueblos vencerán,
uno a uno".**

P. Neruda.

La crisis imperialista y las contradicciones del desarrollo capitalista en América Latina han abierto una brecha en la lucha de los pueblos contra el imperialismo. Esta brecha es utilizada por gobiernos reformistas burgueses como el Peruano y el de Panamá. Y es utilizada también por gobiernos populares como el chileno y por las fuerzas del movimiento popular que en los diversos países latinoamericanos pugna por fortalecer sus posiciones de lucha.

Luego del derrocamiento del gobierno de Torres por el fascista Banzer, Chile es el punto más alto de la lucha de clases en el continente. Por la fuerza de la clase obrera chilena, por los avances anti-imperialistas, por la agudización de la lucha de clases, a todos los revolucionarios latinoamericanos nos preocupa sobremanera las tendencias de desenlace de la situación chilena, pues una buena parte de la lucha de clases de nuestros respectivos países tiene allí un escenario de batalla. Más aún, cuando en Chile hoy día el punto principal en cuestión es el del poder. Luego de haber tenido la ofensiva estratégica la Unidad Popular (UP), y con múltiples errores tácticos, desde hace un buen tiempo la derecha, fascista y demócratacristiana han entrado a la ofensiva táctica y estratégica. Esta reacción de la derecha a los avances y debilidades de la UP, ha puesto el desenlace de la situación en términos del poder y de la ruptura definitiva de los avances o retrocesos estratégicos de la UP o de la derecha reaccionaria.

O en Chile se instaura un Estado Popular, o se forja una dictadura fascista, o se equilibran las fuerzas en un gobierno centrista que le daría la victoria estratégica a la derecha demócratacristiana. Estas son las alternativas de poder que cotidianamente se viven en Chile. A todos los latino-

americanos no sólo nos preocupa esta situación, sino que es imprescindible un análisis de la misma, para aprender de la lucha de clases, para prever su posible desarrollo y para empujar con todas nuestras fuerzas la lucha por el sendero de forjar un Estado Popular.

Marx decía que el proletariado conquistaría el cielo en la tierra, lo tomaría por asalto. Todavía faltan décadas para que en América Latina lleguemos a esa situación. Pero la fuerza, la vitalidad, la energía, el espíritu de lucha de la clase obrera chilena, la ponen en una situación donde los caminos que de las conquistas que logre, la acercan al cielo, nos acercan al cielo, o al peor de los infiernos, transitorio, pero al fin y al cabo, barbie reaccionaria.

1. ¿QUIEN VENCIO EN OCTUBRE?

En Octubre de 1972 se produjo el paro patronal de comerciantes y transportistas, que contó con el apoyo unánime de la derecha y la paralización de múltiples servicios como médicos, etc. Esta acción fue coordinada con la empresa imperialista Kennecott, que en ese momento se dedicó a tratar de embargar el cobre chileno, mientras el Departamento de Estado del gobierno yanqui acentuaba su "bloqueo invisible." La intención de la derecha fue parar la producción. Pero la clase obrera y el campesinado se lo impidieron, y muchos pequeños comerciantes y diversas capas del pueblo impidieron la total generalización de la obstrucción de la distribución. La derecha iba unida tácticamente, pero dividida estratégicamente. La D.C., liderada por Frei, buscaba amarrar al gobierno UP al Estado Burgués con mayor fuerza y detener la aplicación del programa. El PN, fascista, buscaba un contragolpe reaccionario, el derrocamiento del gobierno popular. Por esa diferencia estratégica, que presenta diferentes intereses entre fracciones de la burguesía, en la derecha había una pugna por la dirección de la clase buguesa, que en los momentos tácticos decisivos la dividía. Así, el PN logra arrastrar a la DC al paro patronal, luego la DC se convirtió en la más ardorosa defensora del paro patronal, y al final la DC se separó del PN para "evitar la guerra civil" y lograr una fórmula de transacción.

Pero el paro patronal no sólo contó con la oposición de la clase obrera y el campesinado. La clase obrera supo que podía dirigir Chile sin necesidad de la burguesía. El problema donde se centraron las discrepancias con qué fuerzas más debía dirigir Chile. De allí que el papel de las FF. AA. haya sido punto decisivo del debate, ya que no sólo no se plegaron al paro patronal, sino que separaron altos mandos militares con inclinaciones a responder positivamente a los cantos de la burguesía, y al final entraron a formar parte de un gabinete junto con la UP. Luego de la primera arremetida reaccionaria, habiendo fracasado la paralización de la producción y de la distribución, y habiendo fracasado la intentona golpista en el ejército, el gobierno de la UP había logrado hacer variar la situación a su favor y la derecha empezaba a recular. Es en ese momento que se forja el gabinete cívico-militar, de la UP con los generales de las FF. AA., con la misión explícita de lograr detener la agudización del enfrentamiento social y como una fórmula de paz social hasta las elecciones de marzo del 73.

¿Qué había pasado? ¿Quién venció? ¿Cómo caracterizar los resultados según la naturaleza de los próximos acontecimientos? En la izquierda chilena es éste un punto candente de discusión. Para el PC revisionista, venció la clase obrera que evitó la paralización de la producción y el enfrentamiento armado, logrando atraer al gobierno popular a las FF. AA. Para el partido socialista, venció la clase obrera al saber que tomaba en

sus manos el destino de Chile, pero tuvo que hacerse una concesión táctica necesaria al incluir a las FF. AA. en el gabinete. Para el Mapu, luego del debate interno, es una derrota estratégica para el proletariado pues la inclusión de las FF. AA. es un obstáculo al avance al socialismo, si bien tácticamente permite la continuación de las medidas anti-monopolistas y anti-imperialistas. Para el MIR, es una derrota táctica de la clase obrera, pues el gobierno popular cambia de carácter con la inclusión de las FF. AA., si bien el nivel de la agudización de la lucha de clases y la fuerza de la clase obrera significaron una victoria estratégica.

Sin pretender dar sino unas opiniones rápidas y generales sobre este tema decisivo, es que trataré de esbozar algunos puntos de vista acerca de la caracterización del actual período de la lucha revolucionaria en Chile. Ya la lucha misma del movimiento obrero y popular, que en Chile muestra más vitalidad que muchas de sus timoratas direcciones, permitirá aclarar definitivamente cuál de las posiciones es la correcta.

2. Los avances estratégicos y las debilidades estratégicas y tácticas de la UP, permitieron la reunificación de la derecha y su ofensiva estratégica y táctica.

La UP logró llegar al gobierno tanto por la fuerza de la clase obrera y las alianzas de clases realizadas, como por la división de la burguesía en dos sectores con intereses y estrategias diferentes: la DC y el PN. Luego del triunfo electoral la derecha se replegó y la UP empezó la aplicación de su programa de gobierno, logrando aumentar en corto tiempo la base de apoyo al régimen.

La situación es hoy día diferente. La derecha no ha logrado unificarse estratégicamente, pero sí lo ha hecho tácticamente, siendo el peso del fascismo creciente. La derecha ha tomado la ofensiva táctica y estratégica y el gobierno de la UP está a la defensiva táctica y estratégica. La derecha ha logrado atraer a sus posiciones a importantes sectores de la pequeña burguesía, y el gobierno de la UP ha ido perdiendo aliados en forma creciente. ¿Qué ha sucedido?

A mi entender, la aplicación del Programa de la UP de carácter anti-imperialista, anti-monopolista y anti-latifundista, que sienta las bases para el socialismo, agudiza los enfrentamientos de clase, abre rápidamente las compuertas democráticas para la lucha masiva del movimiento popular, pero, a la vez, saca sobre el tapete los errores estratégicos y tácticos reformistas que tienden a transar el programa, a detener la lucha de las masas, a bajar el enfrentamiento de clases. Analicemos más detenidamente esta situación.

La UP surge comprendiéndose a sí misma como una alianza de clases en donde el papel principal y dirigente lo juega la clase obrera. Enarbola un programa democrático-nacional, con limitaciones serias. Pese a esas limitaciones, el comienzo de su aplicación significó la ofensiva estratégica por parte de las fuerzas del pueblo. Es así que la UP ha estatizado casi toda la banca, antes en manos yanquis principalmente; ha empezado muy lentamente a formar el Área de Propiedad Social en las industrias; ha nacionalizado el cobre, el hierro y el salitre; ha expropiado 2,800 predios con una superficie total de 4.483.054 Has. A través de estas medidas se afectó seriamente a los latifundistas, burgueses monopolistas y al imperialismo. Esta ofensiva estratégica fue acompañada por una táctica en la política económica que consistía en reactivar la economía a partir de la presión de la demanda sobre la capacidad ociosa de la industria, para lo cual se aumentaron los salarios, se congelaron los precios, y se incentivó la producti-

vidad. Pero esta táctica no fue acompañada de medidas estratégicas fundamentales y sí fue acompañada de una táctica que crecientemente se orientó a la transacción con la burguesía. Por eso, una vez que la capacidad ociosa ya había sido utilizada, la demanda empezó a generar desabastecimiento. Y como los excedentes producidos habían sido acumulados por una burguesía no controlada por las masas y el Estado, la burguesía no reinvertió sino se dedicó a especular con los dólares y el mercado negro de bienes; y como no se había formado el área de propiedad social no habían excedentes acumulados por el Estado como para hacer transformaciones que reorienten la estructura productiva. Por eso la táctica en la política económica llegó un momento en que ya no era adecuada, dejando en el vacío táctico a la UP, y empezando a mostrar las profundas debilidades estratégicas de la dirección.



En esta situación la burguesía empezó a retomar la ofensiva táctica y estratégica. Como Chile tiene una economía endeble (depende en casi el 60% de su comercio exterior del cobre; importa la mayor parte de la materia prima y la maquinaria industrial; importa alimentos por los problemas climatológicos y de transformación de la estructura del agro), la burguesía monopolista y el imperialismo sabían qué armas utilizar. Por eso el imperialismo se orientó no al enfrentamiento directo sino a lo que Rodrigo Ambrosio denominó "bloqueo invisible" a través de la paralización de los créditos, el bloqueo del mercado norteamericano y mundial. Por eso el imperialismo ya desde antes no reinvertió en las minas de cobre en Chile y en muchos casos sabotó la maquinaria, lo que traería baja de producción, y a su vez preparó las condiciones para la baja del precio del cobre y el posible cierre del mercado mundial para Chile. Por eso la burguesía monopolista no invertía en la ampliación de la producción, por más que obtenía bastantes ganancias, sino que conscientemente generaba desabastecimiento y especulación. Son estos los puntos débiles de la economía chilena, en los que se centró la ofensiva derechista. Es sobre esta base que se producen diferentes objetivos de la derecha: el imperialismo yanqui que apoya a cualquier sector burgués, pero no busca enfrentarse él; la derecha democristiana que quiere desgastar al gobierno hasta las próximas elecciones pre-

sidenciales; la derecha fascista que quiere derrocar al gobierno con un golpe de estado reaccionario. Sea cual sea los objetivos estratégicos divergentes, la situación del país empezó a unificar tácticamente a la derecha y ésta, más agresiva, se lanzó a ganar a las masas, a desgastar al régimen, a reforzar sus posiciones en el aparato del Estado, sea el parlamento, sea el poder judicial.

Cuando la UP baja su ofensiva, pone a luz las serias limitaciones de buena parte de su dirección. Estas limitaciones tienen que ver con el carácter vacilante, pequeño burgués, de las direcciones de los partidos obreros, sean socialista o comunista, así como del Mapu. La expresión de estas limitaciones es en definitiva la **concepción acerca del poder** que se esgrime en ese momento como lineamiento estratégico.

Aparece la tesis de que en Chile existiría una dualidad de poderes. Pero esta dualidad se daría al interior del Estado Burgués: entre el ejecutivo y el parlamento. La conclusión lógica de esta tesis es que para superar esa dualidad de poderes debe ganarse el resto del aparato de Estado que todavía lo controla la burguesía. Esta tesis revisionista tiene como trasfondo una política pequeño burguesa conciliadora que quiere evitar la agudización del enfrentamiento de clases, por lo que debe mantener el aparato del Estado burgués y limitar el programa de la UP a una fórmula capitalismo de Estado que no termine radicalmente con la burguesía monopolítica. Es sobre la base de esta política, de orden estratégico, que se diseña nítidamente la orientación táctica a una alternativa centrista que mantenga la pugna de clases en las márgenes de la democracia burguesa.

Esta estrategia revisionista respecto al poder se completa con su respectiva visión de la situación internacional, y la afirmación de que es posible unirse con la burguesía monopolítica para luchar en unidad nacional contra los norteamericanos. Si bien en los distintos sectores de la izquierda chilena pueden existir acercamientos tácticos, las diferentes estrategias tienden a enfrentarlos tarde o temprano. Así, a la estrategia revisionista de "transición pacífica", "camino parlamentario", "dualidad de poderes" y "unidad nacional con la burguesía monopolítica", se enfrenta otra estrategia de "lucha revolucionaria de masas", "destrucción del Estado burgués, creación del poder popular", golpear a los yanquis y la burguesía monopolítica", "unir al pueblo en torno al programa nacional democrático y la fuerza del proletariado". Pero esta otra estrategia es débil e inconscientemente esbozada por la dirección del PS, el Mapu, mientras el MIR desarrolla sobre todo los aspectos "izquierdistas" aislándolos de una apreciación correcta de la lucha de clases.

La actual situación chilena saca a luz esas profundas diferencias estratégicas. Así, mientras una estrategia lleva a la derrota del proletariado y las masas, la otra, vacilante, débil, inconsecuente, no puede todavía orientar con paso firme la portentosa alza de la lucha popular. Es este un punto que explica día a día las características de la UP.

Es esta concepción revisionista, pequeño burguesa, la que influye en que la UP sea lenta e ineficaz en la movilización de las masas y trate de orientar su despertar político únicamente por cauces legalistas y burocráticos; la que influye en que se detengan medidas estratégicas de primer orden que enfrentan a la burguesía monopolista, como la formación del área de propiedad social, estando dispuesto a transarlas con la burguesía; la que busca alianzas con los sectores medios en función de una política de concesiones y debilidad del proletariado; la que trata de establecer con la DC alianzas no tácticas sino estratégicas, sobre la base no de la ofensiva del pueblo sino de la transacción con la burguesía; la que plantea la orientación de la política económica a corto plazo con una política liberal bur-

guesa que congela los salarios, da libertad de precios y no afecta los ingresos y los excedentes de la burguesía.

Es, pues, esa concepción revisionista una de las principales debilidades de la UP, que impide la formación de una dirección proletaria de la alianza de clases conquistada, que impide la recuperación de la ofensiva estratégica y táctica por parte de la UP, que impide el desarrollo de una política de división, desarticulación y afectación de las bases materiales, políticas y organizativas de la derecha fascista, en primer lugar, pero también demócratacristiana, la dirección del PC revisionista es quien sustenta con fuerza esta incorrecta posición, no siendo los únicos, pues tienen audiencia en otros partidos de la UP.

4. Equilibrio estratégico, derrota táctica.

Con la salida dada por la UP a la ofensiva patronal de Octubre, no recupera la ofensiva estratégica y táctica, sino que establece un punto de equilibrio. Mientras las masas han respondido a la ofensiva patronal formando **embriones de poder popular** (comandos comunales, comandos de coordinadores, Juntas de Precios y Abastecimientos, Frentes Patrióticos, etc.), lo que prácticamente cuestiona la concepción revisionista acerca de la dualidad de poderes al interior del Estado burgués, y expresando de esa forma el inmenso avance en pocos días de la conciencia de clase al saber el pueblo la inutilidad de la burguesía para dirigir la economía chilena. Mientras las masas han respondido de esta forma a la lucha de clases incentivada por la aplicación del programa de la Unidad Popular, el gobierno de la UP ha pretendido constituirse a sí mismo en punto de equilibrio al desarrollar la ofensiva de la derecha con la inclusión de los militares en el gabinete.

Y a la ofensiva de la derecha, la respuesta ha estado centrada en los puntos comunes que permiten el equilibrio de fuerzas, o la pretendida paz social. Y, estratégicamente, esos puntos comunes son la **salida centrista** a la situación política chilena que antes mencionábamos. Las FF.AA. no son tanto la garantía de paz social, como de dicha salida centrista. Por eso es, que es imposible hablar de una victoria estratégica, ya que a nivel estratégico la salida que representan los embriones de poder popular y la salida que representa la alternativa centrista son salidas diferentes, opuestas, y, en algunas circunstancias manifestarán su antagonismo.

Es este equilibrio estratégico lo que pone a la orden del día el problema del poder. La situación económica tiende a agravarse, debiendo optar la UP por establecer una economía de guerra que permita expropiar a la burguesía, monopólica y controlar al resto, y debiendo la burguesía monopolista acrecentar sus fuerzas para retomar, en nuevos terrenos, la ofensiva.

Al equilibrio estratégico acompaña una derrota táctica, pues la confrontación de fuerzas se mide por cómo han quedado los combatientes después de la batalla. La UP, la clase obrera y el campesinado resistieron a la embestida patronal y cuando ésta estaba derrotada, la reavivaron, les permitieron recuperar sus fuerzas y lograr las garantías de paz social para continuar con sus actividades. En vez de aprovechar la situación para golpear duramente a la derecha, ilegalizar sus organismos sediciosos, desorganizar sus puntas de lanza, quitar el sustento material y político a sus hombres más connotados, la UP les permitió recuperarse, mantener al mismo nivel las fuerzas ganadas para la ofensiva patronal, y todavía obtener garantías para sus organizaciones de combate. Esta derrota táctica sólo es explicable en función del equilibrio estratégico al cual está subordinada, ya que una derrota táctica de la burguesía monopólica hubiera exigido una significati-

va variación de la correlación de fuerzas a nivel estratégico, la retoma de la ofensiva de la UP y el acrecentamiento de la debilidad, desorganización y antagonismo en la derecha.

5. Las elecciones de marzo del 73.

En marzo del 73 se presenta una coyuntura donde el equilibrio estratégico, en alguna medida, será puesto a prueba. De allí su importancia para la lucha de clases en Chile.

Las alternativas que presenta marzo son las mismas esbozadas en octubre: mantención del equilibrio estratégico profundizándose una línea centrista, o ruptura del equilibrio estratégico por la derecha fascista o por las masas populares y el proletariado. El panorama electoral permite suponer que el equilibrio estratégico será mantenido, ya que los problemas de desabastecimiento y los problemas económicos en general alejan capas medias que tienen un peso decisivo en la pugna electoral, orientándose para el caudal de la derecha. Los cálculos más racionales avisan que la UP crecerá su votación, llegando posiblemente a tener un 45% del electorado, mientras que el bloque reaccionario de la Confederación Democrática del PN con la DC, bajarán en conjunto su votación pero mantendrán el control del senado.

Pero estos cálculos son susceptibles de variaciones rápidas e inesperadas. Por eso no es dable quedarse en ellas sino analizar las tácticas de combate de los antagonistas.

La burguesía monopólica logra ir en un solo bloque, logra tener otra vez unidad táctica, si bien por la modalidad del proceso electoral chileno se acrecientan las pugnas de liderazgo entre Onofre Jarpa del PN y Frei del PDC. Mientras el PN ha levantado la bandera de censurar constitucionalmente al Presidente Allende con los dos tercios por obtener, la democracia cristiana levanta las banderas de defensa de la propiedad, la constitucionalidad y la democracia burguesa, que en última instancia no son sino una forma de amarrar a través del congreso la aplicación del programa la UP.

La UP va en un solo bloque, y el MIR apoya a los candidatos que considera tienen una posición consecuente con el pueblo. El PC levanta como banderas principales la consolidación de los logros alcanzados por el gobierno popular y la conquista de nuevas áreas del aparato del Estado burgués, mientras sectores del PS, el Mapu y la Izquierda Cristiana levantan cada vez con mayor fuerza las banderas de formar poder popular, y avanzar rápidamente en el programa de la Unidad Popular. En la medida en que recién está forjándose una dirección proletaria en Chile, que sólo puede desarrollarse gracias a un ascenso portentoso de las masas que recomponga las alineaciones partidarias al interior de la alianza de clases que representa la UP, no existen actualmente pugnas desarrolladas por la dirección de la UP. El PC revisionista es quien tiene el peso más fuerte, pero es significativa la tendencia a una mayor unidad entre el PS, Mapu, IC y MIR que permiten debilitar ese peso del PC.

De no variar significativamente la correlación de fuerzas, las pugnas alrededor de la alternativa centrista pueden agudizarse. Pues es ya demasiado ancha la compuerta democrática abierta a la movilización de las masas como para que pueda clausurarse. La extensión de los embriones de poder popular su generalización y asunción de tareas de control y poder, la salvaguarda de su independencia respecto al Estado burgués, así como la política económica del gobierno UP para enfrentar la situación económica en creciente deterioro son dos aspectos que pueden hacer variar muy

rápida-mente la correlación de fuerzas e influir decisivamente en las elecciones. En lo que a ellos se refiere, habrá que esperar a ver lo que las masas y sus direcciones políticas hacen para avanzar. Quizá pueden traernos, novedades inesperadas, en las que justamente por tales no se puede todavía confiar.

¿Se romperá el equilibrio estratégico? ¿Quién asumirá la iniciativa y la ofensiva táctica? De las respuestas a estos interrogantes depende mucho para la lucha del proletariado y las masas trabajadoras en Chile y América Latina. Pero confiamos en un pueblo que sabe rendir homenaje a sus poetas, que tiene la inmensa vitalidad del proletariado para luchar y crear, no nos queda sino repetir las palabras ya citadas: "está mi corazón en esa lucha. Chile vencerá. Todos los pueblos, vencerán, uno a uno".

Enero, 1973

iii AMPLIEMOS LA LUCHA POLITICA DE MASAS !!!

**iii MOVILIZACION POPULAR FRENTE A LA
OFENSIVA BURGUESA !!!**

**iii EXPULSAR A LOS YANQUIS, EXPULSAR A LOS
MONOPOLIS !!!**

**iii VIVA LA ALIANZA OBRERO-CAMPESINA Y EL
FRENTE UNICO REVOLUCIONARIO !!!**

El XIII Congreso de la FEP trajo a discusión dos posiciones sobre la situación del movimiento estudiantil, y por lo tanto sobre el carácter que el Congreso debía de tener. Estos planteamientos se resumieron en dos consignas: la de aquellos que consideraban que era un Congreso de consolidación y la de quienes sosteníamos que era un evento de rectificación, de crítica y autocritica del movimiento estudiantil nacional.

La posición que sostenía que se trataba de un Congreso de consolidación era planteada por Patria Roja, tendencia mayoritaria en el Congreso. Parte de suponer que se han dado avances importantes en la lucha del estudiantado nacional lo que constata mayormente por un crecimiento orgánico desde el congreso extraordinario de Arequipa, Mayo de 1970, donde apenas concurrieron 6 federaciones hasta la reunión de Trujillo, donde participaban más de 25 federaciones. Los cc. de PR sostienen, en la práctica, que estaban dadas las condiciones para concluir la etapa de reconstrucción de la FEP y que por tanto debía pasarse a una segunda fase, de centralización de las luchas a nivel gremial y de adopción de una línea política determinada, es decir que el XIII Congreso estaba en condiciones de sancionar los Estatutos, el Programa, y elegir una dirección nacional con presidente y todo para ejecutar la línea aprobada.

La posición de que el Congreso debía de ser un evento de crítica y autocritica, de rectificación de la línea seguida hasta allí, deviene de considerar que el movimiento estudiantil no está aún en condiciones de superar la etapa de su reconstrucción. Nuestra posición sustentaba que el ME se encuentra en la actualidad abocado a la tarea de reconstruir su línea política, su organización y su programa, dentro de un proceso que lleva la clase obrera y todo el pueblo en la construcción de sus organismos gremiales y políticos y la elaboración de su táctica y su programa.

La comprobación del escaso debate ideológico entre las diversas posiciones que se dan en el seno del ME, y la aún más escasa participación de las masas

el XIII congreso de la fep rectificación o consolidación

PEDRO ROJAS

en estas discusiones, así como la deficiente ligazón del estudiantado con la clase obrera y el campesinado, ratificaba la necesidad de que el Congreso Nacional realice una crítica y autocritica, centradas en las luchas más importantes, analizando en detalle la razón de los avances y las derrotas, la evaluación general frente al carácter de clase de la Junta Militar y frente al movimiento obrero, campesino y popular.

El movimiento estudiantil nacional ha desarrollado en el último año luchas importantes, que no han sido, sin embargo, analizadas y discutidas autocriticamente, de allí que se persista en los errores que llevan a glorificar derrotas y a empeñarse en el camino errado.

Las principales luchas estudiantiles han estado fuertemente marcadas por una línea subjetivista, que deriva de una determinada concepción de la situación actual del movimiento popular, y que

ha llevado o a derrotas o a serias vacilaciones en la aplicación de la táctica.

Una de las consignas más importantes que se ha dado fue la de los gobiernos tripartitos, sancionada como uno de los puntos básicos de la plataforma de lucha de la FEP, por una Junta Nacional de Presidentes (Marzo de 1972). Allí se consideraba que la primera tarea a desarrollar en la nueva coyuntura, a raíz de la dación del decreto-ley 19326, era el rechazo total a los Estatutos y Reglamentos de la ley 17437 y la lucha intransigente por la expulsión de los Consejos Ejecutivos y su remplazo por comisiones tripartitas de gobierno.

En el desarrollo de esta consigna ha estado centrada mucha de la actividad del ME a nivel nacional, pretendiendo ganar el control de la universidad, desplazando a la burguesía. Como señala un documento del cí. Pablo Inza de Trujillo: "el haber pretendido establecer este tipo de gobierno, ha sido pretender infantilmente que desde la universidad es posible escapar a la dominación de las capas explotadoras y del imperialismo". Demás está decir que la derrota de los tripartitos se produjo una tras otra. Más aún, su concepción parte de generalizar la experiencia de una lucha popular, que incluye como parte de su programa la reorganización de la universidad, que es la que desarrolla el pueblo del Cuzco en agosto de 1971, donde plantea la renuncia del alcalde de la ciudad en protesta por los impuestos que afectaban a los pequeños comerciantes. El Frente Unico de Defensa de los Intereses del Cuzco no consigue la destitución del alcalde, pero logra algunas reivindicaciones importantes, entre ellas la reorganización de la universidad, que acaba siendo declarada universidad experimental por el CONUP, lo que permite el acceso al gobierno de estudiantes y trabajadores, así como de profesores progresistas.

El triunfo del Cuzco, arrancado por el pueblo a la burguesía, es traducido mecánicamente en programa de la FEP y por lo tanto, expendido como tarea a la orden del día a nivel nacional. Y las derrotas no tardan en sucederse unas tras otras: algunos tripartitos duraron

apenas diez días (Cajamarca), otros acaban por convertirse en "comisiones" de los Consejos Ejecutivos reaccionarios (riura) y los más son simple y llanamente derrotados (Trujillo, Huánuco). Donde no se produjeron mayores derrotas se debió a que se contó con apoyo efectivo del movimiento popular y a que además se llegaron a fórmulas conciliatorias con el propio gobierno a través del CONUP (Arequipa).

La derrota posterior de la Agraria es también producto del análisis errado de la correlación de fuerzas entre las clases sociales.

La participación en la CEN y la posterior aprobación del Estatuto progresista, si bien marcan un reajuste táctico importante, están preñadas también de vacilaciones e incoherencias, que en la práctica se han traducido en la nula campaña de difusión del Estatuto en las bases y en que el ME no asuma realmente como consigna la lucha por su promulgación. Las vacilaciones han estado centradas principalmente en la concepción que se tenía de lo que debía de ser el Estatuto, es decir, si este debía de significar una nueva Ley Universitaria, y quedar como plan de lucha del ME a largo plazo —es decir, cuando el movimiento popular esté en condiciones de arrancárselo a la burguesía— o por el contrario el diseño de una universidad reformada, que permite el logro de mejores condiciones para el desarrollo de la política de democratización del pueblo en la universidad y que por tanto es una reivindicación que puede y tiene que ser ganada en la actual coyuntura. La falta de claridad, unida al escaso enfrentamiento con los infantilistas, convierte la consigna de luchar por el Estatuto en una consigna abstracta, vaga, desligada de las reivindicaciones inmediatas del estudiantado.

Se han producido también algunos triunfos importantes, allí donde se supo analizar las condiciones en las cuales se daba la lucha y los límites que ésta tenía (Ciclo Básico en San Marcos) o donde se contaba con apoyo popular.

Otra de las serias deficiencias es la escasa participación en problemas políticos nacionales, la carencia de posicio-

nes definidas que anulan la presencia organizada del estudiantado y la posibilidad de elaborar posiciones políticas frente a cada situación. Esto lo hemos visto en situaciones como la marcha por Viet-Nam, donde no se pudo participar como FEP debido a la oposición de San Marcos, donde las corrientes infantilizistas opinan que no se le puede hacer seguidismo a la CGTP o que el mitin está patrocinado por el gobierno y SINAMOS (para acabar participando al final, luego de proclamar que su independencia de clase se traduce en ir por calles diferentes), en los mítines de la CGTP, frente a los cuales no hay pronunciamientos orgánicos, en el problema de las 200 millas que el estudiantado ignora totalmente, permitiendo que el gobierno ensucie una legítima bandera del pueblo en la lucha de los trabajadores por la derogatoria del decreto 006, etc. En la mayoría de los casos, o se ignora simplemente el suceso, o se lo incorpora como un lema más. Es decir, no existe una vinculación real con los sectores populares, salvo casos aislados, no dándose una presencia efectiva, que sea expresión de la consolidación orgánica e ideológica, frente a los problemas políticos nacionales.

A pesar de todo, Patria Roja saca adelante el Congreso como un evento de consolidación, llevando adelante una política de hechos consumados, que desconoce la situación real del ME y puede anular la posibilidad de superar los errores cometidos, más aún cuando pretende imponer una línea política en una coyuntura en la que no existe la hegemonía política de ninguna tendencia en el estudiantado. Lo cc. de PR saben perfectamente que están perdiendo, por su propia incoherencia que los convierte en un matiz más, en su lucha con el infantilismo.

El desenvolvimiento del Congreso no es más que la constatación de las serias deficiencias que adolece el ME; el debate ideológico es de escaso nivel, la posición de que el Congreso sea de rectificación es asumida por los cc. de PR como un boicot o por lo menos como el entorpecimiento del desarrollo normal de éste. Se aprecia la confusión y las

posiciones diversas frente al carácter de clase de la JMG, así como la desligazón del estudiantado con el movimiento popular. Sin embargo se aprueba el Programa, los estatutos y se saca adelante la dirección nacional, con predominio total de PR, ante la negativa nuestra de integrar una dirección que tiene que elaborar un Programa elaborado sin ningún análisis serio de la trayectoria del ME y de las consignas allí contenidas.

Las posiciones de PR desarrolladas en el seno del Congreso devienen de su autoproclamación como partido de la clase obrera, legítimo heredero de Mariátegui, poseedor de una línea completamente elaborada, que debe ser llevada a su aplicación inmediata. El problema radica en que uno de los dos únicos lugares donde esta organización tiene influencia, es en el ME, siendo prácticamente un partido universitario. De allí deviene una línea subjetiva, idealista, que pretende lograr conquistas con la sola fuerza del estudiantado sin cuestionar la razón de su desligazón con el movimiento popular.

Y es que un cuestionamiento de este tipo va a tocar un problema de principios: la construcción de la dirección de las masas populares y la posición sobre las tareas que están a la orden del día.

Para PR el problema está prácticamente resuelto, más aún cuando acaban de salir de su VII conferencia, con la línea ya aprobada, es decir, tienen definida ya la táctica política que van a desarrollar en la actual coyuntura, derivándola de un análisis de las clases sociales en el país, del carácter de la sociedad peruana, del carácter de la revolución y del carácter de clase de la JMG. Sin entrar a discutir por ahora estos planteamientos, queremos referirnos a un punto que a nuestro juicio es central y que sirve para explicarnos los fundamentos en que se basa la "consolidación" del ME.

Sostienen los cc. en el Informe Político de su VII Conferencia Nacional, que el partido de la clase obrera (o sea Patria Roja), tiene algunas deficiencias que deben de ser consideradas "muy seriamente", al comprobar la debilidad de las fuerzas revolucionarias, tanto en

la ciudad como en el campo, al anotar la dispersión de fuerzas y el enfrentamiento entre sectores de izquierda, los vínculos limitados del partido (PR) con las masas básicas de la producción, constatando que el partido no constituye aún una fuerza de suficiente poder, prestigio e influencia en las masas populares capaz de permitirle garantizar, sin el concurso de otras fuerzas revolucionarias y patrióticas, el camino independiente del proletariado en la revolución nacional, democrática y popular, el atraer en torno suyo a los sectores más avanzados de la clase obrera, el campesinado y la pequeña burguesía, enfrentar con éxito a la maquinaria reaccionaria y lo que es más importante y decisivo,

del Gobierno Popular Revolucionario, cuyo Programa esbozan.

Los cc. comprueban que carecen de las condiciones elementales para ser el partido de la clase obrera, pero se lanzan a hacer la revolución "inmediatamente", planteando el programa del GPR, pero sin explicarnos como es que se va a superar la situación del movimiento popular espontáneo o por lo menos las deficiencias del partido de la clase obrera.

Al plantearse la lucha por un programa político, se entiende que están dadas las condiciones para la centralización política, que deriva de la existencia de un movimiento popular que asume ya, como movimiento, posiciones de clase, an-



organizar y movilizar revolucionariamente a los sectores avanzados de las masas y poner en movimiento a los más rezagados. Es decir, después de 44 años de existencia, luego de depurar a los revisionistas y a los oportunistas en la década pasada y considerarse como los legítimos herederos de Mariátegui, PR descubre que no es el partido de la clase obrera, a pesar de todo, de estas serias deficiencias fluyen, para los cc., sólo "tácticas secundarias", siendo la principal o inmediata la materialización de la alianza obrero-campesina, la consolidación del Partido y la edificación del Frente único de la Revolución, que superando las vallas del reformismo, lleve al pueblo peruano al umbral de la Revolución Nacional y a la implantación

tiimperialistas y antigranburguesas.

Las tareas iniciales de llevar el socialismo científico a la clase obrera luego de haber estudiado rigurosamente el marxismo y por tanto haber convertido a cada uno de los intelectuales marxistas-leninistas en organizador de la lucha de clases, ha sido ya superada. Aquí es donde viene el cuestionamiento de los principios en la construcción de la dirección política de la clase obrera y de todo el pueblo, en la manera como vamos a hacer para que se supere la lucha economista y espontánea y se convierta en lucha de clases en la conciencia de los obreros, forjando en ese proceso, real y efectivamente, el Partido Comunista del Perú. Comprobamos, sin embargo, que PR como organización de intelectuales

revolucionarios, al igual que los demás grupos marxistas-leninistas, está aún aislado de la clase obrera y de las demás capas populares. Más de la mitad de la mitad o las tres cuartas partes de estas organizaciones están asentadas en el sector estudiantil. No existe una prensa nacional ni una práctica que demuestre que los organizadores revolucionarios hayan superado los métodos artesanales de trabajo; el trabajo obrero se reduce a contactos dispersos, no existiendo por lo tanto mayor conducción de las luchas populares espontáneas.

El ME se convierte entonces en el punto central de atención, y casi el único, para desarrollar una línea política, y por tanto, en caldo de cultivo para las desviaciones infantistas. Quienes asumen la condición de partido de la clase obrera olvidan el método que desarrolló Mariátegui, a pesar de que, paradójicamente, ellos mismos lo avalúan: en la presentación al libro "La organización del Proletariado", el Comité Central del PCP (Bandera Roja, entonces unidos), señala que J.C. Mariátegui "apenas regresó a la patria, se dedicó, no a organizar la central sindical o el partido, inmediatamente, ni mucho menos lanzarse a la revolución, sino a la perseverante labor de forjar la conciencia revolucionaria de las masas (14 de Junio de 1967). Y esta tarea la realizó el Amauta desde 1923 hasta 1928 fecha en que se funda el Partido Comunista (como Partido Socialista, entonces).

La consolidación del ME deviene de la elaboración por parte de un grupo de intelectuales revolucionarios, de un programa y de una línea política que tiene que imponerse y empezar a desarrollarse ya. Y como este grupo, al igual que todas las demás organizaciones marxistas-leninistas que se autoproclaman, lo único que tienen de partido de la clase obrera, son sus propias palabras, es lógico suponer que la táctica revolucionaria en el seno del estudiantado prescindirá de un análisis de la correlación de fuerzas entre las clases sociales y será fácil proclamar como consigna nacional lo que se conquistó en el Cuzco, por presión popular, aunque esto sea sólo, por ahora, una peculiaridad regional. Y con

igual facilidad se supondrá que las condiciones ya están dadas para expulsar a la burguesía de la universidad o imponer, a través del Estatuto, una nueva ley universitaria. Todo esto dentro de un marco de fuerte competencia con el infantilismo, que impulsa a perder de vista los límites de las luchas y a transformarlas en debates verbales o irreales.

Es necesario promover en las bases estudiantiles la crítica y la autocritica sobre las luchas más importantes que se han llevado a cabo, con el objeto de establecer la táctica en la actual coyuntura política, lo cual implica el análisis de la correlación de fuerzas entre las clases sociales, la situación del movimiento popular y de las organizaciones de intelectuales marxistas-leninistas. Es necesario precisar el papel del movimiento estudiantil como destacamento auxiliar de la alianza obrero-campesina en la lucha por la liberación nacional y el socialismo. El estudiantado no va a avanzar en su constitución como movimiento, con conciencia antiimperialista y antigranburguesa, mientras no salga del economismo y no entienda que su lucha consiste en implementar la política de la clase obrera y del pueblo en general en la universidad, que la lucha por la democratización sólo podrá avanzar en la medida que ésta sea tomada y garantizada por el movimiento popular. El ME no va a obtener por sí mismo su orientación política.

En la etapa actual, el ME tiene que contribuir al desarrollo de las tareas que están a la orden del día, que se centran fundamentalmente en la organización de la conciencia revolucionaria de las masas. La táctica política tiene que estar orientada en esa dirección, forjándose en las luchas por la reivindicaciones del estudiantado, fijando con claridad los límites que la coyuntura actual establece, delimitando campos tajantemente con el infantilismo y sus matices, expresión del idealismo pequeño-burgués que cree "hacer la revolución" con su verbalismo radicaloide y su exhibición de líneas "proletarias" de partidos de la clase obrera, prefabricados en las cabezas de unos cuantos.

la polémica sobre la reconstrucción del movimiento estudiantil y el carácter del XIII congreso F.E.P.

FER — DEBATE

**Organo Político del círculo
político "Vietnam Heroico" del
FER — Letras.**

U. San Marcos.

El XIII Congreso FEP ha reflejado las discrepancias en el seno de las posiciones revolucionarias, acerca de cómo se construye la dirección orgánica y política del estudiantado; cuál es el papel de éste en el movimiento popular y cuál es la caracterización correcta de las desviaciones de derecha e izquierda. El Frente Estudiantil Revolucionario enfrenta también estas tareas en su reconstrucción, y pensamos que muchas de las ideas expuestas en estas líneas deben ser materia de debate profundo en las bases feristas, porque encierran posiciones de principio que no es posible dejar al margen, sino presentarlas en el combate ideológico en el seno del frente estudiantil. Queremos como círculo político, presentar estas ideas para desarrollarlas en el debate. No agotamos ninguno de nuestros planteamientos. Al contrario los iniciamos para aportar a la delimitación de posiciones, para armar ideológicamente a nuestros cc. feristas en la lucha contra las desviaciones de izquierda principalmente, y en suma, para fortalecer el FER.

Situación del Movimiento Popular en la coyuntura nacional.

El movimiento popular vive en el país la ofensiva del reformismo, caracterizada principalmente por el uso por parte de la burguesía de las banderas de lucha del pueblo: la política de recuperación de nuestras riquezas, el problema de la tierra y de la educación libre entre las principales. La Junta Militar utiliza estas banderas para arrastrar tras de sí a las masas y comprometerlas en su política de soporte de sus reformas burguesas con el propósito principal de ser un elemento útil, maniobrable y dócil para facilitar el intento de negociar con el Imperialismo mejores condiciones en el reparto de la plusvalía. Esta política no beneficia al pueblo. Esta negociación se basa en una mayor explotación y en la medida de la debilidad de la burguesía nacional, de su incapacidad económica, su

incapacidad de jugar en mayores niveles con las reivindicaciones populares y sustituye ésta por la represión en los conflictos, que se acentúa aún más cuando el gobierno se encuentra en crisis.

El reformismo burgués en su ofensiva contra las masas y en su política negociadora con el Imperialismo, utiliza formas corporativas (que hay que diferenciarlas de los regímenes fascistas), como las "comunidades" y otras estimulando la "participación" de las masas, orientándolas al reformismo, intentando desaparecer su independencia de clase, y creando organismos de conciliación capital-trabajo. El instrumento: SINAMOS.

Ante esta ofensiva el movimiento popular: proletarios, campesinos, maestros, intelectuales-estudiantes; se encuentran sin alternativa nacional, alternativa al reformismo y a la reacción. La clase obrera peruana no está organizada como clase. La CGTP no es expresión de la centralización del proletariado (la política del revisionismo inspirada principalmente por la burguesía negociadora social-imperialista de la URSS, ha impedido esta centralización con su política de seguidismo al gobierno, de traición a las luchas y de represión sistemática de los sectores clasistas en ella). La clase obrera se encuentra dispersada y sin organización. Los principales sectores, como los pescadores —CTRP— (donde la J.M. ha aprovechado la política revisionista, el control de la mafia por la federación, para vertebrar con el apoyo del servicio de inteligencia y un sector de SINAMOS esta Central); los cañeros (controlados por el APRA); mineros (CGTP, y la mayoría fuera de ésta); y otros sectores como los maestros (SUTEP, no afiliados a ninguna central); y estudiantes (FEP), están en esta situación.

Algunos combates aislados (en el Cuzco, Arequipa principalmente, campesinos de Piura, etc.) con centralizaciones locales, están desarrollando reivindicaciones anti-imperialistas, e intentando impedir la penetración de SINAMOS. Otros sectores neutralizan la política de aplicación de la Comunidad Minera (caso de los mineros de la Cerro de Pasco). El SUTEP se convierte en el máximo organismo del Magisterio, con sus debilidades de organización y dirección.

El movimiento popular se encuentra estimulado por algunas fuerzas marxistas-leninistas, en la necesidad de reconstruir sus organizaciones, manteniendo su independencia política, y principalmente de su línea política y programa, en la situación de ofensiva del reformismo.

¿Cómo ha aportado el Movimiento Estudiantil al Movimiento Popular?

La fuerza principal de nuestro pueblo es el campesinado, la fuerza dirigente es el proletariado y conjuntamente con el resto de nuestro pueblo, se encuentran abocados a la gran tarea ya señalada. El movimiento estudiantil, auxiliar de este gran movimiento se ha mantenido aislado, al margen de los grandes problemas populares. El gobierno utiliza a su antojo las reivindicaciones populares (caso de las 200 millas, donde se orienta esta reivindicación desde el punto de vista del gobierno, sin tocar a las grandes empresas pesqueras y la situación de los trabajadores, reduciendo esta gran lucha, a una simple bravata por cobrarle dólares de licencia a los barcos yanquis). Y el Movimiento Estudiantil se paraliza, inmoviliza, y no se convierte en un sector de **apoyo efectivo** al movimiento popular, en la lucha contra el Decreto N° 006, por la nacionalización sin pago de nuestras riquezas, por el no pago de la tierra.

Además del lirismo revolucionario, el apoyo paupérrimo a huelgas particulares, y la participación reducida en la mayoría de los mítines, el movimiento estudiantil no asume su papel de auxiliar del movimiento popular. La única importante participación popular ha sido la marcha de apo-

yo al Viet Nam, donde a pesar de sectarismos e infantilismos, se logró una concentración de marcado tinte anti-imperialista, que removió a la reacción y se expresó en su prensa.

¿A qué se debe el aislamiento? No se trata de problemas de organización solamente, se trata principalmente de la orientación vanguardista del movimiento estudiantil, sobre todo con el intento de imponer el pensamiento de la "vanguardia estudiantil" al resto del pueblo, de pasar por encima de su nivel de conciencia, y desarrollo de su organización. Estos son los errores que debemos criticarnos y constatar nuestro aislamiento. Errores que, en relación a las masas estudiantiles, han llevado a las mismas federaciones a aislarse de sus bases.

A pesar de esto, conseguimos algunos triunfos: cuando abandonamos esta concepción, logramos algunas victorias, como en el Cuzco (con el Comité de defensa de los intereses del Cuzco), que consiguió el Gobierno Tripartito, y como en Arequipa con la Federación Departamental de Trabajadores de Arequipa. Sin embargo cuando generalizamos estas victorias se convierten en derrotas (caso de los Gobiernos Tripartitos en Trujillo, etc.), y es precisamente cuando no asimilamos las lecciones. Otro caso importante es la lucha de Estudios Generales de San Marcos, donde una política correcta conduce al triunfo temporal: el paso a especialidad, que elimina Estudios Generales; pese que aún quedan muchas luchas que desarrollar. Sin embargo en la mayoría de Universidades del país, este sistema sigue en marcha.

Es en esta situación, que el Movimiento Estudiantil se enfrenta a la Ley N° 19326, y consigue la aprobación del Estatuto Progresista en la C. E. N., Luego de dos reuniones nacionales de Federaciones (en la Agraria y La Católica) se convoca al XIII Congreso FEP, que pasamos a analizar.

XIII Congreso FEP.

Consolidación o rectificación.

La lucha contra el Infantilismo.

El XIII Congreso F.E.P. realizado entre los días 13 al 17 de diciembre, ha contado con la participación de delegados estudiantiles de todo el país. Alrededor de 35 Federaciones universitarias e institutos superiores han estado presentes. Sin embargo la expectativa que debió crearse durante la organización y desarrollo del Congreso, dejaba mucho que desear, en la medida en que los delegados habían sido elegidos días antes del Congreso, y en la medida en que las posiciones que debían arrojar conclusiones importantes para todo el estudiantado, no habían contado con la participación previa de las bases en las discusiones de las posiciones políticas a llevarse al Congreso, y en las contribuciones a la lucha estudiantil y tareas que habían desarrollado las diferentes federaciones.

Teniendo en cuenta esta situación, y lo más importante, la necesidad que tiene el pueblo peruano de contar con un estudiantado que participe en la tarea de reconstrucción de su organización, línea política y programa en esta etapa de ofensiva de la Junta Militar, algunos delegados de San Marcos, junto con varias decenas de delegados de todo el país, propusieron al Congreso la Rectificación crítica y autocrítica del Movimiento Estudiantil, lo que significaba fundamentalmente:

no una simple rectificación de estilos y métodos de trabajo, sino fundamentalmente de la **línea política de construcción de la FEP**, de la dirección de las masas estudiantiles y de la participación de las mismas en la FEP.

La única forma revolucionaria de reconstruir nuestro organismo máximo, es con la participación de las bases estudiantiles fundamentalmente en el debate ideológico de las diferentes posiciones, debate que se concreta y refleja en las luchas concretas que han enfrentado y enfrentan las masas estudiantiles; evaluando y sacando enseñanza de estas luchas, y al mismo tiempo definiendo su táctica frente a la Junta Militar y al pueblo. ¿Es esto espontaneísmo? ¡De ningún modo! Porque las bases participan en el debate en relación con las posiciones que los sectores revolucionarios defendemos contra las otras posiciones que se presentan en las masas.

Esto se había hecho muy débilmente e incluso los documentos que deberían sistematizar esta experiencia, salían para los delegados antes de discutirse. Nuestra posición necesariamente tiene una posición autocrítica, al no haber tampoco realizado estas tareas.

¿Podía entonces consolidarse una dirección política, cuando ésta debe darse como la culminación y el desarrollo de las tareas descritas más arriba? Las características del Congreso planteaban entonces un inicio de las tareas de Rectificación crítica y autocrítica, atendiendo principalmente al aislamiento del movimiento estudiantil respecto a los problemas generales del pueblo. El Congreso, planteábamos entonces, debería iniciar esta tarea, sacar los documentos presentados y desarrollarlos con las bases estudiantiles. Para realizar esta tarea, debería pues elegirse una dirección nacional ágil y flexible.

¿Por qué triunfó la posición de consolidación?

La dificultad radicó en que esta posición fue presentada durante el Congreso, y no antes del mismo, a pesar que se dieron ciertos debates en la Convención Metropolitana de Lima. De esta manera, con la escasa discusión que se dio, triunfó la posición errónea de la consolidación, que sólo veía el número de delegados presentes, el alza no evaluada del movimiento estudiantil en los últimos tiempos por algunas victorias y serias derrotas (Gobiernos Tripartitos, Agraria, etc.) y en relación al desarrollo de los planteamientos del Estatuto progresista aprobado en la C.E.N. Esta posición, al no considerar la situación del movimiento popular y dentro de éste al movimiento estudiantil, y pretender darle un nivel de centralización política que no tiene, conduce peligrosamente al aislamiento y la liquidación. Un ejemplo que ilustra esta situación es el documento de evaluación —presentado al Congreso— de la Comisión Nacional de Reconstrucción de la FEP, donde no se asume una posición autocrítica de los errores y no se menciona el desarrollo y la evaluación de las principales luchas estudiantiles. (Exigimos su publicación masiva y su discusión en las bases, así como el documento de estrategia y táctica del movimiento estudiantil).

La Rectificación crítica y autocrítica: la mejor arma en la lucha contra la desviación infantilista.

Uno de los obstáculos principales en la lucha por el fortalecimiento del movimiento estudiantil es la desviación aventurera de izquierda: el infantilismo. Esta posición se caracteriza principalmente por no comprender el proceso objetivo por el que viven los estudiantes (una débil organización, y aún más débil educación política), y las masas populares (sin seria alternativa), en la situación nacional, donde la Junta Militar contribuye aún más a desorientar y desorganizar a las masas. Parten de una vivencia subjetiva de sus propias cabezas (gobierno fascista, situación revolucionaria), e introducen en las masas consignas aventureras, intentando lanzar a lu-

chas sin un desarrollo apropiado de sus fuerzas, sin una comprensión correcta de la situación nacional. Consciente o inconscientemente ven enemigos en todas partes y se lanzan en una campaña calumniosa y liquidadora de los organismos representativos de los estudiantes. Con esta política le hacen el juego a la Junta Militar en su labor de destrucción de las luchas populares. En el Congreso continuaron con esta política de desquiciamiento de la polémica, mediante la provocación y con el intento de que no salga ninguna posición que llevar a los estudiantes. El Congreso mostró también que todos estos grupos juntos eran una pequeña minoría.

Desarrollar la política de rectificación significa entonces, enfrentar a esta desviación aventurera en el movimiento estudiantil, pero teniendo cuidado de combatir las posiciones desmovilizadoras, quietistas o seguidistas al gobierno que son la contraparte: la desviación de derecha.

Sólo con el debate con las masas, llevando las posiciones correctas, haciéndolas asimilar en las luchas estudiantiles, aplastando los obstáculos desviacionistas, orientándolos hacia el pueblo, saliendo del aislamiento es posible conducir al movimiento estudiantil en un franco proceso de recuperación y fortalecimiento.

¿Después del Congreso, qué?

La política de rectificación es la gran enseñanza que muestra presencia en el Congreso ha ratificado y que traemos con mayores bríos a nuestra base. A pesar que la Junta Directiva elegida no está imbuida de esta concepción, nos corresponde desarrollarla y en este proceso persuadir a estos cc., pero siendo intransigentes en este problema de principio. Decíamos más arriba que la rectificación adquiere un nuevo nivel en el Congreso, se plantea con más fuerza, con la participación de más bases. A nivel nacional nos toca pues asumir esta responsabilidad. Desarrollar las armas para esta tarea: la claridad ideológica adquirida principalmente a la luz de la evaluación crítica y autocrítica de las luchas de las masas estudiantiles en los últimos años y en la polémica con las desviaciones en el movimiento estudiantil.

Algunas tareas

Estos planteamientos significan una mayor definición y precisión en nuestra política de frente único. El FER se encuentra debatiendo los elementos de su unificación: la declaración de principios y programa. Es en base a la unidad y el desarrollo permanente de la polémica con las masas, donde podremos avanzar y alejar el burocratismo, que dificulta la reconstrucción del FER. Sabemos que podemos estar de acuerdo en muchos puntos programáticos, pero en la forma de llevarlos a cabo y la explicación que tenemos de la lucha, existen grandes discrepancias. Por ello proponemos algunos puntos de discusión que sirvan de puntos de partida para definir la táctica frente al gobierno y sus medidas, y en la reconstrucción de la dirección política de los estudiantes.

Esto significa desarrollar la organización de bases del FER, estimular el funcionamiento de nuestro transitorio Comité Coordinador del FER de Letras, y producir los documentos necesarios para el debate. Los puntos propuestos son los siguientes:

1. Sobre el desenmascaramiento del carácter de clase de la Junta Militar.

2. Sobre la caracterización de SINAMOS, y la política de los grupos gobiernistas.
3. Sobre el movimiento estudiantil como auxiliar del movimiento popular.
4. Sobre la reconstrucción del movimiento estudiantil: su dirección política y programa: la FEP.
5. Sobre el estatuto progresista, y la táctica para su aprobación y aplicación.
6. Caracterización del infantilismo y la lucha contra los liquidadores en el Movimiento estudiantil.

Es en base a la aclaración de principio y programa del FER, que desarrollaremos esta discusión a la luz de la lucha de clases y las tareas que enfrentemos el Movimiento Estudiantil de San Marcos.

presentación a la polémica sobre el carácter de la formación social peruana

Iniciamos en este número, con los artículos de Pablo Macera y Rodrigo Montoya, una serie de publicaciones sobre la caracterización de la sociedad peruana. Este debate tiene por finalidad responder a la apremiante necesidad de resolver las discrepancias existentes entre la izquierda, referente a este tema, cuya importancia para la construcción del Partido de la Revolución Peruana está fuera de toda duda.

Es conveniente hacer aquí un pequeño paréntesis con el objeto de introducir a nuestros lectores, sobre todo a los que se han iniciado recientemente en esta polémica, a los conceptos fundamentales del problema de la caracterización. Entendemos por tal, el proceso de aplicación del método marxista de análisis, a una sociedad entera o a una parte de ella, con el fin de definir el tipo de formación social al cual pertenece. Esto significa determinar con el rigor que el marxismo supone, cuál es en dicha sociedad el modo de producción dominante y los modos de producción dominados (o residuos de ellos). Esto se basa en la verificación realizada en la historia, según la cual ningún modo de producción (ya sea capitalista, feudal,

esclavista, etc.) no se ha dado puro en el desarrollo de la humanidad, pues siempre ha habido uno que ha dominado y, por lo tanto, tipificado a una sociedad en su respectiva época. La determinación de los modos de producción supone el estudio, también riguroso, de dos aspectos esenciales de la economía de una sociedad: las relaciones de producción, o sea la manera cómo los hombres se relacionan para producir, esto es para satisfacer sus necesidades, y el desarrollo de las fuerzas productivas, o sea el cúmulo de recursos materiales y técnicos con que cuenta dicha sociedad para realizar el proceso productivo. Anotamos que el modo de producción constituye el hilo conductor para descubrir las formas de explotación de los trabajadores por la clase explotadora.

El análisis de los modos de producción nos lleva al siguiente paso, cual es el de la determinación de las clases sociales existentes en dicha formación social o sociedad. Excepto en el comunismo primitivo y las formaciones con él emparentadas, hoy desaparecidas, todas las formaciones existentes conllevan la explotación de una o más clases sociales, por otra que es la que se beneficia

más del proceso productivo. Para ello, esta clase monta un aparato político y de leyes, mediante los cuales ejecuta y legitima su explotación. Esto último se basa también en la verificación marxista, de que el Estado, o sea el aparato de gobierno, es siempre una construcción jurídico-política al servicio de la clase dominante, cualquiera que sean sus esfuerzos por mostrarse como un gobierno al servicio de todos los miembros de la sociedad. En consecuencia, el segundo paso de la caracterización, consiste en analizar la estructura de clases de la sociedad estudiada y el carácter de clase del estado.

El estudio de la estructura de clases permite saber cual es la clase dominante y da coherencia al estudio de sus actos, así como permite prever las tendencias que dará a su gobierno los métodos y reacciones que pondrá de manifiesto ante la lucha de los trabajadores por su liberación y su posición frente a la dominación imperialista (en el caso de los países de la formación social capitalista contemporánea). La caracterización de un gobierno, o sea el señalamiento de la clase o clases sociales a las cuales representa y favorece con sus acciones, va destinada a establecer frente a él la posición de clase correcta, con miras al cumplimiento de una estrategia correcta de lucha.

Por último, la caracterización debe dar cuenta de las formas de conciencia social o ideología, que se han instaurado en una sociedad y ayuda a explicar, a la vez que legitiman, la situación económica y política existentes. Las formas de pensamiento ya sean primitivas o avanzadas guardan también una correspondencia con la estructura económica y de clases, y es esa la razón por la cual sirven de explicación y de sustento en el plano de las ideas, a la clase dominante.

Siendo la economía la base infraestructural sobre la cual se levantan y sustentan las estructuras jurídicas políticas e ideológicas, es a ella a la que se presta más atención en el estudio de la caracterización de un país.

La importancia que para todo proceso revolucionario tiene la caracteriza-

ción, surge del hecho de que a partir de ella, es posible definir las contradicciones principales y secundarias, que nacen de una determinada estructura económica y de clases, lo que para todo marxista es esencial, pues la lucha por el socialismo tiene como elemento metodológico elemental y permanente, el de la agudización de las contradicciones, con el fin de acelerar el proceso de maduración de los conflictos y permitir que se den las condiciones revolucionarias necesarias para la conquista del poder por las clases explotadas. Esto significa que para todo marxista, la caracterización tiene un claro objetivo estratégico, es decir relativo al diseño de una estrategia revolucionaria y a la instrumentación de la misma, mediante un tipo de partido revolucionario, un conjunto de tácticas de lucha contra los enemigos de la revolución y en general, una conducta orientada a la toma del poder por las clases explotadas. No tiene pues, como podría pensarse en medios ajenos al marxismo, una motivación puramente especulativa y académica, lo cual tampoco debe llevarnos a creer que la caracterización es algo inmediatista, improvisado o superficial, sino todo lo contrario, exige el máximo rigor y seriedad, ya que de ella depende el éxito o la frustración de generaciones enteras de luchadores sociales.

En nuestro país, el debate sobre la caracterización se inicia en los años 20, con el esfuerzo de Mariátegui por aplicar el marxismo, como método de análisis y como forma de militancia, al análisis y al cambio revolucionario de la sociedad peruana. Su importante obra, no fue empero concluida y quedó en forma de ensayos a verificarse con el estudio y la lucha. Los marxistas posteriores a Mariátegui, no hemos cumplido con la misión de continuar sus esfuerzos, por una serie de problemas que trataremos de resumir a continuación. En primer lugar, ha existido y existe aún el defecto de un acentuado seguidismo, que nos ha llevado a transponer con frecuencia al Perú los resultados de la aplicación del marxismo a otros países, derivando de ello una práctica política que si bien ha logrado notablemente

conquistas, no ha permitido niveles mayores de avance. A este problema se suma el de no haber realizado estudios profundos sobre la realidad nacional, seguramente sintiéndonos eximidos de hacerlo por tener interpretaciones ya realizadas en otros países. La mayor parte de los esfuerzos han tenido este carácter, al extremo de que todo estudio o invocación al mismo, que busque dejar la tradición seguidista y simplista, ha sido tildado de academicista o intelectual pequeño burgués. Pero si se tiene en cuenta el rigor y la ambición científicos de Lenin, en su estudio sobre el desarrollo del capitalismo en Rusia, los esfuerzos tildados en el Perú de academicistas quedan empaldecidos e insignificantes. No olvidemos sin embargo que en Lenin, tal rigor y ambición científicos era una arma inmediata para la lucha de todos los días y de muchos años. El rechazo al academicismo no debe hacerse pidiendo superficialidad en los estudios, sino en la identificación de la profundidad académica con el compromiso político.

Criterios igualmente dañinos para el avance del debate sobre la caracterización de la sociedad peruana, han sido el anatemismo y el de autoridad. Expliquémonos: con frecuencia se observa en los medios de la izquierda, sobre todo estudiantiles, la tendencia a descalificar una caracterización o conceptos relativos a la misma, por el motivo de ser trotskista o stalinista o kautskiano, etc. Con este expediente, muchos camaradas se sienten ahorrados de hacer la sustentación de sus ideas, pues la anatemización del adversario exime de toda responsabilidad al respecto. Del mismo modo, la invocación a un personaje o revolucionario glorioso, suele ser argumento de fuerza para "demostrar" la validez de las ideas. Esto sucede con frecuencia alarmante en nuestro país en relación con Mariátegui, materializándose a través de su defensa sin argumento alguno que tenga carácter de tal. Aquí suelen combinarse los dos defectos mencionados: anatemizando a quien ose desviarse de las tesis del Amauta, se ahorran muchos compañeros de sustentar su propia posición, con lo cual en

realidad están desprestigiándolo, pues lo único que permitirá la vigencia de sus enseñanzas es la investigación militante que permita profundizar sus estudios y, por qué no decirlo, actualizarlo en todo aquello que ya no tenga vigencia. Nada sería más ajeno al pensamiento marxista de Mariátegui, que el pretender decretar la vigencia intemporal de sus conclusiones; nada más ajeno al marxismo, que es dinámico y viviente, ni más cercano al idealismo religioso, que pretende la vigencia eterna de todo mensaje.

Existen muchas deformaciones más en el debate sobre la caracterización. Últimamente asistimos a una de ellas, que consiste en trabajar políticamente y analizar una región determinada y generalizar a todo el país las conclusiones allí elaboradas. Es demasiado fácil irse a un complejo azucarero y desde allí decir que toda la economía del país es moderna y capitalista, o irse a Andahuaylas y desde allí afirmar que todo el país tiene relaciones de producción feudales. En esta forma se está mutilando el marxismo, que es una ciencia capaz de dar cuenta de todos los aspectos de una realidad social. En fin, son muchas las limitaciones que hemos puesto de manifiesto, y es hora de que las superemos, no sólo en un simple afán de responder a los críticos del marxismo, sean éstos gobiernistas y de otras layas, que se encuentran mucho más lejos de la objetividad de los marxistas, ya que estos por lo menos añaden a sus tesis, una vida militante y un compromiso vital y no se limitan a hacer comparsa de los gobiernos de turno ni a justificar sueldos. Los defectos tenemos que superarlos sobre todo por el interés de las clases explotadas y por el triunfo definitivo de los movimientos de liberación y de construcción del socialismo en todos los países del mundo.

Así iniciamos pues, nuestro debate y la superación de las limitaciones citadas debe comenzar por nosotros mismos. No iniciamos esta serie con aire de pontífices; no hay anatemas ni rasgaduras de túnicas en este debate; hay la actitud constructiva de buscar la elevación de la polémica, de cancelar los defectos

del pasado, los mismos que nos han da-
do tanta endebles frente al proceso re-
formista actual. No hay nada que te-
mer en el afrontamiento público de las
diversas posiciones, porque el marxismo
se nutre ya sea como doctrina o como
movimiento mundial, con esa confronta-

ción, cuya contribución es decisiva para
la construcción de una estrategia revo-
lucionaria capaz de conducir a la victo-
ria a la Revolución Peruana.

Los Editores.

polémica sobre el carácter de la formación social peruana

Pablo Macera

Esto no es un artículo sino el rápido vaciado por escrito de un reportaje grabado hecho en la primera quincena de enero de 1973, en Lima. No trae ninguna novedad con respecto a junio de 1972, última vez en que me he ocupado de los temas relacionados con el Feudalismo en el Perú. El debate sobre el feudalismo no comenzó, como algunos creen, en la década de los años 1920. Había sido ya planteado en el propio siglo de la Conquista europea (XVI) a propósito de la perpetuidad de las encomiendas. Y lo reconsideró después el Oidor Solórzano en su Política Indiana al definir el status del yanacona andino y compararlo con los siervos de la remensa catalana y los mansarios de Milán. En la segunda mitad del siglo XVIII, el Hacendado fue visto por algunos funcionarios de la Corona como titular de derechos cuasi señoriales. Todavía en 1813 el Fiscal Eyzaguirre, Protector de Naturales del Perú (según su título oficial) denunciaba que el indio peruano "por ser vasallo de tantos ya no era vasallo del Rey". Hay un gran vacío en nuestra información para todo el siglo XIX. Pues aunque abundan descripciones sobre las relaciones entre los

dueños de la tierra y sus trabajadores y acerca de la estructura social y económica de las haciendas, la mayoría de los observadores se desentendieron del problema. Su replanteamiento moderno se lo debemos a José Carlos Mariátegui en sus Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana.

Sólo alrededor de 1960 empezó a ser cuestionado el empleo de conceptos como feudalismo o semi-feudalismo como herramientas adecuadas a la realidad peruana. Una vez más sería interesante reconstruir cronológicamente las discusiones que desde entonces se han producido, subrayando sus implicaciones ideológicas y, sobre todo, sus consecuencias (reales y/o aparentes) en las respectivas prácticas de los diversos grupos políticos de la izquierda peruana. Más importante aún sería deslizar el análisis científico y político (científicamente político) de algunos abusivos contextos en que aparece inscrito. En este sentido, el vicio más frecuente consiste en derivar conclusiones más allá de las premisas y términos de la discusión. Pude comprobar la tensión que estos hechos producen en la izquierda peruana durante la clase del 24 de enero de 1973 para los alumnos del llamado Ciclo Básico hoy incorporados a Cien-

cias Sociales. Todos aquéllos que intervinieron entonces en la discusión, de la que por momentos apenas si alcanzaba a ser un director de debates, parecían relacionar las caracterizaciones de la sociedad peruana actual con el problema del "pasaje al socialismo". De mi parte hice las siguientes observaciones:

1. Para caracterizar una Formación Económico Social no basta con analizar el Modo de Producción dominante, sino también los modos de producción subordinados. Lo que he llamado la Teoría del Modo de Producción Incorporado y que recientemente (Pierre Phillipe Rey) se conoce con el nombre de la "articulación de los modos de producción".

2. Una formación económica social no puede ser definida exclusivamente en función de sus relaciones de dominación-dependencia exteriores, sino también, al mismo tiempo, por un análisis de la respectiva sociedad interna. Sin perjuicio que a) entre sociedad interna y relaciones de dependencia exista, como de hecho hay, intercausación; y b) que la lucha de clases dentro de la sociedad interna es parte de una lucha a escala mundial.

3. Carecemos de un estudio histórico que nos diga cuáles han sido en la historia universal los diferentes tipos de relación (concretos) entre dos o más formaciones económico-sociales diferentes pero contemporáneas. Mencionemos algunos: 1) Conflicto sin dependencia del Sistema Socialista y del Sistema Capitalista en el siglo XX; 2) Intercambio comercial sin dependencia: la sociedad esclavista griega y algunos de los llamados "países bárbaros" todavía bajo el régimen de comunidades (mediterráneas o "germánicas").

4. Caben para el caso peruano dos discusiones diferentes: 1) Hubo feudalismo en el Perú; 2) Hay, todavía, feudalismo en el Perú.

5. Hay que distinguir los conceptos No-Capitalista y Pre-Capitalista. En Europa Occidental, el modo de producción esclavista y el modo de producción feudal fueron pre-capitalistas. En el Caribe americano la esclavitud fue una modalidad conceptualmente no capitalista

que históricamente apareció con el capitalismo.

6. Pre-capitalista no significa necesariamente Pro-Capitalista; o sea que conduce o evoluciona hacia el capitalismo.

7. Para llegar al socialismo no es indispensable hoy repetir la totalidad del esquema evolutivo europeo (comunidad primitiva - esclavitud - feudalismo - capitalismo).

8. Supongamos que el Perú fuese hoy una sociedad feudal (no lo creo). Aun así, para llegar al socialismo el Perú felizmente no necesita ser antes una sociedad capitalista. Puede dar un "salto cualitativo" a condición que durante ese salto desarrolle una industrialización no capitalista.

9. En relación con lo anterior: no existe sociedad socialista sin industrialización. En el siglo XIX y primer tercio del XX (hasta 1918) no había otra posibilidad para ser industrial que ser también capitalista. Después de las experiencias rusa y china todo ha cambiado. En la segunda mitad del siglo XX, una sociedad preindustrial puede ser industrial dentro del socialismo sin convertirse previamente al capitalismo. Esta resulta ser la objeción principal a las tesis apristas de los años 1930-1956.

10. Es por consiguiente políticamente innecesario y científicamente incorrecto asociar, en estos momentos concretos, Revolución y Reformismo y recomendar a las izquierdas que apoyen a las "burguesías progresistas dependientes". 1) Porque, en el mejor de los casos, tales burguesías "progresistas" se limitarían a desarrollar un capitalismo que, como hemos visto, no es una precondición del socialismo. 2) Porque ya no existen burguesías "locales" en estado de competición, sino una sola burguesía a escala mundial que se asigna y reasigna divisiones complementarias del beneficio económico. La burguesía peruana es dependiente de la de EE.UU. o Japón y de toda la burguesía mundial. Pero no es, ni quiere ser, ni puede ser burguesía competidora. Los tiempos de la burguesía "heroica" han pasado. 3) Porque ninguna burguesía dependiente puede ser una burguesía progresista. En la medida que esa dependencia no sólo

le ha sido impuesta sino también solicitada y es el pre-requisito de su existencia. 4) Porque ninguna burguesía (dependiente o hegemónica) es ya progresista. Ni siquiera llega a ser reaccionaria. Es simplemente conservadora.

11. Un Frente Interno de Liberación Nacional no puede incluir a las ilusorias "burguesías progresistas dependientes" cuyos intereses son contrarios a toda liberación nacional. Todo Frente Interno de Liberación Nacional sólo puede ser dentro de un Frente Internacional de Liberación Revolucionaria.

12. Nada de esto significa negar la pertinencia de, por ejemplo, la NEP rusa o el empleo de empresarios privados en la China comunista, a título provisional, como actividades subordinadas de extinción programada.

13. Mientras las izquierdas peruanas discuten si el Perú es capitalista o si el Perú es feudal, el capitalismo mundial avanza en el Perú. No importa si los ángeles son hombres o mujeres; son ángeles. Mientras los conejos discuten si los persiguen galgos o podencos, al final quien los muerde resulta ser simplemente un perro que no se ha preocupado de averiguar cuál es su propia raza.

¿UTILIZARIA PARA EL CASO PERUANO CATEGORIAS COMO FEUDALISMO O SEMIFEUDALISMO?

He preferido el concepto feudalismo colonial. Colonial no es aquí simplemente un adjetivo que indica ubicación cronológica. Significa más bien que feudalización del agro y colonización se intercondicionaron durante los siglos XVI-XIX como pre-requisitos mutuos. Ese feudalismo colonial también puede ser llamado feudalismo alterado, incompleto o mediatizado, ya que se negaba en su propia realización y no alcanzó a dominar todos los sectores políticos y culturales de su respectiva sociedad global. Estas hipótesis han sido elaboradas por mí desde 1966 en el curso de una investigación sobre las haciendas peruanas coloniales. Distinguía entonces dos sectores dentro de su estructura: En el orden interno de la producción de bienes predomina o bien la esclavitud

(plantaciones costeñas) o bien las relaciones serviles (mitayo, yanacona, peón endeudado en la Sierra). Se combinaban también técnicas agrícolas "modernas" (telar europeo, ingenios de agua) con tecnologías arcaicas sin hierro ni rueda. Los intercambios de bienes y servicios dentro de ese orden interno, la totalidad de las relaciones entre el dueño de la tierra y los trabajadores, se daban dentro de una economía sin moneda. Hacia afuera, en cambio, la hacienda comercializaba su producto en mercados monetizados y a través de la ciudad y la mina ingresaban al gran circuito económico colonial cuyas últimas referencias se encontraban en los centros metropolitanos europeos. Hay que subrayar tanto las relaciones y condicionamientos recíprocos entre Producción de Bienes y Comercialización de Bienes como también las diferencias respectivas. Dentro del continuum socio-económico que vinculaba la Bolsa de Amberes con la Hacienda del Cuzco y la mina de Huancavelica, lo decisivo no es solamente el hecho de la comunicación sino que ésta fuera una comunicación escalonada e indirecta. El yanacona andino, como el acasillado de Méjico o el inquilino de Chile se relacionaban con el capitalista europeo no directamente sino a través de gestiones y actores intermediarios. Es necesario definir estas mediaciones para caracterizar las estructuras sociales inmediatas dentro de las cuales operaban los diferentes sectores de la economía y sociedad andinas coloniales. En el caso de la hacienda todo demuestra que el dueño de la tierra asumió un control absoluto de las relaciones entre la población bajo su dominio y el resto de la sociedad. Las haciendas funcionaban como algo más que unidades de producción. Eran un universo social en que el Estado y la Iglesia sólo se hacían presentes (tributo y obenciones) por intermedio exclusivo del hacendado. Nos encontramos pues ante un régimen señorial, cuya naturaleza no estuvo afectada por el desarrollo de los vínculos comerciales hacia afuera. Este sistema americano de hacienda es comparable, como recientemente lo ha demostrado Cristóbal Kay, al "Manorial system" eu-

ropeo en dos de sus versiones: el **Grundherrschaft** y el **Gutsherrschaft**.

¿ESTA HACIENDA FEUDAL, SEGUN SU DEFINICION, FUE DURANTE LA EPOCA COLONIAL EL FACTOR PREDOMINANTE EN LA SOCIEDAD RURAL ANDINA?

Predominante sí y hasta el siglo XX. Pero no el único. A su lado coexistían, aunque subordinados, a) pequeños empresarios rurales; b) las comunidades de campesinos en que se combinaron tanto el modelo comunitario europeo como el modelo comunitario andino pre-colonial. Por otra parte, esa hacienda no era una sola unidad de producción. Más bien puede ser definida como unidad de gestión múltiple. Debemos a Rafael Varona (Chile) una utilísima definición de la hacienda como unidad coordinadora de diferentes unidades de producción. Consideremos este esquema en función de un Obraje Colonial, bajo su gestión global: 1) Tierras de administración directa (pastos, panllevar); 2) pequeños productores independientes de las ciudades vecinas que vendían lana o hilados al Obraje; 3) parcelas yanacizadas.

¿EN QUE MEDIDA LO QUE USTED DICE ACERCA DEL SECTOR AGRARIO PUEDE SER EXTENSIVO A OTROS SECTORES ECONOMICOS COLONIALES, LA MINERIA, POR EJEMPLO?

El régimen laboral, las relaciones sociales de trabajo, fueron fundamentalmente las mismas (mitayos y endeudados). Hubo incluso, desde principios del siglo XIX, un yanacaje minero en el centro del Perú. Pero además de esta coincidencia básica existen diferencias fundamentales: 1) Consideremos en primer término las relaciones específicas entre de un lado la tecnología empleada y el sistema de trabajo y del otro las peculiaridades de los suelos mineralizados. Hace poco tiempo el historiador Ruggiero Romano ha recogido en ese sentido una hipótesis que fue formulada primero por Humboldt y luego por el

peruano Mariano Eduardo de Rivero (siglo XIX). Parece demostrado por esos autores que las minas americanas fueron generalmente menos ricas que las europeas y exigieron por consiguiente un mayor empleo de mano de obra. El trabajo de las minas resultó por eso mucho más duro que el trabajo de las haciendas; 2) Hubo una mayor intervención del Estado en el sector minero que en el sector agrario. Lo prueban los Estancos (azogue), casa de amonedación y oficinas reales; 3) Salvo en el caso de algunos depósitos de sal (Chilca, Huacho) en la minería colonial nunca fue la comunidad indígena gestor directo de producción, como sí ocurría en la agricultura; 4) En el sector agrícola se desarrolló muy rápidamente el sistema de latifundio. Mientras que la minería fue de pequeños y medianos propietarios. El latifundio minero data en el Perú de fines del siglo XIX y principios del XX, como consecuencia de la penetración del capital extranjero después de la Guerra del Salitre.

¿DIRIA USTED QUE EL SECTOR MINERO COLONIAL FUE UN SECTOR FEUDAL?

No. A pesar de las relaciones serviles de los trabajadores, ya que el minero nunca tuvo respecto a esos trabajadores el mismo tipo y grado de control que el hacendado.

AL LADO DE LAS MODALIDADES FEUDALES QUE USTED SEÑALA, ¿EXISTIO EN LA ETAPA COLONIAL ALGUN TIPO DE BURGUESIA?

La hubo sin duda en las zonas periféricas atlánticas del Imperio español (Nueva Granada, Buenos Aires) y su crecimiento explica el que esas zonas se convirtieran entrante el siglo XVIII en los nuevos polos del poder político español; como que también fueran el asiento de las primeras revoluciones coloniales que en Sud América, como en Norte América fueron de las oligarquías criollas locales. En el caso peruano, el

comercio, así interior como exterior, permitió la formación de un sector burgués que, sin embargo, se negaba a sí mismo y hacía suyos los intereses de vida aristocráticos y no se autoidentificaba como clase ni trataba de promocionarse como tal.

¿QUIENES DIRIGIERON ENTONCES LA INDEPENDENCIA: ARISTOCRATAS FEUDALES, CRIOLLOS, BURGUESES...?

Distingamos primero en el proceso de la independencia dos movimientos de liberación nacional: el movimiento nacional indio (tal como lo ha demostrado John Howland Rowe) de base rural, contenido milenarista y propósito revolucionario; y el movimiento criollo, urbano y reformista. Llegó un momento en el desarrollo social y económico de las colonias en que los criollos (fuesen hacendados, mineros, comerciantes o empleados) comprendieron que sus intereses eran opuestos a los del Imperio. Buscaron entonces romper la dependencia externa con respecto a España. Y en esto coincidían con el movimiento indígena de liberación. Pero no les interesó (todo lo contrario) romper las relaciones internas de dominación, de las que eran beneficiarios. La Independencia terminó siendo para los indios una segunda conquista.

¿QUE CAMBIOS OCURRIERON COMO EFECTO DE LA INDEPENDENCIA?

El cambio fundamental fue el de una integración y una dependencia todavía mayores del Perú dentro del sistema capitalista mundial. Rota la coherencia imperial española, Sudamérica se "balcanizó" y en vez del gran espacio imperial económico-administrativo se partió en repúblicas insuficientes y desintegradas que no pudieron organizar su desarrollo interno ni preservar (crear) su independencia económica. Pasaron de la dominación de España (una metrópoli de capitalismo secundario, mercantil más que manufacturero) a la dominación de Inglaterra, el gran centro

hegemónico del capitalismo industrial del siglo XIX. Hacia 1830-40 las revoluciones oligárquicas criollas habían fracasado a escala continental en toda Sudamérica, mientras triunfaban en el subcontinente norteamericano. Se inició así una segunda fase en la historia de la dependencia peruana (la primera y la tercera están representadas por España-XVI y EE. UU.-XX, respectivamente). Fuimos incluidos dentro del imperio informal inglés. El nuevo control imperial se instrumentó a través de las vías de comercialización y transporte marítimo transocéano. No hubo entonces administración colonial directa (como en el caso de España) ni inversiones directas significativas (como en el caso de EE. UU.). ¿Cómo y por qué? No lo sabemos aún. Podemos describir, como acabamos de hacerlo, el cuadro final del proceso, pero no contamos con un análisis empírico y causal de ese proceso. A lo más podemos ofrecer hipótesis globales: arcaísmo en la estructura socioeconómica interna, debilidad e ineptitud de los grupos urbanos dirigentes, poder hegemónico inglés. Complementariamente añadiríamos: ausencia de ideologías y programas coherentes, pues ni siquiera los tuvieron para defensa de sus intereses las elites dominantes. Bolívar y sus colaboradores peruanos habían previsto (y tratado de prevenir) los efectos acumulativos, circulares, combinados y negativos que en Sudamérica producirían la ausencia de España y la presencia de Inglaterra. El bolivarismo (versión colonial del bonapartismo) fue vencido con la habitual técnica indo-criolla de la resistencia pasiva: decir sí y hacer no, solicitar con inteligencia los pequeños miedos de las pequeñas gentes, pensar al corto plazo, instalar la mediocridad. Los que hubieron deseado combatir al lado del virrey La Serna en Ayacucho terminaron siendo ministros en la nueva república. El pequeño Estado peruano tenía instalada su quinta columna en la cúspide de su pirámide. Los latifundistas del sector agrario defendieron con éxito los privilegios de la dominación interna sin advertir que esa dominación condicionaba su propia dependencia exterior y que, a su vez, esta

última dependencia se prolongaría hasta sustituirlos en la dominación interna. Frente a ellos poco pudieron los "industrialistas" como Casanova (mediados del siglo XIX), que por otra parte, al igual que los mineros, compartían intereses de clase comunes frente a los grupos populares. Por eso, en el Perú de los siglos XIX y XX es legítimo hablar de "lucha de clases" sin recurrir a novedades como la teoría del "sectorial clash" (Mamalakis) que tanto furor hace hoy en Wisconsin, Berkeley y Texas.

PREGUNTA: ¿DE QUE MODO ESE PROCESO DEL SIGLO XIX AFECTO AL SECTOR AGRARIO?

La nueva integración a los mercados mundiales y la sustitución del poder imperial español por el poder local criollo produjeron en el sector rural dos efectos combinados: en algunos sectores re-arcaización de las relaciones sociales de trabajo (Sierra), en otros modernización tecnológica (plantaciones de la Costa). En todos los casos un nuevo ciclo de expansión latifundista comparable a lo ocurrido a principios del siglo XVII. Este último ciclo tuvo dos fases. La primera, alrededor de los años 1830, cuando legalmente se autorizó la venta de tierras de la comunidad. La segunda, a partir de los años 1850, como resultado de los siguientes factores: a) revalorización de la tierra por incremento de productos agropecuarios de exportación (lanas, azúcar, el algodón); b) supresión del tributo que era utilizado por el hacendado para reclutar mano de obra. Sin esta arma compulsiva en sus manos, el propietario optó por usurpar las tierras de los campesinos, no tanto, no sólo por la tierra misma, sino para que los desposeídos se convirtieran en peones y yanaconas de su latifundio.

Lima, febrero de 1973.

Pablo Macera.

La importancia y pertinencia de las preguntas están fuera de duda. Las respuestas requieren, como condición indispensable, un conocimiento del proceso histórico peruano que, desgraciadamente, es todavía pobre. Debo señalar que en el estado actual de las investigaciones sobre la historia peruana algunas de estas respuestas sólo pueden tener un carácter hipotético. Personalmente he trabajado más sobre el Perú actual y mis estudios sobre el proceso histórico peruano, para encontrar en éste las raíces de los elementos esenciales de hoy, están sólo en sus comienzos.

Preguntas 1 y 2. FEUDALISMO es un concepto teórico que designa un **MODO DE PRODUCCION**, que resume abstractamente un período, una época, un gran momento histórico. Es un concepto que resulta de los elementos esenciales comunes de diversas formaciones sociales en las cuales la aparición histórica concreta del Modo de producción feudal era la predominante. El Modo de Producción feudal supuso como características esenciales, las siguientes: 1. Un ordenamiento social fundado en una economía esencialmente agrícola en la cual la industria no existió sino bajo la forma inicial de artesanado. 2. Las relaciones de producción estaban fundadas en la servidumbre. Por eso la clase de señores feudales se levantaba sobre la clase de siervos pertenecientes a aquéllos. La propiedad de la tierra pertenecía a una **jerarquía de señores**; es decir, habían señores de diferente rango de tal modo que un señor menor, era "protegido" por un señor mayor. La protección, obviamente, suponía una renta. 3. En la esfera del intercambio, la economía feudal **no** fue una economía cerrada. El comercio existió pero estuvo **supeditado** al sentido esencial de la vida feudal que no fue la acumulación de riqueza sino la **ostentación**, el lujo, el buen vivir, la vida "cortesana". 4. A nivel jurídico, el feudalismo supuso la **desaparición** del Estado soberano y su reemplazo por un conjunto de Estados independientes. De ahí que cada Señor

feudal tuviera su justicia y ejército propios, su propia corte de burócratas y artistas. 5. La ideología feudal tuvo su base y eje en Dios. La religión impregnó toda la sociedad feudal. Los hombres no eran iguales. Se atribuía a Dios el haber creado dos tipos de hombres, los Señores y los siervos. Estos debían a aquéllos obediencia y trabajo. Aquéllos a éstos, protección; El siervo vivía convencido de su inferioridad como hombre y por lo tanto de su necesidad de protección. Son éstos los factores "extraeconómicos" presentes en la economía feudal (1).

En función de esta definición, una formación social cuyo modo de producción predominante reuna el conjunto de características señaladas, puede ser considerada como una formación social feudal. Conviene precisar aquí un hecho que me parece capital. Un elemento suelto no basta para hablar de feudalismo, de la misma forma que una golondrina no hace el verano o del mismo modo que porque en Venecia del siglo XI existían ya Bancos, no por eso Europa era capitalista. La identificación entre rasgo, forma, o elemento feudal con el feudalismo, es, por lo tanto, teóricamente insostenible y sólo trae confusión. Reducir el feudalismo a la servidumbre es, por eso un hecho arbitrario teóricamente falaz. Engels, en una carta a Marx, en 1882, señaló que la servidumbre no es lo específico, lo exclusivo del feudalismo. Esta es una de las críticas prin-

cipales al planteamiento de Dobb sobre el feudalismo (2).

El debate sobre el carácter de la sociedad peruana debe ser desdoblado sobre dos momentos históricos diferentes: el Perú de hoy y el Perú colonial, tratando de buscar las raíces de lo actual **preferentemente** en la República del siglo XIX-XX. La no distinción de éstos dos momentos trae como consecuencia un historicismo lamentable; es decir, el Perú de hoy aparece **reducido** a lo que fue en la colonia y la argumentación clásica prácticamente es la siguiente: Como en la colonia el Perú fue feudal, ergo, el Perú de hoy es semifeudal. Así, simplemente. Alegremente. Este pasadismo debe ser superado como condición indispensable para avanzar teórica y políticamente en el Perú. Creo pertinente explicar aquí por qué es importante estudiar el Perú contemporáneo y luego determinar en el proceso histórico del Perú las raíces de lo actual. 1º Porque políticamente es fundamental lo que está ocurriendo hoy, pues es sobre las contradicciones actuales y las tendencias de éstas que se define una acción política. 2º Porque el presente no puede reducirse al pasado. El presente está compuesto por un conjunto de elementos que vienen del pasado que actúan en **contextos diferentes** y esta especificidad es capital. El presente está constituido también y **sobre todo** por elementos nuevos en función de los cuales se redefine lo viejo. Por extensión, el presente significa, también la **ausencia** de otros tantos elementos del pasado. Partir del pasado significa, por lo tanto, partir de los elementos cuya historia nos es necesaria para determinar 1º su génesis, su origen, el por qué de su reproducción. 2º sus tendencias concretas que irán definiendo el futuro. (Sabemos bien que todo trabajo político marxista se inserta en las contradicciones principales para resolverlas en favor de las clases oprimidas). Y, 3º, porque el conocer maravillosamente la historia colonial del Perú no es ga-

1. Los elementos reunidos en esta definición resultan de: CHARLES PARAIN et PIERRE VILAR Mode de production Feodal et classes sociales en systeme precapitalista. Cahiers du Centre D'Etudes et de Recherches marxistes. Paris 1968. Mimeografiado.

—Marx, El Capital, tomo III.

—Georges Duby, Economía Rural y Vida Campesina en el Occidente Medioeval, Ediciones Península, 1968.

—Maurice Dobb. Estudios sobre el Desarrollo de Capitalismo, siglo XXI. Editores (Argentina), 1972, Segunda Edición.

—Sweezy, Dobb, Hilton, Lefebvre, Takahashi, Hill, La Transición del Feudalismo al Capitalismo, Editorial Ciencia Nueva, 1968.

2. Carta de Engels a Marx, 22 de Dic. de 1882, en Marx. Las formaciones económicas precapitalistas, Editorial Platina, Buenos Aires, 1966, pág. 136.

rantía en absoluto de conocer el Perú actual y menos aún de estar en condiciones de **predecir** los acontecimientos en la vida política actual. Conviene remarcar que digo bien, **partir del presente**. Eso no significa reducirlo todo al presente y confundir el marxismo con un análisis sincrónico estructuralista; es decir, un análisis a-histórico.

Creo que la categoría feudalismo, tal como ha sido definida en esta respuesta, es totalmente inútil en el Perú actual. No puedo repetir aquí la argumentación hecha en otra parte sobre el carácter predominantemente capitalista del Perú actual (3). Dejo al lector el cotejo de la realidad actual del país y lo que fue una sociedad feudal.

La categoría "semifeudal" podría, en el límite, ser usada **descriptivamente** en algunos casos de la sierra peruana; es decir localmente. Pero, la presencia local de rasgos feudales no quiere decir de por sí feudalismo o semifeudalismo del conjunto global de la formación social peruana. La articulación con el contexto de la formación global es la clave para definir una parte localizada del conjunto y es precisamente esto lo que nunca han hecho quienes sostienen la semifeudalidad del Perú. Esto ocurre porque la noción "**semifeudal**", en su uso cotidiano por una buena parte de la izquierda, es la categoría **clave** que **define** y **califica** a la sociedad peruana. En efecto, al sostenerse que el Perú "es una sociedad semifeudal, semicolonial y dependiente del imperialismo", etc., etc. la condición de "semifeudal" aparece como un rasgo estructural principal. De este modo el Perú sería fruto de "una mitad o un cuarto de feudalismo" (en palabras textuales del Sr. Emilio Choy, por ejemplo) y otro poco de otra cosa que sería el capitalismo. El problema de la **predominancia**, fundamental en el análisis marxista, está de hecho presente en esta definición, en tanto al sostenerse la semifeudalidad y no el semicapitalismo se está atribuyendo obviamen-

te a lo semifeudal una importancia estructural mayor que la del semi-capitalismo. Lo lamentable de todo es que no se dice en ninguna parte cómo ni por qué el capitalismo es subordinado al feudalismo. Pero hay más aún, la clase dominante de la mitad o el cuarto semifeudal del Perú debiera ser, obviamente, la clase dominante que imponga su dominación al conjunto del país. Desgraciadamente será imposible demostrar alguna vez que las fracciones de la burguesía en el siglo XX, por ejemplo, estuvieron supeditadas a la clase de señores latifundistas serranos. Por el contrario, lo conocido hasta hoy está demostrando que los latifundistas serranos sólo fueron compañeros de ruta, aliados menores de las fracciones que sí ejercieron y ejercen el poder.

La alternativa a este análisis dentro de la problemática de la feudalidad y semifeudalidad es la **predominancia**, del capitalismo en el Perú y su **articulación** con modos de producción secundarios, inconclusos, no cristalizados como totalidades sociales, dentro de una lógica de desarrollo desigual en función directa a las modalidades específicas de dominación imperialista en el Perú (4).

El debate sobre el Perú colonial nos conduce a la segunda pregunta: ¿El Perú colonial fue capitalista o feudal? Para Frank, el capitalismo se inaugura desde la conquista española. Para Mariátegui, los españoles implantaron la feudalidad. Para Frank, el capitalismo es sinónimo de comercio. Mariátegui no definió lo que entendía por feudalismo. En sus textos, las nociones de feudalismo y semifeudalidad aparecen muchas veces como sinónimos (5). Los sostenedores de esta tesis de Mariátegui tampoco definieron nunca el concepto feudalismo. Si el capitalismo es definido esencialmente a nivel de las relaciones de producción, es decir a partir del trabajo asa-

3. Ver: Rodrigo Montoya, A Propósito del Carácter Predominantemente Capitalista de la Economía Peruana Actual, Ediciones Teoría y Realidad, Lima 1971.

4. El Problema de la Articulación de los Modos de Producción y la Discusión sobre el Concepto Modo de Producción y el Problema de la Génesis histórica de la predominancia Capitalista, no desarrollados en mi libro; serán objeto de un trabajo próximo a publicarse.
5. Ver en particular Los Siete Ensayos.

lariado (con todas sus condiciones y consecuencias), el carácter capitalista a secas de la colonia peruana es **insostenible**. Esto no niega que la producción colonial estuvo desde el inicio mismo de la conquista claramente orientada al mercado. ¿El que no fuera capitalista implica que fue feudal? Mi punto de vista es que la alternativa capitalismo o feudalismo para el Perú colonial es una **falsa alternativa**. Trataré, con todo lo difícil que es decirlo en pocas palabras, de mostrar por qué y de intentar señalar una salida al problema.

La historia es vista en el marxismo como una sucesión **no lineal** de **MODOS DE PRODUCCION**. (La versión clásica del marxismo tradicional de los manuales señala la sucesión, prácticamente lineal, del comunismo primitivo esclavismo, feudalismo, capitalismo, comunismo. En el Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política se habla de otros dos diferentes, el asiático y el antiguo. En la Introducción al mismo texto, de 1857, se agrega el germánico. En las formaciones económicas precapitalistas, se habla también de un modo de producción eslávico y al antiguo se le agrega el calificativo de clásico. Este resumen forzado que es materia de otro trabajo (4) nos muestra: 1º que no hay acuerdo alguno sobre los modos de producción que se han sucedido no linealmente, 2º que a parte de los clásicos, el tema no ha sido avanzado mayormente, salvo la discusión sobre el Modo de Producción Asiático).

La sucesión de Modos de Producción supone para ser entendida cabalmente dos procesos que, en mi opinión, pueden ser tomados como diferentes. 1º Entre un modo de producción y otro hay una etapa de **transición**, es decir, el paso de un Modo de Producción a otro no se produce ni mecánica ni violentamente. Si el capitalismo nació "de las entrañas del feudalismo", este nacimiento produjo en varios siglos. Todos están de acuerdo que el siglo XIV inicia ya la caída del feudalismo y todos coinciden también en que el capitalismo no cristaliza sino a fines del XVIII. Pero la noción de transición es una noción relativa; es decir, transición de A a B.

Sin los términos A y B, no existe transición.

Si el período colonial fuera pensado en términos de **transición**, lo necesario sería definir los términos de esta transición. Si uno de términos es el capitalismo (segunda mitad del siglo XIX - siglo XX), ¿cuál sería el otro?. Si se sostiene la tesis de Mariátegui sobre el imperio incaico, se trataría del comunismo primitivo. Si se sostiene la tesis de Choy, se trataría del esclavismo.

El conocimiento actual sobre el imperio incaico, después de las investigaciones de John Murra, fundamentalmente, invalida ambas tesis (6). Sin embargo, lo más importante es que dentro de una teoría de la transición, ¿puede el imperio incaico ser tomado como una unidad? ¿O se trata, por el contrario de darle un tratamiento distinto y reestudiar el período inca como una formación social que articuló diversos modos de producción y que como tal sufrió la invasión europea? Podría ser legítimo hablar del Modo de Producción Inca y en esa vía podría plantearse el problema de la transición entre éste y el capitalismo, dando cuenta de los modos de producción subordinados al modo de producción inca. 2º El segundo proceso es el de **FORMACION DE UN MODO DE PRODUCCION**, que no supone necesariamente la noción de transición y

6. Los principales trabajos de Murra sobre este tema pueden ser los siguientes: a. El Control Vertical de un Máximo de Pisos Ecológicos en la Economía de las Sociedades Andinas, Separata del tomo II de la Visita de la provincia de León de Huánuco (1562), Universidad Hermilio Valdizán, Huánuco, Perú, 1972. b. La Estructura Política Inca, incorporado por Bartra en el libro sobre el Modo de Producción Asiático. c. La Función del Tejido en Varios Contextos Sociales del Estado Inca, en Actas y Trabajos del Segundo Congreso de Historia Nacional del Perú, 1958. d. Una Apreciación Etnológica de la Visita, en Visita hecha a la Provincia de Chucuito por Garci Diez de San Miguel en el año 1567, Ediciones de la Casa de la Cultura del Perú, Lima, Perú, 1964. e. La Visita de los Chunachu como fuente Etnológica, en Visita de la Provincia de León de Huánuco en 1562. Iñigo Ortiz de Zúñiga, Universidad Hermilio Valdizán, Huánuco, Perú, 1967.

que permite pensar una situación histórica de carácter muy particular. Se trata de un hecho fundamental en la historia peruana: **el hecho colonial**, inaugurado con la conquista. En la Introducción a la Contribución a la Crítica de la Economía Política, Marx señala que la conquista de un pueblo por otro ofrece tres alternativas para los modos de producción: a) el pueblo conquistador impone su modo de producción, b) el pueblo conquistador deja que el pueblo conquistado conserve su propio modo de producción imponiendo una tributación en su beneficio y c) por una acción recíproca ambos pueblos dan lugar a un nuevo modo de producción. Este texto me parece valioso para pensar el período colonial peruano junto con otros sobre el colonialismo que no puedo citar aquí.

La conquista española se produjo en el siglo XVI, cuando ya el feudalismo europeo había entrado en un franco proceso de crisis y extinción. No quiere decir esto que el feudalismo ya no existía. Se trata simplemente de ese largo período en el que se reunieron las condiciones para el surgimiento del capitalismo. España vivía entonces el período post-feudal y precapitalista sin ser capitalista aún. El mercantilismo se generalizaba pero no basta para hablar de capitalismo.

En otro texto Marx escribió: "Hegel dice en alguna parte que todos los grandes hechos y personajes de la historia universal aparecen, como si dijéramos, dos veces. Pero se olvidó de agregar: una vez como tragedia y otra como farsa" (7). La historia no se repite, cada hecho histórico es único, a pesar de los elementos comunes que tenga con otros. Si esto es así no puede conformarnos teóricamente la proposición "España trajo el feudalismo". ¿Qué feudalismo? ¿En qué contexto histórico? ¿Cuáles son los obstáculos? ¿Cuál es la especificidad de la América indígena frente a Europa? Estas preguntas, desgraciadamente, no

tienen respuesta por parte de quienes sostienen la feudalidad del Perú colonial y su semifeudalidad actual. Si se observa de cerca el proceso de la conquista, se aprecia que los conquistadores provenían en su gran mayoría de los estratos sociales inferiores de la sociedad feudal decadente de España, y la ocasión de la conquista fue para ellos la gran oportunidad de convertirse en señores. Esta movilidad era de hecho imposible para ellos en la península. Al convertirse en encomenderos evidentemente trataron de **reproducir** el feudalismo. Pero esta intención se vio frustrado por la corona que sí ejerció el papel de ESTADO SOBERANO, por encima de las voluntades individuales de los encomenderos. Al final la batalla fue ganada por la corona. Las condiciones históricas específicas de la América andina obligaron a los españoles a producir una sociedad cuya característica principal fue la de ser un **HÍBRIDO** de carácter eventual hasta que cristalizara el modo de producción capitalista. Este período colonial —post-inca, mercantil, precapitalista— había estado caracterizado por: a) Una producción **servil** - esclava orientada directamente al mercado, desde el comienzo mismo de la conquista (8). Esta producción servil resultaba de la utilización de una tradición indígena del trabajo por turnos (mita) tanto en las minas como en la agricultura y en los obrajes. Este trabajo servil se articuló con un trabajo asalariado tanto en la producción minera como dentro de los obrajes en momentos y razones que no están estudiados aún (9). Esta producción servil y el excedente generado están en relación

7. Marx, El 18 Brumario de Luis Bonaparte, en Marx-Engels, Obras Escogidas en Dos Tomos, Editorial Progreso, Moscú, 1969, pág. 99.

8. Sobre este texto ver: Pablo Macera, La Hacienda Peruana Colonial, Siglo XVIII, en Mapas Coloniales de las Haciendas Cuzqueñas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Seminario de Historia Rural Andina, Mimeografiado, 1968. De Robert Keith, Origen del Sistema de Hacienda; en La Hacienda, la Comunidad y el Campesino en el Perú, Instituto de Estudios Peruanos, Perú Problema, Nº 3, 1970

9. Ver de Virgilio Roel, Historia Social y Económica de la Colonia, Editorial Gráfica Labor, 1970 Lima, pág. 115 y siguientes.

directa al exterminio de la mano de obra y su tremenda escasez posterior. b) Una dominación nacional como fruto de las relaciones de dependencia establecidas con la corona española. Esa monarquía fue efectivamente un estado soberano sobre sus colonias y el poder de los funcionarios coloniales suponía un mínimo cumplimiento de la autoridad central española. El encomendero, el conquistador, fue así parte del aparato estatal (10). c) La ideología de la época pudo haber sido un híbrido resultado de Dios y la acumulación mercantil.

La agricultura tuvo que desarrollarse, primero, como condición necesaria para la política de extracción minera, y posteriormente como medio de obtener riqueza, luego de la crisis minera. Sobre la base de estos objetivos esenciales se repartieron las tierras entre españoles, apropiándose, obviamente, de las mejores, y **quebraron** el ayllu inca, reduciéndolo a un vínculo territorial en los nuevos pueblos y eliminando el acceso a la tierra a través de relaciones de parentesco. La comunidad de indígenas surgió como la reducción que permitiría a los indios seguir viviendo con su tradición colectiva anterior, incorporada dentro de un esquema institucional español (sistema de alcaldes de varas). Reagrupados los indios en unidades políticas nuevas, los impuestos podrían ser recaudados con más facilidad y el control político-militar se haría igualmente más fácil (11). La unidad **latifundio-comunidad** sería el resultado de todo el proceso, asegurando así para aquéllos la mano de obra de éstas. En el período colonial sólo habría de producirse pocos cambios significativos en la tecnología empleada. Salvo el caso de los arados de hierro que fueron, efectivamente, una novedad. De modo general el grado de desarrollo de las fuerzas productivas fue sumamente bajo. Es más, el hecho colonial produjo

lo que Macera (10) ha llamado un proceso de rearcaización, es decir, un claro retroceso en el patrimonio cultural-tecnológico de los indios.

La aparición de los obrajes expresó ya una creciente división del trabajo y fue, sin duda, un elemento para la formación del mercado interno. ¿Fueron los obrajes el germen de una economía burguesa? Lo habrían sido en la medida en la medida en que se pruebe la conversión del trabajo servil en trabajo asalariado.

En resumen, el período colonial peruano no debería ser visto como capitalista o feudal sino como un período que combinó una fase de quiebra del imperio incaico con la supremacía española que era ya un híbrido del feudalismo en crisis y un mercantilismo convertido en razón de su economía; y que en general fue una etapa formativa.

La llegada del capitalismo inglés inauguraría la etapa de formación del Perú actual, en primera instancia y en la República produciría ya el efectivo surgimiento del capitalismo en el Perú, a nivel de las relaciones de producción, capitalismo que en el siglo XIX-XX, en un momento aún no investigado, se convirtió en el modo de producción dominante.

Preguntas 3 y 4

Creo que el proceso de independencia del Perú resultó de la convergencia e interinfluencia de tres procesos sociales: 1º el deseo de independencia de una clase de comerciantes criollos principalmente, crecidos a la sombra de la colonia y del Estado colonial (12); 2º la crisis de la monarquía española que había perdido su hegemonía

12. Esta afirmación es, evidentemente, general para el conjunto de América colonial. No lo es, sino parcialmente en el caso de la burguesía colonial peruana cuya formación y desarrollo resultó precisamente en su ligazón privilegiada por la corona española. Sobre este punto ver: Heraclio Bonilla y Karen Spalding. La Independencia en el Perú, las palabras y los hechos, en Bonilla, Spalding, Chaunu, Hobsbawn y Vilar, La Independencia en el Perú. IEP, Perú Problema N° 7, 1972, Lima.

10. Macera. La Hacienda Peruana Colonial... (op. citada).

11. Sobre este punto ver: José María Arguedas. Las Comunidades de España y el Perú, UNMSM, 1968, y de Hugo Hurtado, Formación de las Comunidades en el Perú, Tesis de Bachiller en Antropología, 1972, UNMSM.

en Europa, desaprovechando su inmenso poderío colonial; y 3º la consolidación de Inglaterra como la potencia hegemónica en el mundo de entonces. El hilo común de estos tres procesos es por supuesto lo económico y sus consecuencias políticas. La búsqueda de esta liberación de la corona española fue asumida por sus gestores como una lucha nacional, reproduciendo lo que ya es un elemento común en el análisis de la lucha de clases. El interés de una clase se convierte en el interés del pueblo, de la nación, 1º para legitimar su lucha y 2º para tener aliados y vencer. Es en función de lo segundo que participaron algunos sectores populares. Producida la victoria, los intereses generales se olvidaron y las cosas volvieron a ser, en el fondo, las de antes.

La prueba de lo último es lo ocurrido en la agricultura peruana después de la independencia. La colonia española luego de destruir el sistema inca de acceso a la tierra, luego de formar grandes haciendas, trató de "proteger" a las comunidades. Para protegerlas se les dio un tratamiento jurídico de inferioridad, negándoles derechos para vender sus tierras y prohibiendo a los españoles y criollos la compra de sus tierras. Desde 1824, con un decreto de Bolívar este régimen de protección se acabó. Los nuevos gobernantes reconocían el derecho de las comunidades para vender y comprar. ¿Qué otro sentido sino éste tiene la libertad burguesa? Y el camino quedó expedito para la expansión de las grandes haciendas. A la independencia le siguió durante todo el siglo XIX el pillaje de tierras de los indios, o lo que es lo mismo, el fortalecimiento de la clase de latifundistas. Leguía, en el siglo XX, dio a las comunidades un trato jurídico de excepción, tratando de evitar precisamente ese pillaje, además de otras razones.

La mano de obra en el proceso republicano siguió siendo escasa, lo fue más si se considera que la desaparición del tributo y la mita indígenas permitieron que los indios se replegaran sobre sus propias comunidades. La hipótesis de Macera según la cual la servidumbre

se habría intensificado por esta razón no deja de ser válida (13). Paralelamente, la liberación de la esclavitud y la exigencia de mano de obra para la caña de azúcar cuya exportación creció enormemente en la mitad del siglo XIX abrieron el camino a la inmigración de asiáticos y al **enganche** forzado de indígenas en las quebradas altas de los valles costeros. La necesidad de una producción cada vez mayor para el mercado mundial, en condiciones de competencia con otros países productores, obligó a los azucareros a modernizar y racionalizar su tecnología y su política empresarial. Un ejemplo valioso de este proceso puede encontrar el lector en el texto de Peter Klaren (14) sobre lo ocurrido en el corazón mismo de la costa norte cañera —el valle de Chicama—: (reemplazo de la carretera por la línea ferroviaria para el transporte, que hoy cede su lugar a los grandes "trailers"; necesidad de técnicos expertos en agricultura, que cristalizó en 1902 con la formación de la Escuela de Agricultura, etc.). Además, el impulso de la minería significó también una creciente demanda de mano de obra extraída principalmente del campo serrano. Todo este proceso está enmarcado ya dentro de la nítida dominación inglesa, cuyo efecto sobre la agricultura peruana puede ser brevemente expuesto en los elementos siguientes: 1º Esta dominación consolidó plenamente el carácter de exportación al azúcar y al algodón. La división internacional del trabajo se precisaba reservando para los países neocoloniales la condición de abastecedores de materias primas (azúcar y minerales). 2º Esta agricultura de exportación, por su propio carácter, supuso una profunda transformación en la organización de la producción (proceso de gran concentración de la tierra —Casagrande es

13. Pablo Macera. La Historia Económica del Perú, Texto de Lectura del Curso Historia Económica y Social del Perú I, Departamento de Economía de la UNMSM, Lima, 1972.

14. Peter Klaren, La Formación de Las Haciendas Azucareras y los Orígenes del APRA, IEP, Perú Problema Nº 5, Lima, 1970.

el mejor ejemplo— “staff” de técnicos como condición indispensable, nueva tecnología). El carácter de esta producción fue el de ser una economía de **enclave**, en tanto su orientación esencial estaba detenida hacia el mercado mundial y su participación en el mercado interno era mucho menor. 3º La agricultura de exportación así organizada convirtió a la agricultura tradicional en una agricultura tributaria de la economía esencialmente capitalista del país. Encontramos aquí un elemento clave de la articulación del modo de producción capitalista con los modos de producción precapitalistas en el campo, en un triple nivel: fuente de mano de obra, despensa de productos alimenticios básicos no producidos suficientemente en los grandes complejos y mercado interno, aunque limitado, para sus productos.

La respuesta a la cuarta pregunta requiere un conjunto de elementos de base que en este momento no tengo debidamente clarificados.

Creo que es en el período republicano y particularmente después de la guerra con Chile cuando se consolida la dominación del modo de producción capitalista en el Perú. ¿En qué momento?, con mayor precisión ¿en qué coyuntura? son preguntas capitales que orientan en este momento mi investigación para dar cuenta del proceso histórico en que se funda la predominancia del capitalismo en el Perú. Ya antes de la primera guerra mundial la dominación norteamericana se insinuaba vigorosamente en un proceso de diversificación económica del país —surgimiento de la industria, gran impulso de la minería, consolidación de la agricultura de exportación— y es en ese contexto en que es necesario buscar las raíces directas de lo que está ocurriendo en el Perú en nuestros días.

Preguntas 5 y 6.

El principal significado de las luchas campesinas de la década del 60, se resume en los procesos de reforma agraria. A quienes tienen que agradecer los campesinos por la llegada de la reforma agraria, sobre todo, es a ellos mismos.

Sin el movimiento campesino de la Convención, la Junta Militar no hubiera dado la Ley de Reforma Agraria localizada en la Convención en 1963. Si los campesinos de todo el bricentral y de otras zonas en menor medida no hubieran iniciado acciones concretas de recuperación de sus tierras despojadas por la voracidad de los latifundistas, los burgueses y reformistas de diferente pelaje no se hubieran puesto de acuerdo para promulgar la Ley de Reforma Agraria en 1964. Ambas leyes siguieron a procesos sociales efectivos de lucha. Pero después de las guerrillas de 1965 y su derrota, esa victoria no podía ser asegurada dentro de la estrategia de defensa del hemisferio, si no se procedía a efectuar una reforma agraria que se adelantara a futuros levantamientos. La reforma curativa cedió su lugar a la reforma preventiva. En ese contexto puede inscribirse, desde el punto de vista de la presión de las masas, la Ley vigente promulgada en 1969.

La década del 60 significa por lo tanto, la entrada de las masas campesinas en la escena política del país en la condición de actores y sujetos de la historia, dejando atrás la condición de pasivos y lejanos testigos de una política burguesa. Las consecuencias de la reforma agraria en marcha ratifican plenamente este cambio y anuncian la importancia de la acción política campesina en los próximos años.

El significado de la reforma agraria en marcha podría ser mostrado a través de: 1º En cuanto a la articulación de diferentes relaciones de producción en el campo, puede verse claramente que en el corto plazo las relaciones de servidumbre van a desaparecer. Los grandes latifundios serviles son en este momento base de Cooperativas Agrarias de Producción, SAIS, PIAR y futuros PID. En el más largo plazo, la producción parcelaria **permanecerá**. La integración parcelaria está aún en el papel, del mismo modo que las comunidades campesinas son beneficiarias sólo excepcionalmente en las SAIS y en los PIAR. La aparcería en su forma yanacónaje desaparecerá igualmente. Los antiguos yanacónas expulsados antes de ser benefi-

ciarios de reforma agraria engrosaron ya las filas de los semi-proletarios en el campo, o de los hombres marginales, simplemente. Por triquiñuelas de los propietarios muchos de los medianeros, mita-mita, partidarios, fundamentalmente en la sierra, a pesar que la ley les otorga derechos preferenciales, han quedado reducidos a la condición de peones temporales, perdiendo por eso una parte de sus antiguos ingresos reales. Los asalariados agrícolas de los fundos no afectados de las medianas propiedades en general continúan como asalariados. Los proletarios rurales en los grandes complejos son ahora asalariados cooperativistas, y de hecho siguen siendo esencialmente asalariados. Finalmente, los trabajadores eventuales "golondrinas" continúan en la misma situación anterior salvo en el caso de algunos PIAR en los cuales, probablemente se trate de extender los beneficios de la reforma agraria. De modo general, las relaciones precapitalistas continúan siendo tributarias del modo de producción dominante.

2º Desde el punto de vista de la lógica de la economía agraria y su articulación con los otros sectores económicos, el proceso de reforma agraria en marcha, no modifica sustancialmente esa lógica. Si antes el campo fue la gallina de los huevos de oro, la fuente de acumulación principal, se permitió una buena parte del capital invertido en otros sectores, hoy **sigue siendo** y lo será por 20 ó 25 años más. La deuda agraria no es otra cosa que el capital generado en el campo que sale de él hacia otros sectores. La oligarquía no es eliminada, goza de buena salud en sus otras unidades de producción de otros sectores económicos.

La obligación de pagar la deuda agraria limita enormemente las posibilidades de generar masivas inversiones productivas. De este modo, los modelos SAIS, PIAR, son utopías prácticamente irrealizables.

3º La comercialización hasta este momento reproduce la vieja relación estructural de la economía agraria peruana; es decir, el campesino sigue siendo un vendedor barato y al mismo tiempo un comprador caro, pues los insumos que

necesita para su producción son muy caros. La política general de precios en la economía global **desfavorece** al sector agrario (obviamente, el imperialismo y la burguesía agraria nativa están detrás de las empresas que suministran los insumos).

4º Desde el punto de vista político, los ideólogos del gobierno insisten mucho en que las relaciones de producción en el campo "han cambiado". Lo que no saben o no dicen esos señores es que las Relaciones de Producción no pueden ser reducidas a simples relaciones de propiedad. Las relaciones de producción implican relaciones de propiedad, pero lo sustantivo es el **control** del proceso efectivo de producción. El esquema cooperativo que el gobierno impone en el campo es una forma de organización que separa nítidamente el aspecto técnico (encargado a un "staff" de técnicos que junto con los estatales **deciden** realmente la organización de la producción, al margen de los campesinos) del aspecto administrativo, único nivel en el cual se plantea la participación y en el cual los campesinos tiene paso **fugaz**, una experiencia no acumulativa, frente al monopolio y acumulación del conocimiento de los técnicos.

Junto a los niveles ya mencionados, está el llamado "social", encarnado en las famosas "**divisiones de desarrollo**" que no son otra cosa que las tradicionales del desarrollo comunal entendido como construcción de escuelas, locales comunales, carreteras, etc. Pero en este nivel político la reforma agraria está produciendo un avance político de la conciencia de clase en el campo que es innegable y que es la garantía para seguir adelante y quebrar la barrera de las simples reformas. El despojar las relaciones capitalistas de los rezagos señoriales-serviles, es convertir al campesino antiguo en un proletario a secas que asume rápidamente conciencia de su propia situación y que reemplaza la antigua bondad del patrón, con su lucha sindical (15). Al mismo tiempo el esque-

15. La Universidad de San Marcos publicará en abril de este año un libro preparado por un grupo de investigación de

ma cooperativo corporativista, introduce claros elementos de conflicto entre los propios trabajadores y entre los propios sectores populares que juntamente con la ideología de la gran transformación tiran hacia atrás su conciencia de clase. El Decreto Ley 19400 y SINAMOS apuntan precisamente en esa línea.

5º La ideología de la gran transformación ("el patrón ya no comerá más de tu pobreza", "la tierra es de quien la trabaja", "campesino, tú eres dueño de tu destino", etc. etc., en afiches, radio, televisión, folletos y discursos) está impregnando la vida social en el campo. ¿Cuáles serán sus efectos? ¿Los esperados por el gobierno, o tal vez otros no esperados, por ejemplo lo que oído muchas veces en el campo; "si somos dueños de la tierra, por qué tenemos que pagar la deuda agraria", "por qué tenemos que pagar los intereses", "cómo vamos a comprar lo que es nuestro"?

¿A quiénes beneficia la reforma agraria? Es evidente que hasta el momento, pese al ritmo rápido, la reforma agraria sólo beneficia a sectores muy mino-

ritarios del Perú. Es necesario reconocer que este problema es muy serio, pues la tierra disponible no podrá alcanzar para toda la población agrícola, lo que es una de las pruebas de por qué los problemas del campo no pueden resolverse sólo en el campo.

6º A nivel de la formación peruana, la reforma agraria se inscribe como uno de los pasos necesarios para la consolidación del capitalismo en el Perú y su redefinición dentro del Modo de Producción Capitalista en el mundo. Lo que está en juego, en mi opinión, no es otro sistema social sino un capitalismo puesto a tono con los tiempos, controlado por el Estado y con "ganancias razonables" cumpliendo las leyes que fijan las "reglas de juego", sin lucha de clases y con intereses comunes para "todos los peruanos". La "sociedad no capitalista y no comunista" es por lo tanto, una utopía irrealizable más.

Sé bien que estos puntos debieron ser más desarrollados pero las limitaciones de espacio me lo impiden.

San Marcos, en el que participé sobre las SAIS Cahuide. En este texto se desarrollan algunas de las ideas vertidas en esta respuesta.

documentos

enseñanzas de la actual etapa de lucha de clases en el campo piurano

Federación Departamental de Campesinos de Piura

La actual etapa de lucha de clases en el campo piurano está caracterizada por la inmensa importancia que van tomando las tomas de tierras por la vía campesina, es decir a través de la movilización independiente y organizada de las masas campesinas.

En este documento intentamos hacer una descripción de los rasgos más importantes de las más importantes de estas tomas y de reflejar las enseñanzas que las propias masas nos brindan en su lucha.

Examinaremos el desarrollo de las siguientes experiencias de tomas de tierras: 1) San Francisco y Chocán — 11.9.72; 2) La Golondrina, Sección Tercera — 3.11.72; 3) Buenos Aires — 2.1.73; 4) Limonal y Rinconada, en Bigote — 3 y 6.1.73.

Queda pendiente de análisis el caso de Somate, ya que —aunque el triunfo es inminente, al cabo de más de 40 días desde la toma— todavía la situación no se encuentra totalmente definida. La toma de Somate, en el Alto Chira, se efectuó el 1º.1.73.

1) San Francisco y Chocán — 11.9.72.

Este es un fundo de unas 1,050 has., situado en el Alto Chira, a unos pocos kilómetros de Sullana. Abarca un conjunto de tierras excepcionales y con rie-

go permanente. Está altamente mecanizado: posee bulldozers, motoniveladoras, otras máquinas de carga y un molino donde se pila el arroz de casi toda la zona. Este fundo, fundamentalmente arrocerero, estuvo conducido, hasta el 11 de setiembre de 1972, fecha de la toma, por Julio González Prada, uno de los más prepotentes y abusivos propietarios del departamento. Se trata de un hacendado que mezcla condiciones de gran astucia empresarial capitalista, con las del gamonal semi-feudal más duro y brutal. Es amigo de todas las autoridades de la zona y sobre todo lo era del ex ministro Armando Artola, general del ejército, con cuyo concurso realizó contrabandos de arroz, utilizando camiones del ejército. También se destacó como benefactor de la PIP y de la Guardia Civil, construyendo sus respectivos locales. Mientras que el trato que daba a los obreros era despiadado. Despedía a los trabajadores del fundo con el fin de librarse del pago de beneficios sociales, y el Sindicato estaba en constante lucha por esta causa sin poder lograr nada, teniendo en cuenta la gran influencia que poseía González Prada.

En el mes de marzo de 1972 son despedidos 87 trabajadores con la acusación de abandono del trabajo. La lucha que entabla el Sindicato dura seis meses, agotando todos los recursos legales.

La Zona Provincial de Trabajo de Sullana y la Regional de Chiclayo dan sus resoluciones a favor de González Prada. Este gamonal había logrado, con el pretexto de que los trabajadores no fueran al fundo, puesto que las lluvias impedían toda labor, que los trabajadores dejaran de asistir y de ello se valía para defender los despidos. De este modo se quedaban sin indemnizaciones obreros que habían trabajado de 10 a 25 años en el fundo. La complicidad de las autoridades con el latifundista estaba clara.

Durante todo el proceso legal está presente la Federación; asesora y va esclareciendo políticamente el significado de las derrotas en las oficinas del gobierno y ante los tribunales del Estado dominado por el enemigo de clase. La dura lección asimilada finalmente tras 6 meses de fracasos en la vía legal está clara: no es el camino de la ley, ley puesta por el dominio del latifundismo, del capitalismo monopolista y del imperialismo, el que pueda llevar a un triunfo popular y campesino. González Prada maneja muy astutamente las leyes, los jueces están de su parte, las autoridades lo protegen. El camino es evidentemente otro: es la vía campesina.

Debido al trabajo de nuestra Federación los ánimos estaban preparados para explicarse correctamente la derrota en los tribunales. El ánimo está dispuesto para hacer acciones de fuerza sin consideración por las leyes que defienden al latifundista.

Algunos trabajadores, desesperados, en un primer momento optan por una venganza violenta contra la persona del latifundista. Hablan de "mocharle el pescuezo", secuestrarlo, liquidarlo. Sin embargo, después de un amplio y democrático debate, se llega a la conclusión que lo que interesa no es quitarle la vida al latifundista sino tomar posesión sobre los medios de producción para poder asegurar, a través del ingreso por el trabajo, el sustento familiar. En el momento, lo que interesa es: tomar la tierra!

A un grupo de dirigentes se le encomienda la responsabilidad de la preparación de la toma. A este grupo se le puso el nombre de Comando, y en él residía toda la dirección y se centralizaba la coordinación de la movilización. Du-

rante 20 días se guarda estricto secreto y los acuerdos no salen fuera del campesinado que lo adoptó. La decisión de la masa es clara y unánime: "Si se ha abierto el surco, hay que dejar correr el agua, ahora sí, hasta la victoria!"

Para dirigir las luchas, el Comando recurre a los conocimientos militares que la Democracia Burguesa ha puesto en poder la masa durante años a través del Servicio Militar Obligatorio: disciplina, mandos escalonados, mensajero, coordinación entre grupos, órdenes claras y estrictas, consignas, etc.

Los grupos de defensa se colocan en los lugares estratégicos, uno de ellos en el molino, nervio fundamental del fundo. En cada grupo hay un responsable y un coordinador. El papel del primero es el de centralizar la dirección: papel de cabeza y de orientación, lo mismo que habla por el grupo en momentos determinados; el papel del coordinador consiste en moverse entre su grupo y el Comando, para traer y llevar opiniones, órdenes, consignas.

Al amanecer del 11 de setiembre aparecen las banderas de la patria en todas las casas del pueblo. Los trabajadores avanzan hacia sus puestos con palos, fierros y alambres en la manos, llevando bien metida la idea de no caer en actos de provocación a nadie y de respetar la vida del gamonal que —por casualidad— había dormido la noche anterior en la casa hacienda. Los palos, fierros y alambres, son para que se vea la decisión y el coraje de la masa, para amedrentar, pero no para agredir irresponsablemente a nadie. Se instalan las banderas de la patria en todos los linderos de la hacienda.

La masa se distribuye por grupos, hacen un total de mil personas. Esta situación se mantienen hasta el triunfo.

Dos días después de la toma, es detenido nuestro Secretario General, Andrés Luna Vargas, bajo la acusación de agitación y sabotaje a la Reforma Agraria. En esa ocasión cayeron también presos, por encontrarse en la zona, el asesor legal. Dr. Luis More y el estudiante José Yopez. Pero los campesinos ya han sido preparados par encarar esta situación, y no se dejan intimidar. Continúan con más firmeza la lucha por la tierra y por

la libertad de los detenidos. La presión popular aumenta a través de campañas murales y mítines magisteriales y estudiantiles. Finalmente, tras cinco días de detención liberan a los detenidos. El trato que les han dado ha sido respetuoso, expresión de la correlación de fuerzas existente.

Diez días después de la toma, el 21 de setiembre, los funcionarios de la Zona Agraria traen a San Francisco y Chocán la resolución de afectación de la hacienda. Se hace un nuevo inventario, pues el anterior, hecho para la notificación, no incluye debidamente toda la maquinaria.

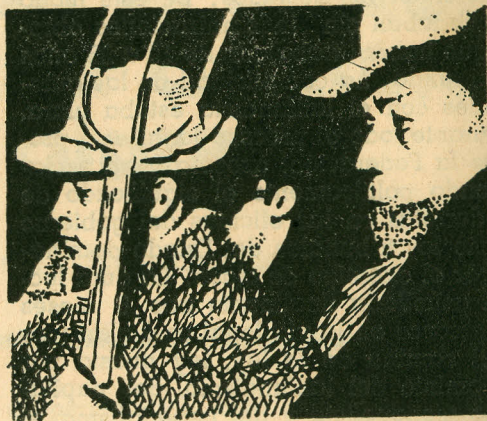
El 7 de diciembre se produce la adjudicación. Sinamos ha preparado un Programa Oficial. El campesinado asiste como mudo y frío espectador. Terminado el programa llega Luna Vargas representando la posición combativa de la Federación y el júbilo del campesino es enorme porque enseguida se improvisa un programa popular, en el que participan dirigentes de diversas bases del campesinado sindicalizado y que sirvió para nuevamente explicar la ceremonia de adjudicación (y firma del contrato de compra-venta, con intereses de 30 millones de soles a 20 años), como un episodio de la lucha de clases imposible de evitar bajo la actual correlación de fuerzas entre las clases.

Continuando consecuentemente con sus luchas, actualmente los trabajadores de San Francisco y Chocán, bajo la conducción de su Sindicato y de la Fedecap, luchan por conseguir que los cheques por 6 millones de soles con que Reforma Agraria pretende compensar al gamonal por la maquinaria, molino y ganado expropiados, sean embargados y sirvan para pagar las indemnizaciones de los trabajadores.

2) La Golondrina, Sección Tercera — 3.11.72.

Este fundo se encuentra en el Medio Chira. Es el tercer pedazo de la primitiva hacienda La Golondrina. La primera y segunda sección fueron adjudicadas por Reforma Agraria a los trabajadores estables siguiendo el trámite normal. La Tercera sección no podía ser adjudicada

pues estaba parcelada en 18 partes. El hacendado logró quedarse con esta tercera parte y así eludió la afectación. Son 600 has. de cultivos diversos. Los parceleros son gente extraña al agro, tienen, cada uno, uno o dos estables, todos los demás son eventuales.



El Sindicato pide ayuda a la Federación para luchar contra la parcelación privada. En esta lucha se descubre que de las oficinas de la Zona Agraria ha desaparecido el expediente sobre la Sección Tercera de la Golondrina, donde estaban las comunicaciones del sindicato y una Resolución de la Dirección de Reforma Agraria confirmando una Resolución Zonal que señalaba que no procedía la parcelación privada.

Hay además un problema de estabilidad laboral que nuestra Federación encara, y que es el punto de partida hacia la toma.

La toma de la Tercera se produce dos meses después de la toma de San Francisco y Chocán, cuando este fundo se encontraba aún bajo Comité Especial de Administración y todavía no había sido adjudicado.

Las acciones se desarrollan de esta manera: el 3 de noviembre, Sinamos lanza a algunos trabajadores de la Primera y Segunda Sección sobre los cuales ejercía su nefasta influencia, a la toma de la Sección Tercera. De esta manera Sinamos esperaba poder evitar el triunfo del campesinado conducido por nuestra Federación y el Sindicato, haciendo a-

bortar prematuramente la acción que los trabajadores de la Tercera se proponían realizar.

El 3.11.72, la Federación se encontraba presente en La Tercera y al tomar noticias de que dos horas antes, elementos extraños y enemigos del campesinado habían azuzado a la invasión de tierras de La Tercera, buscan y establecen el diálogo con los sectores campesinos comprendidos en la acción. Al cabo del debate y el esclarecimiento democrático, se retiran los trabajadores de las secciones Primera y Segunda y entran a la toma los trabajadores de la Tercera. La Federación pasa a coordinar la movilización al estilo de lo reseñado en el caso de San Francisco.

Se establece el Comando, se nombran los responsables, coordinadores, mensajeros, etc. Hay que destacar lo importante que es la función que pueden cumplir los campesinos del lugar, y sólo ellos: con el conocimiento del terreno que tienen se las ingenian para encontrar caminos no vigilados por las fuerzas policiales, para transportar documentos, instrucciones, volantes de propaganda, y para mantener contacto con los diferentes puntos de la toma, con otras bases campesinas y con la ciudad.

Al producirse la unión de los trabajadores en la lucha misma, el Sinamos queda desenmascarado y se le margina quedando sin juego.

Para comprender la fuerza de la lucha cuando es emprendida por la vía campesina, es conveniente tener presente el enfrentamiento de las masas al General Leonidas Rodríguez, Jefe del Sinamos, cuando se hizo presente en la Golondrina para entregar resoluciones de reconocimiento a cinco cooperativas, entre las que se encontraban las dos primeras secciones de la Golondrina. Al momento de la llegada del Gral. Rodríguez las masas campesinas, incluyendo a los campesinos de las dos primeras secciones que supuestamente debían recibir los títulos, se encontraban concentradas todas en la sección Tercera defendiendo, o acompañando la toma brindándole solidaridad. Las masas envían emisarios al general para que se haga presente en la Tercera a realizar allí la ceremonia de entrega en presencia de las masas y pa-

ra que, ante éstas, se pronuncie sobre las tomas. Los funcionarios del Sinamos tratan inútilmente de convencer a los campesinos para que vayan donde Rodríguez. Las masas se niegan y así finalmente el Gral. Rodríguez debe entregar las resoluciones a los cinco emisarios enviados por las masas desde la Tercera y sin más presencia campesina que ésta. Este fracaso estrepitoso y público de la política oficial, llevó al gobierno a pensar que debían proceder a intentar resolver sus problemas de ese momento con el movimiento campesino piurano, a través de la detención de nuestro Secretario General, y en su desesperación procedieran a ello de inmediato.

Con la detención de Luna Vargas la lucha se expande más, las bases campesinas en movilización apoyan a su dirigente y exigen su libertad; las masas de estudiantes secundarios, que por entonces luchaban contra la intromisión del Sinamos en los colegios, se sumaron a la lucha apoyando la toma de la Tercera y la exigencia de libertad para Luna Vargas. La represión, por su parte, parecía decidida esta vez sí, a probar su condición de supuesto saboteador de la Reforma Agraria. En esta situación un grupo de dirigentes bancarios se entrevistó con el Prefecto para gestionar la libertad de Luna. El Prefecto les propuso un canje: que los campesinos desalojen el fundo y él liberará a Luna Vargas. En la Fedecap se discute el planteamiento. El cargo de SG lo tiene interinamente Julio More, de Catacaos, Secretario de Defensa de la Federación. Este c. se inclina hacia la aceptación de la proposición de canje hecha por el Prefecto. Algunos dirigentes dicen que debe aceptarse lo planteado por el Prefecto por cuanto — dicen — el c. SG es importante para todas las luchas del departamento.

Si bien entre ciertos dirigentes de la Federación hubo debilidad y franca desviación, esto no ocurrió en las bases campesinas que se encontraban movilizadas y en lucha. En la Golondrina se rechaza rotundamente la proposición del Prefecto y se mantienen firmemente en su lucha que es por la anulación de la parcelación privada. Luna al recibir en la cárcel la información sobre el canje, desaprueba la proposición y la actitud

de acceder que están tomando algunos dirigentes de la Federación. Luna permaneció 22 días detenido. La lucha continuó.

Finalmente se produjo la adjudicación de 14 de las 18 parcelas, los campesinos aceptan que las 4 parcelas restantes les sean entregadas luego de que sean retiradas las cosechas. Así en efecto ocurrió y el triunfo fué total.

De este modo culminó esta etapa de lucha de los trabajadores de la Sección Tercera de la Golondrina, tras de 35 días de mantenerse en defensa activa de sus derechos. Simultáneamente se ha producido la libertad de nuestro SG libre de todo cargo.

3) Buenos Aires — 2.1.73

Esta hacienda está situada en la provincia de Morropón, Alto Piura. Tiene una extensión de más de tres mil has. Es una de las haciendas arroceras de más alta productividad en el país. Por su producción está ubicada en el sexto lugar. Perteneció a la familia Rospigliosi.

En noviembre de 1968 fue parcelada por los hacendados ante la inminencia de la afectación. Se instala un régimen de feroz explotación al trabajador en las 28 parcelas y en los anexos que después se formaron, como Holguín, Santa Elena, Pampa Flores. No hay estabilidad laboral, los salarios son bajos, no se le paga al trabajador durante largos períodos, rige en toda su crudeza la explotación de mujeres y niños.

Los primeros contactos de nuestra Federación con los trabajadores, se realizan en abril de 1971, a través del sindicato de los molineros. Aquí está el germen de la unificación de todos los trabajadores que con la parcelación han quedado aislados unos de otros. En noviembre del mismo año se logra realizar una asamblea conjunta de todos los trabajadores. Un grupo organizado clandestinamente saca el volante titulado "Campesinos a la lucha" que circula en toda la parcelación y se hace llegar a los parceleros con el propósito de amedrentarlos. Estos se alarman, piden garantías, denuncian una posible invasión.

A la asamblea del 14 de noviembre del 71, asiste una delegación de la Fede-

cap, por invitación de los trabajadores. La policía, al ver la movilización de gente en torno a la reunión procede a ocupar el molino de la hacienda creyendo que se trata de una toma. Los campesinos aprovechan la presencia de los oficiales de las Fuerzas Armadas, para denunciar ante ellos los abusos que sufren —en el curso de la asamblea— éstos prometen que van a realizar gestiones para que termine la explotación y los campesinos en su mayoría creen en estas promesas de los oficiales. Durante un tiempo el espíritu de lucha baja y todas las acciones que se emprenden son de tipo legal, se llevan a cabo gestiones ante la Reforma Agraria para que anule la parcelación privada por ser los parceleros gente ajena a la agricultura.

En toda esta etapa de lucha legal se logra algo muy importante que es la unificación, la formación de un solo bloque, la agrupación de todos los trabajadores que estaban dispersos. En la asamblea de noviembre se había formado el "Comité pro tierra para quien la trabaja", cuyos dirigentes se van preparando para la lucha política a través de movilizaciones de masas, viendo el fracaso constante de las gestiones ante la legalidad burguesa. Este Comité, un año después de su formación —después del largo camino recorrido por oficinas y tribunales— plantea a la masa una acción de fuerza: la toma. Los trabajadores de San Rafael y Pampa Flores, de su parte, argumentaron contra la toma y a favor de una lucha por aumentos salariales y estabilidad laboral. Basados en la situación relativamente favorecida de estos trabajadores con respecto al resto de la masa, elementos desviados de una línea correcta, los convencieron de que sus intereses estaban mejor protegidos manteniéndose aislados del resto de la masa, bajo la férula patronal, luchando por aumentos salariales y estabilidad laboral. Sin embargo, la masa en su mayoría decide movilizarse a la toma por la fuerza, siguiendo los ejemplos de San Francisco y La Golondrina, y lo plantea energicamente en las asambleas.

De este modo la dirigencia va trazándose un plan de acción para el caso en que se tengan que tomar las tierras por la fuerza, aunque la posición de San Ra-

fael y Pampa Flores sigue siendo discrepante. El 24 de diciembre se planteó de manera definitiva la toma y la necesidad de organizarse activamente para ello. El debate acerca de la conveniencia de esta táctica resulta sumamente educativo para las masas. Se explica a los trabajadores discrepantes que bajo la opresión del hacendado las condiciones para la organización y movilización independiente son más difíciles y que la coyuntura actual debe ser aprovechada para expulsar a todos los latifundistas del campo piurano, fortaleciendo la organización y la conciencia clasista en el desarrollo de esta lucha.

Las reuniones se llevan a cabo en diversos caseríos para madurar en todos la decisión. Es en estas reuniones donde se descubre que la toma significa desarrollo y salida para los mismos pueblos, pues el atraso se debe a la explotación de los patronos sobre los trabajadores, explotación que es creadora de miseria. La toma es beneficiosa no sólo para los obreros, sino también para el comerciante pequeño, el transportista, el artesano del caserío, el chacarero. A todas estas capas populares se consigue interesar en las conversaciones pro-toma que se llevan a cabo en los caseríos. Debido a la activa movilización de los dirigentes, esta labor de esclarecimiento se lleva a cabo en pocos días. Se señala el 2 de enero como fecha para la acción de fuerza.

El 2 de enero en la madrugada, la masa campesina se pone en marcha ordenadamente desde los caseríos hacia los portones de la hacienda distantes a varios kilómetros. Es una marcha de hombres, mujeres y niños que saben exactamente donde deben ubicarse y lo que tienen que hacer. Portan sus palos y fierros para defenderse y demostrar su decisión inquebrantable de vencer. Todos dejan sus hogares, sus pertenencias y sus animales para cumplir con las guardias. En el camino van pasando por diversos caseríos y van adhiriendo a más gente. Se esperaba que participarían 500 personas pero en realidad el número de participantes, en el primer día, llegó a los dos mil.

En el curso de la marcha van surgiendo líderes espontáneos que alientan a la

masa y que van esclareciendo constantemente el sentido de la acción.

En la entrada principal, San Rafael, se instala la Central de la lucha, los campesinos aportan sus conocimientos aprendidos en el Servicio Militar Obligatorio: nombran sus imaginarias para las guardias, ubican vigías en sitios estratégicos y usan camuflaje. Todos llevan en mente la decisión de aguantar en pie de lucha tres o cuatro meses si fuera necesario.

Todas las madrugadas se llevan a cabo reuniones de planificación de la lucha, por grupos, para evitar ser detectados, en estas reuniones se anticipa y se previene lo que pueda pasar durante el día siguiente; se avanza en el esclarecimiento, se renuevan los ánimos, se fortalece la moral. Allí se acuerdan las consignas, se dan directivas de cómo comportarse ante la represión y ante las autoridades y funcionarios, qué responder, quién y en qué forma.

La Federación, presente en todo momento a través de sus representantes calificados, se fusiona en un solo cuerpo con la masa que está movilizada. La Federación no aparece como un organismo ajeno, sino que está presente promoviendo las luchas, orientándolas sobre el sitio, y sus dirigentes y sus representantes que defienden la línea de tomas de tierras están con las masas, corriendo con ellas, acción por acción, su misma suerte.

Sin embargo, mientras se desarrollaba la difícil prueba que fuera para los campesinos mantenerse firmes y en sus puestos durante la toma, tuvimos que soportar, en Buenos Aires, los efectos de una línea incorrecta, desviada de una posición clasista, que difundieron algunos compañeros de la Federación, bajo su responsabilidad personal, entre las masas que se encontraban movilizadas en las guardias de la toma. Allí sembraron la falsa idea de que la toma servía a los intereses del gobierno y que, por lo tanto, la lucha de los campesinos de Buenos Aires, como antes la de San Francisco o la Golondrina, eran contrarios al interés del campesinado y favorable a sus enemigos de clase. Con esas ideas equivocadas y desmoralizantes, en me-

dio de un duro y justo combate popular, estos compañeros hicieron vacilar a algunos sectores y, de no haber sido encarados, criticados y obligados a rectificarse por la propia masa, podría haber causado daños funestos a la lucha.

Venciendo todas las dificultades, después de doce días y a pesar del débil apoyo de masas populares de la ciudad, por defectos organizativos de ciertos sectores de la Federación, las masas campesinas organizadas de Buenos Aires y Anexos y de los caseríos y pueblos vecinos, logran que las autoridades se sometan a los acuerdos, y demandas de los trabajadores. Es el triunfo de la lucha: el campesinado de toda la zona celebra jubilosamente el triunfo.

Se ha conseguido trabajo para más de 500 obreros que en los planes de la Zona Agraria hubieran quedado fuera. Se ha formado el Sindicato Unico que abarca a todos los sectores y que deberá continuar conduciendo las luchas, pues sabemos bien que la lucha continúa después de la expulsión de los hacendados. La lucha ha permitido identificar claramente quienes son los amigos, cuáles los sectores vacilantes y quienes son los enemigos y contra estos últimos desarrolla la lucha sin tregua.

El Sindicato ha logrado arrancarle al Comité Especial de Administración la satisfacción de algunas demandas, así por ejemplo, la movilidad, salarios y viáticos de 100 trabajadores para hacerse presente a expresar solidaridad en la marcha y mitin de las tomas de Somate, Limonal y Rinconada; y la donación de tres mil soles en efectivo e importantes cantidades de víveres para los campesinos de Bigote, así como posteriormente una ayuda semejante para Somate.

Actualmente sufre con más fuerza, por las lecciones de la práctica, la idea de un poder popular, que hay que ir conquistando por etapas.

4) Limonal y Rinconada (Bigote)

3 y 8.1.73.

Bigote es un pueblo del Alto Piura, junto al que se asientan los fundos de Limonal y Rinconada, pertenecientes a Augusto Cuglievan y su hermana respectivamente. Son fundos arroceros que suman 1,300 has.

Lo típico de Limonal es que se forma un Comité de Eventuales hacia la toma de la tierra. La Federación había observado la situación y con estos trabajadores había comprendido que la Reforma Agraria no iba a solucionar su situación y que la única manera de salir adelante era mediante una toma en la que el poder de los trabajadores obligara a una estructura más acorde con las necesidades de los campesinos.

Se prepara la acción durante dos meses. El Comité en sus asambleas va logrando integrar poco a poco a un mayor número de eventuales. Finalmente se decide entrar al fundo al mismo tiempo que Buenos Aires y así el 3 de enero Limonal pasa a manos del Comité de Eventuales.

Pero el hacendado había ganado anteriormente a los estables, dándoles terrenos que, al estar ubicados en los límites de la hacienda, le servían como muralla protectora. Este hacendado, en complicidad con los del Juzgado de Tierras de Piura, había conseguido inspecciones oculares en las que se levantaban actas donde falsamente se afirmaba que los estables poseían esas parcelas desde 3 y 4 años atrás, cuando en la realidad se las había entregado la patronal "a cambio de beneficios sociales" sólo un año atrás.

Es así que cuando ocurre la toma del fundo por parte del Comité de Eventuales, son los estables los que salen al frente, primero incluso que la patronal; viajan a Piura a denunciar la toma ante Reforma Agraria, la Prefectura y la Región Militar, naturalmente asesorados y dirigidos por el latifundista. Coordinadamente, de esto se aprovecha la prensa reaccionaria para sacar a grandes titulares que esta nueva toma era nada más que una lucha entre campesinos.

Examinada esta situación en asamblea y considerando que ya se había estudiado antes de la toma que era posible que esta reacción equivocada de los estables se produjese, se hace un llamado para forjar la unión, ya que la lucha era contra el hacendado que explotaba a ambos sectores y que no se les iba a tocar las parcelas cedidas por el gamonal, hasta que no quede claro cuál es la situación de las mismas a través de una

asamblea conjunta a realizarse después de la victoria sobre el latifundista.

No se logró la adhesión de los estables pero sí se consiguió su neutralización, o sea que dejaron de hacer la defensa activa del hacendado. Se organizan aparte, adoptan algunos de los métodos puestos en práctica por el Comité de Eventuales y se agrupan en la colca de la hacienda donde también tienen su olla común.

Al amanecer del 8 de enero, previas las asambleas entre los trabajadores estables y eventuales de la hacienda Rinconada con el Comité de Eventuales de Limonal y nuestra Fedecap, se produce la unidad en la lucha a través de la toma de esta segunda hacienda, (Rinconada), con lo que queda reforzada la posición de los campesinos de Limonal. Rinconada era conducida por otro Cuglievan, y colinda con Limonal. Abandonada desde noviembre del año pasado y desmantelada en un 80% de su maquinaria e instalaciones, todos los trabajadores se encontraban sin trabajo. Juntos los de Limonal y Rinconada, sumaban entonces 300 campesinos en pie de lucha.

A estos campesinos movilizados se les suman entonces las mujeres, los jóvenes y los niños, y dado que las haciendas están ubicadas a uno y dos kilómetros del pueblo, se trasladan —al igual que en Buenos Aires— y levantan sus chozas en número tal que semejaban ya un nuevo pueblo. Un pueblo de luchadores que no se retiraría sino después de haber logrado expulsar a los latifundistas impulsando de esta manera, con sus propias fuerzas, organizados clásicamente y orientados por la Fedecap, la reforma agraria por la vía campesina.

Para el 20 de enero, fecha de la Convención Campesina del Valle del Chira, en Sullana, Limonal y Rinconada, continuaban luchando, al igual que Somate. A estas tomas se les había sumado las de la Comunidad de Querocotillo, no dirigidas por Fedecap; frutos del movimiento espontáneo, por ello preñadas de oportunismo y vacilantes en su línea. Estas tomas de Querocotillo abarcaban 12 fundos entre 5 y 12 has.

Por ser 10 de estas 12 tomas de Querocotillo contra campesinos pequeños y medios, conductores directos, no hacían

sino dividir y debilitar nuestro propio frente campesino antilatifundista. Estas tomas incorrectas brindaban, de esta manera, las condiciones más favorables para que el enemigo de clase intente robustecer sus propias filas a expensas de sectores sociales campesinos que deben integrar nuestro movimiento.

Pronto la reacción dio surgimiento a los llamados "Comités de Reforma de los Principios Básicos de la Reforma Agraria", verdaderos instrumentos del latifundismo, enmascarados bajo la pretendida defensa de la pequeña y mediana propiedad. Nuestra Fedecap defiende a la pequeña y mediana propiedad campesina, conducida directamente y respetuosa de los derechos laborales de sus asalariados, y rechaza la interferencia del latifundismo disfrazado de defensor de los pequeños y realmente orientado a dividir nuestro movimiento campesino antilatifundista y orientado a sembrar el caos en nuestras filas.

Como todo el pueblo sabe, nuestros enemigos fundamentales en esta etapa son el imperialismo, el capitalismo monopolista y el latifundismo, y contra estos enemigos estamos unidos todos los sectores del pueblo, incluyendo a los pequeños y medios agricultores-campesinos.

En la Convención del Chira se dio curso a un agudo debate sobre las tomas de tierras y sobre toda la orientación del movimiento campesino piurano, debate que —desafortunadamente— quedó sin ser claramente zanjado entonces, y respecto del cual tratamos de esclarecer aportando este documento en defensa de las tomas, de la línea adoptada por la Asamblea de Delegados de la Fedecap del 31 de diciembre de 1972 (a la cual no asistieron delegados de la Comunidad de Catacaos), y en defensa de la orientación dada sobre el escenario mismo de las luchas, en San Francisco, La Tercera, Buenos Aires, Limonal y Rinconada, por el Secretario General y otros dirigentes y representantes de esta misma tendencia a favor de las tomas por la vía campesina.

El único acuerdo unánime sobre las tomas, adoptado por la Convención, fue el de producir un mitin el 25 con el fin de brindarles apoyo a Limonal, Rincona-

da y Somate que se encontraban aún sin resolverse.

Es en el desarrollo de esta movilización que los campesinos de Limonal y Rinconada nos mostraron una forma más de lucha presionando para conseguir la victoria. Estos campesinos acordaron, en coordinación con representantes de nuestra Fedecap, desarrollar una marcha de sacrificio hasta Piura, distante 300 kilómetros, haciendo coincidir su llegada con la hora del mitin.

En esta marcha se difundió la lucha por las tomas por todos los pueblos por donde se pasa, se recibe el aliento de los trabajadores, así como viveres. Los campesinos de Buenos Aires, que ya estaban trabajando, forman una comisión de hombres y mujeres para acompañarlos en parte de la marcha. En el trayecto, con la movilidad de Buenos Aires se ayuda a las mujeres y a los niños que estaban agotados. Se recibió el apoyo de los maestros que estaban reclamando por no haber llegado sus cheques de pago desde Lima. Juntas las masas campesinas y magisteriales recorren las calles de Piura. Se protesta ante la Zonal de Educación. Al pasar frente a Sinamos los funcionarios atemorizados producen un "cierra-puertas". Finalmente, ante la Zona Agraria las masas deciden forzar su ingreso y se hacen presentes ante las oficinas del mismo Sub-Director. Sobre sillas y escritorios los campesinos demandan la solución de sus problemas y hacen temblar a los despóticos funcionarios de Reforma Agraria. Al salir arrancan toda la tramposa propaganda de la Reforma Agraria, explicando a viva voz que no pueden permitir que se difundan estas mentiras. En la calle se le prende fuego a una gran ruma de propaganda y se logra impedir que la Guardia de Asalto interrumpa este acto simbólico de repudio. Finalmente se realiza el mitin en la Plaza Grau y los dirigentes campesinos intervienen señalando que esta lucha que se inicia con grandes movilizaciones campesinas por la expulsión de los latifundistas, continuará, por la vía campesina de las movilizaciones independientes, por el no pago de la tierra, contra la intromisión del Sinamos, por las libertades democráticas para los sectores populares, y hasta el triunfo de-

finitivo sobre los enemigos fundamentales de nuestro pueblo en esta etapa: el imperialismo, el capitalismo monopolista y el latifundismo.

La lucha continúa en las respectivas bases campesinas movilizadas, y nuevamente se hace presente una desviación de una correcta línea campesina. Impulsada como reflejo del debate en la Convención del Chira, se presentó esta desviación a través de activistas estudiantiles que a nombre de ciertos dirigentes de la Federación exigieron que, como supuesta condición para que el movimiento de tomas de tierras fuese favorable al campesinado, era indispensable que se produjese una conducta del campesinado como si se hubiese conquistado un "territorio liberado" del poder del Estado burgués, y que debía procederse al rechazo permanente, total, definitivo y absoluto de cualquier autoridad del Estado y así, concretamente, del Juez de Tierras que venía a efectuar la toma de posesión con el fin de proceder a la posterior adjudicación. Esta desviación, que no es sino producto de un falso análisis de la actual correlación de fuerzas entre las clases en pugna, y de ilusiones objetivas, producto del alejamiento de las masas de quienes formulan estas líneas incorrectas, tuvo como consecuencia provocar zozobra durante algunos días, al producirse un empantanamiento, sin salida, de la lucha por la expulsión del latifundista y la puesta en marcha de la producción por las que, con razón, luchaban los campesinos. Esta situación permaneció sin salida hasta que posteriormente se permitió el acceso del Juez de Tierras.

Finalmente, el martes 30 de enero, se produce la transferencia de Limonal y Rinconada al Comité Especial de Administración del Alto Piura, dándose inicio a los trabajos de producción.

Resumen de las enseñanzas de la actual etapa de luchas —

1. La vía campesina de la movilización independiente y combativa de las masas por sus propios intereses es el camino para impulsar la lucha en un sentido favorable a los intereses populares a partir de la situación concreta creada

por el desarrollo de la reforma agraria burguesa y sus manifiestas vacilaciones, limitaciones y conciliaciones con el latifundismo y demás enemigos del pueblo.

— las tomas comienzan a abrir el sendero de una auténtica reforma agraria.

— se prueba una vez más que la acción educa a las masas, puesto que es en la acción que las clases en lucha se muestran más abiertamente en defensa de sus intereses.



— se prueba que la línea de masas es la correcta. Frente a las posiciones a veces equivocadas de algunos dirigentes, como por ejemplo en los casos ilustrados, son las masas en lucha las que dan la línea correcta y los corrigen con su fuerza.

— se alcanzan los triunfos, los objeti-

vos señalados al comenzar las movilizaciones se hacen realidad por la fuerza de masas movilizadas.

2. Las luchas por la vía campesina producen un fortalecimiento de la conciencia de clase campesina: las masas se vuelven conscientes de quiénes son sus amigos y quiénes sus enemigos, comprenden la necesidad de las organizaciones superiores.

— se percibe la importancia de una organización a nivel departamental. El campesino despierta a la perspectiva de una lucha más amplia y coordinada con otros sectores: estudiantes universitarios y secundarios, maestros, bancarios, etc.

— como expresión del nuevo nivel de conciencia de las masas, aparecen las mujeres como fuerza de lucha importantísima, intervienen ante las Fuerzas Policiales con claridad y vigor clasista, se movilizan rápidamente e impiden la intromisión de elementos extraños.

— surgen nuevas formas organizativas, nuevas modalidades de coordinación, de enlace, nuevas funciones.

— se respeta el secreto y la clandestinidad de las reuniones y de los acuerdos. Las masas protegen a sus dirigentes de la represión, asumen, como masa organizada de pueblo, la responsabilidad por las acciones.

— ningún dirigente se moviliza a la ciudad al llamado de las autoridades, los dirigentes cuando salen lo hacen con la masa movilizada; las autoridades son obligadas a hacerse presentes ante las bases campesinas en lucha.

— Se ve toda la argolla política protegiendo al latifundista y se aprecia la fuerza de las masas que rompen esta argolla y logran derrotar a sus enemigos.

— Al calor de las luchas surgen nuevos dirigentes que son auténticos intérpretes de los intereses de las masas.

— El Sinamos se desenmascara. Cae el velo impuesto por la propaganda. El Sinamos ofrecía que no iba a haber medidas represivas por la mañana y por la tarde tomaba presos a los dirigentes de Fedecap.

— Se vio como resulta inútil el Sinamos puesto que el interés del campesino es desarrollar la lucha por la vía campesina de las movilizaciones independientes, y el Sinamos es un defensor del

orden y de la ley que el interés campesino exige enfrentar.

— El campesino va esclareciendo su posición frente a la reforma agraria que desarrolla el gobierno, al ver cómo el funcionario entra al fundo y valoriza las máquinas, instalaciones y ganado como si fuesen del hacendado.

— Se afirma la posición contra el pago de la tierra. En la lucha el campesino adquirió la conciencia de que todo pertenece al trabajador y que ya ha sido recuperado: "Esta tierra la hemos obtenido con nuestro sudor, este ganado lo hemos criado nosotros, estas máquinas han sido compradas con nuestro esfuerzo. Todo nos corresponde y no vamos a pagar ni un solo centavo, no pensamos mantener al hacendado 20 años más".

— El sentimiento de lo injusto de la Deuda Agraria va penetrando la conciencia de amplias masas campesinas.

— Las masas desarrollan una férrea combatividad. Ejercen un control estricto de las personas que pasan por la zona ocupada, amedrantan a los funcionarios que pretenden desviar la lucha con sus falsas promesas.

— Organización estricta de la vinculación de los diferentes sectores con la Central. Los compañeros de diferentes sectores mandan a sus delegados (coordinadores) a que hagan conocer sus posiciones y se informen de otras.

3. Las luchas por la vía campesina producen el fortalecimiento de la solidaridad de clase y la vinculación más estrecha de los diferentes sectores del pueblo.

— Se manifiesta la unidad que se produce con otras capas populares: los pequeños propietarios y los chacareros entran también en las guardias, se solidarizan plenamente y en ocasiones asumen papel dirigente. Los comerciantes se responsabilizan por las ollas comunes, que por fuerza demandaban un enorme gasto dado el volumen de gente fuera de su hogar y sin ingresos.

— Solidaridad efectiva de las demás bases campesinas que luchan con la misma línea. Cuando todo se soluciona en una base, los campesinos de ese sector acompañan a sus compañeros de las otras bases en lucha en sus movilizaciones.

— Unidad entre estables y eventuales. La clase campesina dividida desde años atrás por el hacendado y confirmada en esta división por la Reforma Agraria, encuentra en la toma las condiciones para su nueva unidad. Los Sindicatos agrupan en su seno a todos los sectores que han tomado la tierra, ayudan a la solución de sus contradicciones internas, impiden que éstas sean tratadas como antagónicas cuando se están desarrollando en el seno del pueblo.

4. La toma de los fundos son un episodio, una jornada, una etapa de las luchas del campesinado, como sector integrante del pueblo, contra sus enemigos irreconciliables: el latifundismo, el imperialismo y el capitalismo monopolista.

— El triunfo alcanzado sirve para fortalecer la conciencia de clase y la organización pero está lejos de resolver todos los problemas que encara al movimiento popular en el campo. Lo importante es seguir encarando las siguientes jornadas de lucha con el mismo estilo, con la línea de masas y la vía campesina.

— El campesinado comprende que las tomas obedecen a una correlación de fuerzas momentánea y a una coyuntura y que no se trata de que han obtenido el control de la producción ni la posesión irrestricta e indefinida de los medios de producción.

— Así como el campesinado se moviliza para la toma del fundo sabe que el poder aplastante del Estado lo obliga a dejarlo a continuación dando pase a la intervención estatal. No hay —ni remotamente— en la etapa, las condiciones para obtener el control de la producción y las ganancias.

— Pero el aprovechamiento de las condiciones permite la expulsión del latifun-

dista y la afirmación de la conciencia y la organización campesinas con orientación clasista y popular. Y es sobre esta base que se podrán emprender cada vez jornadas más avanzadas, de mayores alcances, más en el interés de todo el pueblo.

— La realización de varias tomas simultáneas, coordinadas por la Federación son también la forma de estimular a niveles más amplios la conciencia de clase. Estas situaciones de coyuntura deben ser aprovechadas por el movimiento campesino.

— No aprovechar las condiciones que brindan las olas de tomas de tierras y el avance en oleadas de las masas en estas jornadas de lucha para lanzar también a la vía campesina a las masas que están desde la base demandando la adopción de medidas de fuerza es un grave atentado contra los intereses de las masas populares y del movimiento campesino y facilita a la reacción las condi-

ciones para el aislamiento de esa capa dirigente y para la quiebra y desmoralización del movimiento de masas.

Piura, 15 de febrero de 1973

Andrés Luna Vargas
Secretario General de la Fedecap

Nota — Esta ponencia fué preparada por el suscrito y por el c. José Sandoval delegado del Sindicato de Buenos Aires a la III Convención Campesina de Cajamarca. Fué presentada en una versión preliminar y aprobada en la Convención. Posteriormente ha sido revisada y ampliada atendiendo a las observaciones que le fueran aportadas por otros cc. integrantes de las delegaciones de San Francisco y Chocán, La Golondrina Sección Tercera y Somate. Así como por cc. de otras bases campesinas de dentro y fuera del departamento de Piura.

iiiINTENSIFIQUEMOS LA LUCHA DE MASAS POR LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS!!!

**iiiEN DEFENSA DEL SINDICALISMO CLASISTA;
CONTRA LA INTROMISION DEL ESTADO EN LAS
ORGANIZACIONES DE MASA!!!**

**iiiEN DEFENSA DE LA PRENSA SINDICAL Y POLITI-
CA DE LAS MASAS TRABAJADORAS!!!**

**iiiPOR LA LIBERTAD DE LOS LUCHADORES SOCIA-
LES PRESOS (BUSTAMANTE Y OTROS) Y LA RE-
PATRIACION DE BREÑA, BLANCO Y NAPURI!!!**

**iiiALTO A LA REPRESION DE DIRIGENTES OBRE-
ROS, CAMPESINOS, POBLADORES Y ESTUDIAN-
TILES!!!**

Mociones presentadas al VIII Plenario de la

federación de trabajadores mineros metalúrgicos del Perú

Moción sobre el Punto 3 del Temario

FORTALECIMIENTO DE LA FEDERACION MINERA METALURGICA

El Plenario Nacional de la Federación de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos del Perú:

CONSIDERANDO:

1. Que la situación actual del movimiento obrero se caracteriza por una ofensiva del imperialismo, la patronal y el gobierno contra la clase obrera, el campesinado y el pueblo, que no han entregado las banderas de la independencia política de clase, ni renuncian a la lucha por sus intereses inmediatos e históricos en beneficio del capital, particularmente esta ofensiva se desarrolla contra el proletariado minero y metalúrgico.

2. Que los intereses inmediatos e históricos de la clase obrera son irreconciliables y contrarios a los intereses de la burguesía imperialista y nativa, por lo cual la clase obrera en su lucha cotidiana por el pan y mejores condiciones de trabajo y en su lucha política por acabar con la explotación del hombre por el hombre, tiene que mantener celosamente su independencia política de clase

frente a todos los sectores de la burguesía. Esta independencia política de clase significa que la clase obrera no podrá aceptar la teoría de que los capitalistas y obreros son hermanos y tienen iguales intereses; que no podrá la clase obrera permitir ser controlada por los organismos del estado burgués ni de los organismos políticos de cualquier sector de la burguesía; y, finalmente, que la clase obrera no permitirá que en sus organismos dirigentes se infiltren agentes del capital que traicionan nuestros intereses.

3. Que la burguesía imperialista y nativa trata permanentemente de eliminar la independencia política de clase mediante leyes, decretos, resoluciones que eliminan los derechos democráticos y que tratan de someter las organizaciones sindicales al control del estado capitalista y los organismos políticos burgueses, para lo cual utilizan la corrupción de dirigentes débiles y la represión a los dirigentes y asesores consecuentes con los intereses de su clase.

4. Que el gobierno actual utiliza sus reformas en la estructura económica y las contradicciones secundarias que se generan de allí con algunos sectores gran burgueses para hacer una gigantesca propaganda para confundir a la clase obrera y al pueblo, presentando las reformas

como revolución y pretendiendo que apoyemos sus medidas renunciando a nuestros intereses de clase inmediatos e históricos. De igual modo los sectores burgueses que tienen algún descontento con el gobierno pretenden utilizar las luchas reivindicativas de la clase obrera y del pueblo para llevar agua a su molino y volver a las posiciones de poder desplazando a los militares. La clase obrera y el pueblo luchamos por objetivos verdaderamente revolucionarios que son la liberación del país del yugo yanqui y de los grandes capitalistas, y luego por la eliminación total de la explotación del hombre por el hombre, por lo tanto no podemos ser juguete ni peón de ningún sector burgués, sino que debemos encaminar nuestras luchas por el programa popular de liberación nacional y social.

5. Que siendo el proletariado minero y metalúrgico del país el blanco principal de la ofensiva burguesa contra la independencia política de clase, por no haberse doblegado ante la propaganda burguesa y la represión tanto de la patronal, del gobierno y de sus agentes infiltrados en las organizaciones sindicales como las camarillas que controlan la CTP, CNT, CTRP y la que encabeza Espinoza en la CGTP que nació como esperanza del proletariado y el pueblo, corresponde reforzar el apoyo de masas mineras y metalúrgicas a la Federación Nacional, dotarla de un programa y de una dirección clasista consecuentes con los intereses inmediatos e históricos del proletariado y del pueblo. Sin el cumplimiento de estas tareas de apoyo de masas mediante la afiliación y participación de todos los sindicatos mineros y metalúrgicos del país, y sin dotarla de un programa y dirección clasista correría el riesgo de caer bajo la acción liquidadora del SINAMOS, partido político del gobierno que busca acabar con la independencia de clase y hacer de las masas y dirigentes dóciles sirvientes de la patronal y del gobierno.

ACUERDA:

1. Que la Federación Nacional de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos del

Perú lleve adelante y llame a todo el proletariado y pueblo peruanos a desarrollar una lucha decidida e intransigente contra la penetración de SINAMOS en los organismos y en la vida de la clase obrera, así como a luchar por liquidar el llamado sindicalismo participacionista que toma cuerpo en la CTRP, el amarillaje proimperialista de la CTP aprista, el reformismo burgués de la CNT y a la camarilla social pacifista que encabeza Espinoza en la CGTP.

2. Para la lucha por los objetivos anteriores la Federación Nacional necesita fortalecerse con la activa afiliación y participación de todos los sindicatos mineros, metalúrgicos, ferroviarios y de construcción civil de las empresas mineras del país, para lo cual deben tomarse las medidas siguientes:

a. Organizar Convenciones Regionales para dar vida a las Federaciones Regionales Minero Metalúrgicas del norte, centro y sur que ya cuentan con reconocimiento oficial.

b. Organizar un Congreso Nacional Minero.

c. Constituir una Comisión Organizadora de las Convenciones Regionales y del Congreso Nacional Minero, con tres delegados de la zona sur, tres del centro y un compañero de la zona norte, elegido en este Plenario.

d. Llamar a la Federación de Trabajadores de la Industria Metalúrgica del Perú (FETIMP) a constituirse en una organización integrante de la Federación Nacional de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos del Perú, como base para la región metropolitana de Lima y Callao. En caso de aceptación un delegado de esta organización integrará la Comisión Organizadora del Congreso y las Convenciones Regionales.

e. Llevar adelante el Congreso Nacional Minero después de llevarse a cabo las Convenciones Regionales durante los meses de marzo y abril, señalando como fecha de clausura del Congreso la víspera de la histórica fecha del 1º de Mayo próximo, día del proletariado mundial.

3. Propiciar la realización de un Congreso Nacional de Trabajadores del Perú, para lo cual debe la Federación

promover la constitución de un COMITE DE LUCHA POR LA DEMOCRACIA SINDICAL Y LA INDEPENDENCIA POLITICA DE CLASE DE LA CGTP, que aglutine en su seno a las organizaciones clasistas que estén dentro y fuera de la CGTP.

4. Promover y establecer una Prensa Sindical Nacional, tanto del gremio como de toda la clase obrera, para lo cual deberá coordinarse con otras organizaciones sindicales clasistas que ya tienen órganos periodísticos de carácter regional. La prensa de la Federación estará dirigida por un Comité de Redacción de cuatro miembros: el Secretario de Prensa, un delegado del norte, uno del centro y otro del sur.

5. Crear una sólida base económica de la Federación para la construcción de su sede institucional y para los gastos de su funcionamiento. Declarar la anulación de deudas contraídas hasta el presente Plenario y exigir en adelante el fiel cumplimiento de las obligaciones establecidas estatutariamente.

6. Integrar la Junta Directiva con dirigentes de las bases de las tres regiones, completando los cargos actuales con delegados del centro y del norte para hacer representativo y democrático el actual Comité Ejecutivo Nacional.

7. En tanto el Congreso Nacional Minero no sancione el programa de lucha del proletariado para la etapa, la Federación impulsará las luchas de las bases mineras y metalúrgicas y fomentará la solidaridad de clase entre sus bases y otros sectores de la clase obrera y del pueblo alrededor de los siguientes puntos reivindicativos inmediatos:

a. Apoyar con decididas acciones de masas a las organizaciones sindicales, dirigentes y asesores, amenazados con la represión por luchar por sus intereses y reivindicaciones.

b. —Luchar por la modificación de los artículos del Decreto 006 que atentan contra la independencia de la clase obrera (referentes a la Comisión del Pliego y a los asesores), y del Decreto sobre libertad de prensa que atenta contra la prensa sindical libre y clasista. Asimismo rechazar los artículos del código militar que atentan contra las

luchas obreras.

c. Luchar por el reconocimiento de las organizaciones sindicales cuyos expedientes no tienen trámite en el Ministerio de Trabajo.

d. Luchar por la estabilidad laboral de los cc. de construcción civil que laboran en las empresas mineras mediante su pase a planilla, la reubicación de los cc. en caso de cierre o reducción de personal con los mismos derechos, beneficios y salarios, sea en la misma empresa en otros campamentos o en las empresas mineras y metalúrgicas estatales.

e. Luchar contra las empresas de servicios.

f. Luchar por la creación en las Comunidades Mineras de los fondos de estabilidad moral, de educación sindical y de investigación económica para ser canalizados a través de los sindicatos.

g. Apoyar a los hermanos campesinos en su lucha contra el Decreto 19400 que destruye las organizaciones independientes del campesinado y que constituye grave antecedente para que la ofensiva antiobrero se extienda a los sindicatos mineros y metalúrgicos y a nuestra Federación Nacional.

h. Crear las escuelas sindicales para la educación laboral del proletariado minero y metalúrgico y defenderlas de la represión burguesa, así como a los intelectuales y científicos progresistas que dicten los cursos de esas escuelas creadas por los organismos sindicales.

i. Solidaridad militante de la Federación y entre los sindicatos mineros y metalúrgicos con propaganda, ayuda económica, paros y la huelga nacional, en las luchas reivindicativas y por las libertades democráticas que desarrollen las organizaciones del proletariado del sector y del resto de la clase obrera y el pueblo.

j. Crear el Departamento de Estudios Económicos de la Federación Nacional para proveer de estudios que sirvan de base y fundamento a las luchas de los sindicatos contra las empresas y de base para la elaboración del programa de la Federación y de la Central Nacional para la etapa actual. Para el

efecto se llamará a intelectuales economistas, contadores y científicos sociales progresistas que por remuneraciones equivalentes a salarios de los obreros realicen esta labor.

p. EL SINDICATO METALURGICO DE LA OROYA.

Juan Cornejo Gómez
Secretario General

Argio Morales
Delegado de Base

p. EL SINDICATO DE TRABAJADORES MINEROS Y METALURGICOS DE CERRO DE PASCO

Adrián García
Secretario General

Francisco Quillatupa
Delegado de Base

Lima, 18 de Febrero de 1973.

Moción sobre el Punto 4 del Plenario.

SOBRE LA CAMPAÑA DIFAMATORIA CONTRA LA FEDERACION, SUS BASES, SU ASESOR JURIDICO Y EL PROBLEMA DE LA CENTRAL NACIONAL.

El Plenario Nacional de la Federación de Trabajadores Mineros Metalúrgicos del Perú:

CONSIDERANDO:

1.—Que el avance de los combates de la clase obrera peruana ha forjado la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP), como instrumento orgánico que guíe la defensa de los intereses de clase y promueva la unificación de sus luchas mediante la movilización de las masas trabajadoras que somos la columna vertebral del país.

2.—Que, sin embargo en la dirección de la CGTP se ha encaramado sin representación de base y con posiciones pro-patronales un grupo de dirigentes que ha demostrado largamente ser agentes de la burguesía y traidores a la clase obrera.

3.—Que esta dirigencia pro-patronal

de la CGTP no ha implementado los principios del Sindicalismo Clasista: reniega de la necesidad de desarrollar la lucha de clases contra el imperialismo y la burguesía; ha desconocido la de fensa intransigente de nuestros intereses de clase, claudicando ante los llamados de la burguesía al deponer la lucha; ha entregado nuestra independencia política de clase al brindar su apoyo al gobierno actual; se ha burlado de la democracia interna que debe regir el funcionamiento de toda organización obrera; finalmente, ha impuesto sus intereses pro-patronales sobre cualquier posición clasista, apelando a métodos repudiables que van desde las sanciones y expulsiones orgánicas de dirigentes y organizaciones clasistas, hasta las amenazas, el terrorismo, la represión de las masas, la quiebra de huelgas, la creación de organismos sindicales paralelos y el asalto a los locales de las organizaciones gremiales que discrepan de sus posiciones claudicantes. Ejemplos de todo esto son las huelgas de los sindicatos de la Cerro de Pasco Co. de Octubre de 1971 que culminó en la masacre de los heroicos mineros de Cobriza, la huelga magisterial de Setiembre de 1971 que terminó con la deportación de sus dirigentes, la represión de los obreros de la FETIMP y sindicato Diamante en el mitin del 7 de Diciembre de 1972 y el intento de asalto al local sindical de Marcona, últimamente.

4.—Que este grupo de dirigentes pro-patronales ha desatado últimamente una campaña destinada a destruir nuestra Federación de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos desprestigiando a sus dirigentes y asesores, de la misma manera que hace con otros sindicatos que no comulgan con su línea traidora. En el colmo de la traición llega a declarar que las luchas de los trabajadores mineros y metalúrgicos son pro-imperialistas y pide que el gobierno nos reprima con la cárcel, la deportación y la muerte como ha ocurrido en los casos anteriormente señalados.

5.—Que esta política liquidadora al servicio de la patronal y el gobierno está llevando a la rápida destrucción de la CGTP, mediante la exclusión de su

seno de importantes sectores de trabajadores y el desprestigio de la Central ante el resto de la clase obrera y el pueblo.

6.—Que en la situación actual de ofensiva del imperialismo y la patronal con su gobierno de turno sobre la clase obrera y el pueblo, se hace necesario y urgente que el proletariado cuente con un organismo que unifique sus combates bajo los principios del sindicalismo clasista y se movilice por un programa de lucha al servicio de los objetivos de la liberación nacional y social. Es por lo tanto necesario hacer todos los esfuerzos porque la CGTP se convierta en una auténtica central clasista con los lineamientos revolucionarios que le fijara José Carlos Mariátegui. Que para este fin es necesario agrupar a los destacamentos más avanzados del proletariado peruano organizado dentro y fuera de la CGTP para dar esta batalla exitosamente por la recuperación de la CGTP; agrupación que debe hacerse en un organismo transitorio que desarrolle la lucha con la movilización de la masa proletaria y popular por impedir que el grupo liquidador pro-patronal de Espinoza y compañía termine por hundir a la CGTP en beneficio de la CTRP oficialista.

ACUERDA:

1.—Rechazar energicamente la sucia campaña de calumnias contra las bases mineras y metalúrgicas, contra la Federación Nacional y los asesores jurídicos y técnicos del proletariado. Y ante los llamados del grupo traidor de Espinoza para que se reprima a los dirigentes y asesores mineros y metalúrgicos, declarar que asumiremos su defensa con energicas movilizaciones de las masas.

2.—Repudiar y desconocer a la actual dirigencia de la CGTP por su probado carácter claudicante y anti-democrático al servicio de la patronal y el gobierno.

3.—Que la Federación Nacional de Mineros y Metalúrgicos haga un llamado a los destacamentos más avanzados

del proletariado peruano para llevar adelante la lucha contra los agentes patronales infiltrados en el seno del movimiento obrero, que además de los felipillos de la CIP cuentan ahora entre sus filas a los mercenarios de la CTRP y a los claudicantes dirigentes de la CGTP encabezados por Espinoza.

4.—Que la Federación impulse esta lucha llamando a la creación de un COMITÉ DE LUCHA POR LA DEMOCRACIA SINDICAL Y LA INDEPENDENCIA POLITICA DE CLASE DE LA CGTP, al cual se invite a las organizaciones sindicales del campo y de la ciudad, estén dentro o fuera de esta central. Este Comité de Lucha se registrará por los principios del Sindicalismo Clasista y se movilizará alrededor de un programa que contemple las reivindicaciones fundamentales de la clase obrera y del pueblo en la presente etapa.

5.—Que este Comité Lucha debe impulsar la realización de un Congreso Obrero Nacional que reorganice la CGTP y le dé un programa y una dirección clasista.

6.—Que se invite a las actuales organizaciones que integran el Comité por la defensa del doctor Díaz Chávez a dar paso a la creación del Comité de Lucha por la Democracia Sindical y la Independencia Política de Clase, en vista de estar este último más acorde con los principios clasistas.

p. EL SINDICATO METALURGICO DE LA OROYA Juan Cornejo Gómez Secretario General, Argio Morales Delegado de Base.

p. EL SINDICATO DE TRABAJADORES MINEROS Y METALURGICOS DE CERRO DE PASCO Adrián García Sec. General, Francisco Quillatupa Delegado de Base.

Lima, 18 de Febrero de 1973.

Nota: Estas Mociones fueron presentadas al Plenario de la Federación Minera y Metalúrgica en su VIII Asamblea Nacional, realizada el 17 y el 18 de febrero, no siendo aprobadas.

sindicato obrero de metal empresa

Comunicado
MITIN C.G.T.P.
7 — Dic. — 72

EL SINDICATO OBRERO DE METAL EMPRESA expresa su total apoyo y participación al MITIN del día 7 de Dic. exigiendo la derogatoria del patronal y anti-obrero Art. 46 del D.S. 006-71 que pretende imponer la duración de 2 años en los Pliegos de Reclamos, en concordancia con la política económica del actual régimen que pretende cargar sobre los hombros de la clase obrera los planes de enriquecimiento que monta la burguesía reformista. Nosotros los trabajadores bajo ningún concepto aceptamos suspensiones o postergaciones del referido artículo y que lo que exigimos es la derogatoria y no otra cosa.

NO QUEREMOS MAS CENTRALES:

En este MITIN debemos también manifestar con la mayor energía nuestro rechazo a las maniobras de confusión y división desarrolladas por SINAMOS con la creación de la llamada "Central de Trabajadores Revolucionarios" CTRP, pero para esta denuncia y rechazo a los agentes de la burguesía encaramados en la nueva Central no puede plantearse solamente a nivel de acusaciones de inmoralidad y falta de representación de masas de sus dirigentes, o simplemente acusándolos de oportunistas y renegados, tenemos fundamentalmente que deslindar posiciones con esa gente y desenmascarando que detrás de ellos están los intereses de la burguesía reformista, está SINAMOS como promotor y organizador y el gobierno que con su apoyo oficial intenta confundir y arrastrar a los trabajadores detrás de posiciones políticas ajenas al proletariado;

el llamado "sindicalismo nacionalista y participacionista" es la pintoresca creación de esta gente con el objeto de confundir a los trabajadores y que nieguen el principio de la lucha de clases fundamento de todos los obreros clasistas que no conciliaremos jamás con nuestros enemigos de clase.

En nuestra lucha contra estos mercenarios oficialistas tenemos que definir muy claramente lo que entendemos por **independencia política de clase**, pues para todo obrero consecuente con su condición de proletario, la independencia de clase se da frente a cualquier gobierno que no represente nuestros intereses, sin embargo hay quienes entienden la independencia de clase como independencia sindical u orgánica, es decir que porque no se está afiliado o ligado orgánicamente a los organismos oficiales ya mantenemos independencia, tal concepto es un tremendo error pues nos lleva a la conciliación, desde el mismo momento en si no es consecuente con nuestra posición de clase aún estando afiliado a un organismo de clase se puede hipotecar nuestra independencia política.

El proletariado tiene que ser claro y preciso en sus posiciones pues hay muchas formas de ser "participacionistas": unos descaradamente como los de la nueva Central y otros en forma vergonzante y taimada hacen participacionismo bajo el nombre de apoyo al "proceso"; por eso es que tenemos que ser implacables y desenmascarar por igual a toda suerte de vendidos y traidores que hipotecan y venden nuestra independencia de clase.

Expresamos nuestra solidaridad con los compañeros trabajadores de construcción civil de Marcona, los compañeros de Cuajone, de Diamante etc.

¡POR LA DEROGATORIA DEL ART. 46!.

¡NUESTRO APOYO A LAS LUCHAS DE MARCONA, DIAMANTE Y CUAJONE!.

¡VIVAN LA FETIMP Y LA CGTP!.
¡VIVA LA INDEPENDENCIA POLITICA DE CLASE!

POR LA DEROGATORIA DEL ART. 2º DE LA LEY DE ESTABILIDAD!

POR LA EXPULSION DEL IMPERIALISMO!.

¡VIVA EL SINDICATO METAL EMPRESA!

nuestra federación se fortalece en la lucha

El Metalúrgico
Organo de FETIMP
Nº 6 Dic. 72

EL GRAN paro metalúrgico de 48 horas organizado y llevado a la práctica por nuestra Federación, no ha sido otra cosa que la materialización del unánime repudio de la clase obrera y el pueblo trabajador contra el antiobrero artículo 46 del DS 006-71, punto principal de nuestro programa de lucha, cuyos otros puntos fueron: Derogatoria del Art. 2º del DL 18471 de "Estabilidad Laboral" exigir la Reorganización y mejor atención en el Seguro Social Obrero; por la supresión de las llamadas Empresas de Servicios; por la solución de los conflictos de las bases metalúrgicas; por la solución de las luchas de los diferentes sectores del proletariado y el pueblo (maestros, estudiantes, campesinos, etc.). Todo este programa, que tiene plena vigencia, hizo que un sector de la clase obrera, en este caso el proletariado metalúrgico, organizado alrededor de nuestra combativa Federación, hiciera este paro de 48 horas.

NUESTRO PARO se ha visto coronado por el éxito, nuestras bases metalúrgicas acataron la orden de lucha en forma consciente, disciplinada y organi-

zada, después de que todas las bases discutieran y fuera aprobada por amplia mayoría de bases, en sus respectivas asambleas.

EL EXITO de nuestro paro no sólo se reflejó en el acatamiento por parte de nuestras bases de la orden de lucha, sino que ha demostrado un claro avance en la conciencia política de clase y combatividad del proletariado metalúrgico, así como también ha deparado en un fortalecimiento orgánico de las bases y de la federación en su conjunto. Todos los delegados y dirigentes con muy raras excepciones defendieron clasistamente el acuerdo del paro, desenmascarando ante las bases a los oportunistas que en todo momento trataron de impedir la decisión de lucha de las masas, haciendo el triste papel de bomberos de las luchas de las bases. Otro punto resaltante es el que la mayoría de las bases emitieron pronunciamientos reflejando en ellos una verdadera posición de clase acorde con los planteamientos de su organismo centralizador, la FETIMP.

OTRO GRAN aporte que hemos logrado con la realización de nuestro gran paro metalúrgico ha sido la creación de un "COMITE CENTRAL DE COORDINACION Y LUCHA, integrado fundamentalmente por los dirigentes y delegados de bases. La organización de las bases por sectores, estableciendo para cada sector un "COMITE ZONAL

DE COORDINACION Y LUCHA, integrado por los delegados de sus respectivas bases.

EN CUANTO a la combatividad de los obreros metalúrgicos esta se ha reflejado con la participación masiva en las marchas y mítines, tanto en el Ministerio de Trabajo como en el Seguro Social Obrero y Hospital Obrero.

TODAS NUESTRAS movilizaciones han estado presididas por la mantención de nuestra INDEPENDENCIA POLITICA DE CLASE, evitando con esto hacer seguidismo a la burguesía y a cualquier gobierno que no represente los intereses de la Clase Obrera. Nuestras movilizaciones nos han ratificado una vez más que sólo la lucha denodada y sacrificada de la clase obrera podrá arrancarle a la burguesía nuestras reivindicaciones inmediatas. Y también hacer que el pueblo conozca nuestra lucha, ya que la prensa burguesa no informó nada y el diario Expreso que se reclama "Diario del Pueblo", lo único que publicó fue una noticia donde anunciaba que el Consejo Nacional del Trabajo había acordado suspender el Art. 46, creando confusión en las bases, haciéndole el juego a todos aquellos oportunistas que trataron de boicotear el paro.

EN ESTA trascendental jornada de lucha han surgido y se han fogueado al calor de la lucha nuevos cuadros obreros y que son el porvenir de nuestra Federación en el plano de la dirigencia. También hemos comprendido cómo la policía y las autoridades sólo están al servicio de las clases dominantes y son instrumentos de éstas para reprimir al movimiento obrero y popular, esto se manifestó concretamente al negarse la Prefectura a dar el correspondiente permiso para la realización de las acciones que se tenía previstas (marchas y mítines que de todas maneras se realizaron) llegando inclusive a la represión física a nuestros dirigentes el día 15 de noviembre cuando nos encontrábamos en el Ministerio de Trabajo.

OTRO ASPECTO digno de destacarse ha sido la realización de la Asamblea de masas el día 15, donde se hizo una evaluación de nuestras acciones y en la que participaron gran número de cc.



de base, quedando señalada la necesidad de promover más continuamente la realización de este tipo de asambleas. Esta asamblea culminó con el acuerdo de exigir a nuestra central CGTP la realización de un Paro General por la derogatoria del Artículo 46 del DS 006-71.

ESTA LUCHA nos ha dejado muchas otras enseñanzas que nos han de servir para corregir nuestros errores y

de esa manera avanzar en la forja de nuestra conciencia política de clase para luchar por la Liberación Nacional y la construcción del Socialismo.

¡VIVA NUESTRO EXITOSO PARO DE 48 HORAS!

¡VIVA NUESTRA COMBATIVA FEDERACION!

¡VIVAN LAS LUCHAS DE LA CLASE OBRERA!

nuestra posición frente a: sinamos y ctrp

La creación de la llamada Central de Trabajadores de la Revolución Peruana (CTRP) organizada por elementos traidores y mercenarios de la Clase Obrera y que cuenta con el respaldo y auspicio de SINAMOS y otros organismos oficiales tenemos que entenderlo como un intento más a los ya implementados por SINAMOS de dividir, quebrar y desmovilizar a la Clase Obrera y ponerla de furgón, para que apoye las reformas del gobierno de turno. Esta "Central" compuesta por sectores sin representación de clase y que con el cuento del Sindicalismo Nacionalista y Participacionista, pretende confundir a la Clase Obrera, renegando de la Lucha de Clases, principio fundamental que reconocemos y practicamos los obreros clasistas, y como nos enseñara J. C. Mariátegui: "... Los amarillos, los mercenarios, servidores incondicionales de la burguesía, no entran, ni entrarán jamás en nuestros cálculos".

ES POR ELLO que nuestro rechazo a este nuevo intento de domesticar al proletariado debemos hacerlo planteando claramente nuestra posición:

CREEMOS que las críticas a la CTRP, nueva ofensiva del Reformismo Burgués contra la Clase Obrera, no puede plantearse al nivel de acusaciones de **inmoralidad** a sus dirigentes, o de que quieren vender la independencia sindical, o acusándolos de que son oportunistas, que

a pesar de ser ciertas, creemos que plantear la lucha en esos términos es **no actuar correctamente** y se puede terminar conciliando.

CREEMOS firmemente que la **Única y Correcta** manera de plantear la lucha, contra ese instrumento de la burguesía es en el terreno de la definición de QUE entendemos por **INDEPENDENCIA POLITICA DE CLASE**. Para nosotros, los proletarios clasistas fieles a los principios que nos legara el gran Amauta, La Independencia Política de Clase **no** es solo independencia Sindical u Orgánica, sino es **FUNDAMENTALMENTE** la independencia del proletariado como clase y que tiene objetivos históricos que cumplir, frente a cualquier gobierno que no representa sus intereses y como garantía que tiene la clase obrera para forjar sus propios organismos gremiales y políticos.

POR lo anterior es que planteamos que la lucha intransigente por mantener nuestra independencia política de clase **es la tarea del momento**, debiendo cerrar filas alrededor de nuestros sindicatos y nuestra Federación, denunciando y combatiendo a fondo a la CTRP y SINAMOS, y asimismo combatir todo intento de no plantear claramente nuestra posición de clase con respecto a estos instrumentos de la burguesía reformista.

FETIMP 7-Dic.-72

"EL AMAUTA"

VOCERO DEL SINDICATO OBRERO DE D'ONOFRIO

EDITORIAL

En las últimas semanas se inició el debate sobre la nueva central, la CTRP. Al margen de lo que significa una cuarta central para la dividida clase trabajadora, señalamos algunas cosas.

Lo que persigue la CTRP es destruir la independencia política de los trabajadores y convertir a los sindicatos en disciplinados seguidores de las directivas de los de arriba.

Los trabajadores vemos que somos una clase explotada por los capitalistas y que debemos luchar por destruir esta sociedad que permite enriquecerse más a los patrones. La nueva sociedad que crearemos los trabajadores será nuestra, y eso es el socialismo.

La CTRP se declara participacionista y colaboracionista con el Gobierno, como si los intereses de los trabajadores fueran los mismos que los del gobierno.

Por lo demás, la CTRP se proclama auténtica representante del tramposo proceso "revolucionario" que vive el país. En otras palabras los sobones mayores entre los sobones.

El millonario despliegue propagandístico es por el momento la mejor carta de presentación de la CTRP, millones de soles en avisos pagados, gastos de alojamiento y alimentación en lujosos hoteles de la capital y en Huampaní para sus delegados que vienen a sus congresos.

¿Pero de dónde sale el dinero? Vemos que hay una íntima conexión entre el Gobierno y la CTRP. Si no veamos: El jefe del COAP, General Graham y el Jefe de SINAMOS, General Leonidas Rodríguez, acuden y pronuncian sendos discursos en el Congreso de la CTRP., Velasco los recibe en Palacio, bromea y conversa con ellos. Y más aún, lo que pue-

de ser el comienzo de las "facilidades": el Ministerio de Trabajo suspende la aplicación del artículo 46 del D.S. 006 (pliego de reclamos por dos años) ante el pedido de la CTRP, cuyos delegados concurren al despacho ministerial.

Con tan buenos padrinos y tan evidentes ayuditas queda claro que la CTRP cuenta con el apoyo y aval del Gobierno. Este convencimiento nos obliga a rechazar a aquellos que intentan engañar al pueblo y a la clase trabajadora, diciendo que la CTRP es creación de la Sociedad Nacional de Industrias y la CIA; intentan desviar la atención del pueblo y no se atreven a decir la verdad.

Los señalados son hechos públicos y de conocimiento general. También lo es el comunicado del Sindicato Unico de Pescadores de Chancay (Expreso 30-11-72) que entre otras cosas denunció que en el Congreso Nacional de la Federación de Pescadores del Perú, realizado en Huampaní, el Secretario General de los Pescadores de Chimbote Franco Baca, declaró públicamente que la CTRP es financiada por el Gobierno. Que nosotros sepamos y si la memoria no nos falla esto no ha sido hasta el momento desmentido, ni por la CTRP ni por el Gobierno.

Finalmente debemos decir que lo que necesita el movimiento Sindical peruano, no es una nueva Central, sino la unificación de los trabajadores. Ello será un proceso largo y doloroso, todo depende de la mayor experiencia de sus vanguardias obreras, de la madurez ideológica de los hombres de base, de las lecciones que el mismo proceso de la lucha de clases enseña y de la capacidad de coger el hilo de los grandes procesos históricos.

"Aparte de sus fines primitivos, los sindicatos deben aprender a actuar ahora de modo consciente como ejes de la organización de la clase obrera, por el interés superior de su emancipación total. Deberán apoyar todo movimiento político o social que se encamine directamente a ese fin".

MARX.

¡¡ PROFUNDIZAR LA
REVOLUCION
DEMOCRATICO
NACIONAL EN EL SUR
Y AVANZAR LA
REVOLUCION
SOCIALISTA
EN EL NORTE !!



Director:
MANUEL RAMIREZ
Av. La Marina 1484
Talleres: Sebastián Barranca 237

C.I.P. — Sebastián Barranca 237